Conversión de los Fondos de Prensa Antiguos

DIGITALIZACIÓN DE DIARIO DEBATES

26 de noviembre de 1924

DEBATES

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA TARDE

"A CADA UNO LO SUYO"

Direccion y Redaccion
Mendoza No. 588
Administrador: Wenceslao Bates
Talrs. Santa Fé No. 782.
Los originales no se devuelven
AÑO XIV—No 3662

EDICION DE 12 PAGINAS. San Juan, Rep Arg Miercoles 26 de Noviembre de 1924. DIRECTOR: LUIS S. BATES. S.

Notas del dia

Como deciamos ayer

Hemos expuesto nuestros puntos de vista respecto á la anunciada formación de un nuevo partido político.

Partidos de acción y de principios son los que necesita nuestra democracia. Ya el pueblo está harto de esos conglomerados circunstanciales, de esas actividades puramente convulsivas que solo responden á los estimulos agudos del interés inmediato.

Hay que constituir partidos con programa y resueltos á realizar una gestión permanente por el bién público ya sea desde el llano ó del gobierno. La experiencia enseña que el éxito positivo en politica es siempre de los que saben que solo la contranuidad de la tensión del nervio cívico, la perseverancia en la propaganda y la acción vigilante, el concepto orgánico de la democracia activa en fin, da la necesaria eficacia á las fuerzas populares que dejan de ser tales cuando no están regidas y vinculadas por ese concepto.

La irrupcion tumultuosa é imprevista ante las urnas tiene más caracteres y efectos de malón que de batalla regular; y siempre las fuerzas permanentemente organizadas y disciplinadas han vencido á la algarada á rienda suelta, que no tiene nunca tiempo de coordinar movimientos y asociar ideas ó intereses que tengan algún punto de afinidad y que unidos podrian obtener lo que pierden dispersos.

Las enseñanzas de una lamentable experiencia están todas en contra del primitivo sistema del simple "Aura" que gobierna monstones.

No obtante, ese sistema es el que observan religiosamente nuestros pretendidos organismos cívicos.

La plaga de los incendios

Tal cual lo previeiamos hace cerca de un mes, los incendios se han convertido en una verdadera plaga para San Juan, al extremo de que están sembrando la alarma en las compañias aseguradoras y á la par el descredito comercial de la provincia en el exterior.

No pasa semana, sin que se registre por lo menos un par de siniestros que dejan reducidas á cenizas las mercaderias de las casas de comercio, que por lo visto son las preferidas y el público comienza á suponer —no sin razón quiza—que en muchos casos, constituye un verdadero "modus operandi" para zafar de una situación dificil y asegurar un bienestar futuro.

Por que es indudable que para todo comentario se presta esta plaga, que vá resultando más peligro- epocas y sus rachas y que tiene la sa que la del suicidio que tiene sus ventaja de dejar sano y á salvo la epidermis.

Deciamos que para fin del año en curso, resultaria pequeña la dotación del cuerpo de bomberos, y los hechos vienen á demostrarlo la verdad de esa afirmación. En dos meses se han registrado cerca de veinte siniestros que han liquidado las existencias de las casas comerciales, en su mayoria aseguradas y tan solo recordamos un caso, que costó la vida al dueño del comercio incendiado.

La policia y la justicia debiera ya de intervenir con mano férrea en las aclaraciones de las causas que originan estas catástrofes comerciales, no solo en defensa de los intereses de toda la provincia, sinó también para escarmiento de los "vivos", que ponen en práctica el caso paradojal de obtener beneficios pingues. quemando sus propiedades.

Tenemos la seguridad de que el dia que se haga pública una severa sanción d ela justicia, la mania de los incendios habria terminado como por arte de encantamiento.

La higiene pública

Hemos sostenido desde estas columnas en diversas oportunidades, que la higiene pública en San Juan está completamente descuidada.

Hoy insistimos sobre el tema, recordando aquel accioma de que la salud del pueblo es la suprema ley.

Allá en la vieja Roma, lo que constituia el principal objetivo de todos los funcionarios del estado, era velar celosamente por la salud pública.

La higiene se llevaba á todas partes se hacia observar severamente, en el convencimiento que es lo que contribuye á mantener fuertes y sanos á los pueblos.

Aqui en San Juan, ocurre todo lo contrario. Saliendo de los alrededores de la plaza de Mayo, se nota el atroso y la incuria de las autoridades para hacer cumplir las ordenanzas respecto á la higiene. Las inspecciones domiciliarias no se realizan con la actividad y eficacia necesaria.

Hay casas de alquileres que no cuentan ni con w. c. y que sin embargo sus propietarios cobran crecidos alquileres.

También hemos comprobado la costumbre asiática de algunos vecinos, de tirar las aguas servidas á la calle, sin que la municipalidad los moleste en lo más minimo.

¿Como no han de haber enfermedades infecto - contagiosas en San Juan?.

En esta forma, nuestra ciudad resulta un campo propicio para el desarrollo de las epidemias.

Nuestra justicia

Se producen casos en nuestra administración de justicia que nos recuerdan aquella afirmación de Joaquin Costa, referente á la mala justicia en España; "El que entra á nuestros tribunales pierde la dignidad ó el caudal".

Nos mueve á escribir estas lineas, el caso del concurso Santoro, en que con un pasivo de trescientos mil pesos, se ha liquidado en treinta y dos mil pesos, haciéndose la siguiente reasunto:

gulación de honorarios á los profesionales que han entendido en este

Al Doctor Barrera 18.000 pesos, y á los señores Leonardelli y Sarmiento cinco y tres mil pesos respectivamente, que deberá pagar el señor Santoro.

Total, se llega á la comprobación de que un pasivo de trescientos mil pesos ha producido solo 32, ascendiendo los honorarios regulados á la suma de veinte y seis mil pesos.

"Vamos mal" ig decia Pom... en una plémica historica á Sarmiento y el viejo león le contestó con su impetuosidad caracteristica: "Vamos peor!". Lo mismo podemos repetir nosotros con respecto á la justicia de esta tierra: Vamos peor.....

Enseñando á golpes

"La Letra con sangre entra" reza el viejo refrán de aquellos tiempos en que la palmeta reinaba prepotente en las aulas educacionales, y en la fecha quedan rezagos de aquellos tiempos de barbarie, que sirven al menos para recordar la historia.

Antiyer se nos denunció el caso, presenciado por un mecánico de la Armeria del Sr. Tourres, de que en la Escuela Fray Justo Santa Maria de Oro, los alumnos eran objeto de malos tratos por parte de un profesor de ese establecimiento.

En circunstancia en que nuestro denunciante pasaba por la vereda, oyó palabras de grueso calibre y miró por una de las ventanas que dán á la calle, comprobando que eran motivadas por la furia con que se castigaba á un alumno.

El maestro que por lo visto trataba de introducir las letras á golpes de puño, se encaró con el curioso, por el delito de haberle sorprendido "infranganti" y hubo de repetirse la escena del interior, si no se hubiera corrido el riesgo de que ésta vez habria de encontrarse frente á frente con un hombre.

Entendemos que para el futuro, el aludido maestro, debe de cerrar la ventana, si quiere "enseñar" á sus alumnos, y entendemos tambien, que San Juan puede sentirse honrado con semejantes profesores.....

De todas maneras, cualquiera que sea la falta del alumno, no autoriza al profesor, por bravo que sea, á ensañarse en esa forma, que suprimida está la enseñanza á garrotazos.

Esto ha de conctribuir al prestigio de la referida institución escolar, tanto más, cuanto que si el escandalo se agrava, el testigo está dispuesto á declarar lo necesario ante las autoridades.

En Valle Fertil

Nuestro corresponsal en Valle Fértil, nos envia una extensa correspondencia enumerándo los permanentes escándalos que se producen en aquella pacifica villa por obra de pésimos funcionarios que están comprometiendo el prestigio de la institución policial.

En una información anterior nos denunciaba el incidente personal q. se habia producido entre los comisarias Guzmán y Costa en Chucuma, como asi mismo del atropello policial de que fué victima el vecino Zorobabel Costa; hoy nos comunica que las autoridades policiales han vejado al comerciante Roverto Gonzalez, y que el libertinaje y la vagancia cunde en forma alarmante en aquella localidad al extremo de haberse establecido un ántro de perversión á una cuadra al norte de la Plaza departamental, donde se juega y se bebe y se pelea á vista y paciencia de la policia.

Llamamos la atención del jefe Señor Tourres, respecto á estos hechos que denunciamos, los cuales arrojan las sombras del desprestigio sobre la policia.

De Policía

El hecho sangriento de Rivadavia

Hemos podido averiguar que es grave el estado de Jacinto Laurencio, contratista del Seminario en Marquesado, quién, fué herido por el repartidor de agua Manuel Silva, de una enorme cuchillada en la frente.

Lo más grave de todo ésto, es que según versiones que nos llegan, se trata de atenuar la magnitud del delito cometido por Molina, debido á las influencias politicas.

EL SINIESTRO DE ANOCHE

Esta madrugada poco más ó menos á las 2 y 30 horas, el fuego redujo á cenizas las existencias de la Casa Gonzalez Hnos, que vendia articulos de electricidad, y que estaba situada en la Calle Laprida, entre Mendoza y General Acha.

Concurrió desde los primeros momentos el cuerpo de bomberos, quién tendió de inmediato las lineas de mangueras necesarias para sofocar el fuego que amenazaba propagarse á las casas vecinas y á las dependencias particulares del mismo comercio.

Después de un esfuerzo bien organizado consiguióse extinguir las llamas del local incendiado, y aislar á las propiedades inmediatas de los peligros consiguientes.

Las existencias del comercio estaban aseguradas en tres Compañias por valor de30.000 pesos. El edificio que es de propiedad de la Sra. Concepción Gonzalez de Oro, está asegurado en la Compañia "La Previsora" en la cantidad de 10. 000 pesos.

El cuerpo de bomberos estuvo bajo las órdenes de su jefe Sr. Ponce y de los oficiales Domanico y Gonzalez

Concurrió al lugar del siniestro el jefe de Policia Sr. Tourres y el Secretario Sr. Santamaria.

Los hermanos Gonzalez fueron detenidos y pasados á investigaciones, hasta tanto se compruebe el origen del incendio.

Se instruye sumario con conocimiento de la justicia del crimen.

Noticias Varias

UNA "HABILIDAD"

El lencinismo de Mendoza, vistas las proporciones enormes que promete alcanzar el meeting de mañana, ha ordenado-según nota pasada al Interventor, que todos los afiliados del partido concurran á dicho meeting para comprobar los insultos y calumnias que se anuncian por parte de los oradores, contra dicho partido.

La treta es vieja y conocida. Comprobada la orfandad cad adia mayor de sus prestigios, el lencinismo encuentra prudente adoptar esa medida, para tener derecho á decir luego, que el meeting fué grande y numeroso por que asistió en masa el partido lencinista.....Asi se escribe la historia.

LOS TIRADORES ARGENTINOS.

Segun noticias telegráficas, los tiradores argentinos que actúan en Lima, Abelardo Rico, Juan Martino y Jorge del Mazo, han sido ya declarados maestros tiradores.

Sobre un cartón de sólo 40 centimetros de diámetro fué la prueba, á 300 metros de distancia, empleando nuestro fusil máuser.

Al final cada uno alcanzó, sobre 100 tiros disparados, el siguiente número de cartones:

Rico, 99 cartones; Martino, 98; del Mazo, 96.

Los tres sobraron la exigencia de 85 cartones que impone el programa para ser maestro tirador á fusil.

Nos es grato consignar esta noticia por lo que representa del punto de vista de la punteria argentina y sobre todo, para fundar esperanzas sobre el resultado del match internacional que se disputará el 29 del corriente entre cinco delegados por nación.

Notas sociales

..Compromiso matrimonial. ... ..

Se ha formalizado el compromiso matrimonial entre la señorita Julia E. Cevas y el señor Francisco Luján.

Enfermos. ... ...

Es grave el estado de salud del señor José Maria Rufino.

Alfredo Martin Palma. ..... .

Por el tren de hoy fué trasladado á Buenos Aires el Sr. Alfredo Martin Palma en grave estado para someterlo á una operación.

Desde hacia algunos dias se encontraba enfermo, pero un repentino reagravámiento ha bligado después de una junta de médicos, este traslado precipitado.

Lo acompaña el Sr. Domingo A. Elizondo, un hermano y un enfermero.

Un grupo de sus amistades se congregó en la estación para despedirlo.

Cena de Despedida. .. ..

Anoche un grupo de conscriptos de la clase 1903 y Sub- oficia-

PASA A LA PAGINA 2.

¿NECESITA USTD?

AUTOMOVILES.
CUBIERTAS — COMUNES ó IMPERFORABLES.
CAMARAS FRESCAS Y RESISTENTES
ACCESORIOS Y NOVEDADES.
EQUIPOS DE LUZ etc.
PODEMOS OFRECERLE VERDADERAS NOVEDADES. NO COMPRE NADA SIN ANTES INFORMARSE EN "DEBATES".

Ferrocarril Trasandino Argentino
Excursiones a Chile

Las Empresas de los F.F. C.C. Trasandinos, queriendo brindar una oportunidad á los Srs. Turistas y Comerciantes, de conocer las maravillosas bellezas naturales del pais vecino, su espléndido y apacible clima sin igual en Sud - América y su proverbial hospitalidad y gentileza, como asi también á los hombres de negocios facilitarles la ocasión de conocer y vincularse á tan importantes mercados comerciales é industriales, ha resuelto hacer correr los siguientes trenes excursionistas, durante el próximo mes de Diciembre.

SALIDAS DE MENDOZA, DE ESTACION TRASANDINO, CALLE BELGRANO Y RODRIGUEZ
Diciembre 5—. á las 6.50 a. m.
Diciembre 19—. á las 6.50 a. m.

REGRESO DE LOS ANDES (Chile) A MENDOZA
Diciembre 19—. á las 8.50 a. m. hora Chilena.
Enero 9 y 23—. á las 8.50 a. m. hora Chilena.
Febrero 6 y 20—. á las 8.50 a. m. hora Chilena.
Marzo 6—. á las 8.50 a. m. hora Chilena.

. ...Estos trenes llevarán coche Comedor... ... ...

Los regresos podrán hacerse únicamente por los trenes más arriba indicados. Todos los boletos tienen derecho á 50 kls. de equipaje libre.

Pasajes de 1ra. clase, ida y vuelta entre Mendoza y Los Andes $ 95.70 m|n.

Pasajes de 1ra. clase, ida y vuelta entre Mendoza y Los Andes para menores de 3 á 12 años $ 50.20 m|n.

El Agente Comercial del F. Carril, estará en esta Ciudad los dias 1 y 2 de Diciembre, para la venta de los pasajes, en las Oficinas del Expreso Villalonga.

Pasajes é Informes:
Sección Comercial de los F.F. C.C. Trasandinos.
LAS HERAS, No . 68 MENDOZA
J. H. White.— Administrador General.

Pitarréos

Alarmas de Dn Juan

Queremos referirnos simplemente al otro Dn. Juan, al sereno diputado Arturo, que suele tener tan larga la vista como cualquier otro órgano cartilaginoso de la cabeza.

Un comentarista desocupado, nos hace llegar una versión que demuestra la clarovidencia del politico, versado en arreglos, compromisos y ventas, y hasta interiorizado de futuras represalias, rechazos de diplomas etc.

Todo esto, dará sin duda motivo, para que con la capacidad que le reconocemos, proponga á la H. Cámara un articulo más con que no cuenta la constitución.

Tiene desarrollada la vista el Diputado Arturo. ¡Que Dios se la conserve limpia¡.

UN CANDIDATO A DIPUTADO.

Según nos lo ha manifestado el Sr. Carlos Montbrun, el partido bloquista, habrá de sostener su nombre en los próximos comicios de por el Segundo Distrito de la Ciudad.

Desde ya al menos, se dedica con la habilidad de un politico consumado, á la grata tarea de asegurar votos entre sus amigos personales, lo que evidencia desde luego la seguridad que tiene de representar á la tendencia de que forma parte.

Como quiera que sea, nos parece prematura su campaña, por que en politica suele á veces dar resultados contraproducentes la táctica del madrugón, cualquiera que sea el partido que prestigie un nombre, y cualquiera que sea también la verdad del decir criollo: á quién madruga Dios ayuda.

Reconocemos en el candidato, condiciones excepcionales para desempeñar el cargo de diputado, en representación del segundo distrito de la Capital; saludador y afable, es una condición que no puede dejarse de lado entre los aspirantes á caudillos, y por otra parte el Sr. Montbrun, sinó habla bién, ni ha demostrado conocimientos ámplios y profundos para manejar la cosa pública, toca bien la guitarra y canta mejor, cosa que no poseen la mayoria de sus futuros colegas á quiénes en tal sentido se las daria "chanta".

S. LIMA—ROGELIO C. ORO— S
AGUSTIN GOMEZ.
NOTARIOS PUBLICOS
Bmé. Mitre 748 (Plaza 25 de

Nuestro Regalo del Sabado

SERA UN ORIGINAL JUGUETE A TODO COMPRADOR

DESPENSA "EL VIAJERO".

SERVICIO TELEGRAFICO ESPECIAL PARA "DEBATES"

DE LA THE AMERICAN PRES)

Buenos Aires

LIMITE CON BOLIVIA.

El gobierno después de un acuerdo de ministro rechazo el protocolo de limites con Bolivia pero se proseguirán las negociaciones hasta llegar á un acuerdo.

EL PRESIDENTE ALVEARIRA A MAR DEL PLATA

El Presidentedela República partira el Viernes proximo á Mar del Plata con el objeto de presenciar las maniobras navales.

RAID AEREO A LIMA.

El Gobierno de Santiago autorizó al aviador Hillcoat para que aterrise en territorio Chileno.

EFECTOS DE LA SEQUIA

Comunicaciones recibidas de Cordoba anuncian que son espantosos los efectos que se estan produciendo con motivo de la sequia que aflige á los campos de Cruz del Eje.

Los estancieros se encuentran en un estado desesperante debido á la mortandad del ganado.

OPERACIONES DE TRIGO

Hoy se hicieron operaciones á razón de 18 pesos las bolsas del primer lote de trigo nuevo.

DE LA RIOJA.

Comunican de la Rioja que ha sido puesto en libertad el Sr. Balgorri presidente de la Unión Civica Radical Principista y director del diario "La Democracia.

GOBERNADOR DE MISIONES

El Gobernador de Misiones es objeto de diversas demostraciones en su visita á las colonias.

DE TUCUMAN.

El ministro de hacienda continúa las negociaciones para finalizar el emprestito de 20 millones de pesos.

LA SEQUIA EN SAN LUIS

Debido á la absoluta falta de agua los vecinos de Chasmes, Alto Pecoso y Jarillas pasan por una situación dificilisima teniendo que comprar el agua para beber á 50 centavos la barrica al ferrocarril.

CONSECUENCIAS DEL ASESINATO DEL GENERAL LEE STOCH.

El asesinato del general britanico Lee Stoch á puesto en grave peligro la independencia de Egipto; el gobierno hizo entrega al general Allemby la suma de 800. 000 libras reclamadas por concepto de indemnización al gobierno britanico.

Inmediatamente después de haber se iniciado la incurción de las fuerzas Egipcias del Sudan el jefe del gabinete Laghul Pahsá presento su renuncia.

PARTIO PARÁ LONDRES LA VIUDA DEL GENERAL STOCH

Cmunicaciones recibidas anuncian que partió para Londres la viuda del general Stoch. No se conoce aun el monto de la indemnización que le dará el gobierno britanico.

UNIVERSITARIAS

A pedido del Centro de estudiantes de Medicina el conseio superior de la facultad ha resuelto prorrogar la fecha de los examenes hasta el dia 10 de Marzo del año proximo, igualmente les concedio un plazo para la terminación de los trabajos proseticos.

TELEGRAMAS AL MINISTRO DALDNVIN

El comite de residentes egipcianos en Paris envió un telegrama á Mr. Daldnvin en el que manifiesta que Egipto esta dispuesto á luchar contra la influencia britanica en el valle del Nilo y agrega: "rechazamos sus exigencias humillantes y flota y sus soldados que no nos asustan".

CONTINUACION DE LA PAG 1

les del ejercito, reunieronse en el "Hotel Galmes", de pidiendose por la terminación del año de permanecencia en las filas del ejercito.

Alrededor de una bien servida mesa encontrabánse Sgto 1o. P. Gomez- Sgto A. Ortiz- Sgto J. Rodriguez- Cabo 1o. A. Moya- Cabo 1o. C. Clever Cabo 1o. C. Quiroga- Cabo 1o. D. Vargas- Cabo 1o. F. Ortiz.

Conscriptos R. Perona A. Bustos J. Delgado, C. Norte, S. Rojas, P. Godoy. P. Arguello.

Y los Srs Ernesto Norte y Landino Espinosa.

A los postres hizo uso de la palabra en nombre de la clase licenciada el Cabo 1o. Domingo Vargas expresandose en conceptuosos terminos.

Enlace. . . . . .

El dia 4 de Diciembre proximo se realizará el enlace de la distinguida Srta Josefina Carrié Dominguez con el Sr. Gilberto Sanchez (hijo).

Con este motivo circula la siguiente participición.

Gilberto Sanchez (hijo) participa á Ud su enlace con la Srta Josefina Carrié Dominguez, que se efectuará el dia 4. de DDiciembre proximo.

Misa.

Hoy á las 8. horas se ofició en la parroquia de Concepción una misa en sufragio del alma de la Sra. Maria S. de Coria.

Enfermos. . . . . .

Restablecida la Sra. Zulema A. de Moya.

Vajeros

A Buenos Aires. . . . . .
—Señor: Aldo Cantoni.
—Señor: Belisario Albarracin.

A Mendoza. . . . . .

Nuestro Director señor Luis S. Bates S. en compañia de su señora madre Maria Luisa Salcedo de Bates.

—Señor: Marcelo Zunino.
—Señor: Waldino Bustos.
—Señor: Francisco Capolongo.
—Señor: Rogelio Olmedo.

A Caucete. . . . . .
—Señor: Mauricio Ventimiglia.

A Media Agua. . . . . .
—Señor: Juan Carlos Tascheret.
—Señor: Manuel Vera.

Movimiento polí ico

PARTIDO DEMOCRATA PROGRESISTA

Por los departamentos

DESAMPARADOS

Nos piden la publicación de los números premiados de la rifa que se realizó en Desamparados con motivo de las fiestas patronales.

Los números premiados son el 1751 con el cuarto premio (un par visillos), 104 con el tercer premio (una Tohalla) 903 con el segundo premio (un billete de 20 pesos) y el 261 con el primer premio (una colcha). Los premios pueden retirarse de la casa parroquial.

En Trinidad.

Se anuncia que el 13 del mes proximo se realizará en el local de la Municipalidad de Trinidad una Kermese organizada por un nucleo de damas y á beneficio de los pobres que atiende la Sociedad San Vicente de Paul de aquel departamento.

vincia.

Son ellos los siguientes ciudadanos:

Capital: por el 1er. Distrito José Daniel Moreno; por el 2o. Distrito Dr. Gustavo H. Yanzón; por el 3er. Distrito Julio V. Reyes.

Desamparados: 1er. Distrito Ernesto Cortinez.

Trinidad: 1er. Distrito Marcelo Barón.

Pocito: Distrito 2o. Teófilo Maturas.

Angaco Norte: Distrito único Ruperto Godoy.

Resolvió igualmente no presentar candidatos en estas elecciones por los Departamentos de Valle Fertil, Calingasta, Iglesia y Jáchal, como asi mismo oportunamente proclamará candidatos á Diputados por el 2o. Distrit de Desamparados y á Senadores por la Capital y Albardón, si como consecuencia de pertinentes resoluciones de las Cámaras respectivas en las próximas sesiones, el P. E. convocara á elecciones por dichas circunscriciones.

Por último resolvió también la Asamblea no concurrir á las elecciones municipales próximas de voto calificado.

V. S. Larroza.

Crónica Sportiva

EL CAMPEONATO DE CUYO.

Permiso á la Liga Puntana. . . . .

En un diario de la mañana leemos la vieja noticia de que la Asociación Amateurs de Foot Ball ha cedido permiso á la Union Puntana para jugar con los Sanjuaninos un match por el Campeonato de Cuyo, y no pudiendo olvidar su marcada tendencia insidio a en lo que al sport local se refiere, q. los partidarios de la Asociación Argentina, no "han de recurir nuevamente á recursos falsos negando la afiliación de la Union Puntana á la Amateurs".

Pi que ignore que es lo que se quiere decir en semejante párrafo seguramente no le dará importancia y "doblrá la hoja", pero el que escribe el presente articulo sabe á donde vá destinado el desahogo.

Los cronistas sportivos de éste Diario han defendido la neutralidad de nuestra Liga, porque la consideraron justa y honrosa, y cuando llegó la hora surieron, sin valerse de falsedades, defender su idea con abinco y desinteres, mereciendo,—grato nos es consignarlo el aplauso unanime de los deportistas locales en su inmensa mayoria y de algunas sociedades de caracter sportivo, con a que no pueden decir la parte contraria. !Muy al contrario!

Entonces que se pretende decir con el suelto aludido?.

Insistimos nuevamente, y pedimos se nos desmienta, que, cuando la Asociación Amateurs imprimió "La memoria anual" San Luis era ya afiliada como se afirmó en aquel entonces por escrito y graficamente. En aquel tiempo era una mentira burda, lanzada con el solo interes de mistificar.

Luego vino la afiliación de San Luis á la Amateurs, lea e bién vino

Asuntos Comerciales

INAUGURACION POSTERGADA

La Casa "El Progreso" que como se anunciaba, debia de inaugurarse mañana Jueves, ha resuelto postergar dicho acto, para efectuarlo el proximo Domingo por la tarde á fin de dar mayor amplitud al acontecimiento, permitiendo la concurrencia de numerosas familias que han prometido honrar la casa con su visita.

Puede decirse que practicamente, ha quedado ya terminada la instalación de la misma, pero que el referido propósito ha sido la causa de esta postergación.

POR Ignacio T. Laciar

IMPORTANTE REMATE
68 LOTES DE TERRENO
LO MEJOR Y MAS BIEN UBICADOS QUE TIENE EL IMPORTANTE DEPARTAMENTO DE "CAUCETE".....
Frente á la Estación "CAUCETE" Ferro Carril Argentino del Norte
FINCA Dr. URIBURU

Tierras inmejorables con agua permanente excelente canal de regadio cada lote tiene su dotación de agua correspondiente, terreno de más de dos metros mas alto que el desague general.

LOTES GRANDES IDEALES PARA CHACAREROS Y CHICOS A PLAZOS

.....Pagaderos por anualidades.....

El dia Domingo 14 de Diciembre á las 9 de la mañana
SOBRE LOS MISMOS TERRENOS

Condiciones de pago para los Lotes grandes.

1|3 parte al contado 1|3 á un año, 1|3 á dos años con 6% de interes anual con pagaré hipotecario.

Condiciones de pago para los Lotes chicos.

1|4 parte al contado 1|4 á un año 1|4 á dos años y 1|4 á tres años sin interés con pagaré hipotecario.

Seña 10% y comisión en el acto del remate.

Posesión inmediata.

Por planos y mayores informes á mi Escritorio Santa Fé No. 1088.

25|. 11|. 8496|. 14|. 12.

Por G. FLORES SALINAS

Por orden del Señor en lo C. C. y Minas Dr. Domingo Salas
El dia 9 de Diciembre de 1924, á las 11 horas
G. FLORES SALINAS
.....REMATARA SIN BASE.....
En su escritorio calle Mendoza No. 375.

Una casa situada en calle General Acha No 87[illegible] Gral. Paz y 9 de Julio, contiene dos piezas, patio y corredor, encierra una superficie de 377 metros cuadrados.

Otra al lado de la anterior No. 876, contiene cinco piezas, cocina,

31|. 11|. 8

CANOVAS HNOS.

CORRALON

MATERIALES DE CONSTRUCCION Y PARA *CARROCEROS.....*
MADERAS. FIERROS, CAL, PORTLAND Y CARBON DE FRAGUA.
VENTA DE PALOS DE ENMADERAR A PRECIOS MODICOS.
SANTA FE No. 948 - 52.
ASERRADERO Y FABRICA DE CAJONES MARCADOS A FUEGO.
Gral. PAZ Y SAN MARTIN.
TELEFONO No. 55 — SAN JUAN--Y SAN RAFAEL MENDOZA.

17|. 11|. 8479 17 12.

POR:
Guillermo Flores Salinas.

BASE: $ 4.000 m|n.

Por disposición del Señor Juez de Primera Instancia en lo Civil, Comercial y de Minas, Doctor José A. Moreno y por el presente edicto que se publicará quince veces en el Boletin Oficial y un diario local, se hace saber: que el dia veintiocho del corriente mes de once á doce horas el martillero nombrado Don Guillermo Flores Salinas procederá á vender en pública subasta en su escritorio calle Mendoza No. 375 los bienes que á continuación se detallan y como pertenecientes al Juicio "Gnecco Agustin V. contra el Don Carlos Barros Carril ejecutivo: las acciones y derechos que tiene el demandado en la siguiente propiedad, ubicada en el Departamento de Caucete, Villa Colón, compuesta de casa habitación, bodega dividida en tres cuerpos y galpones, lindando por el norte con propiedades de Mario Barros y Francisca S. de Gacon calle pública, mide noventa y dos metros diez centimetros; Este calle publica denominada del Pimiento mide cincuenta y un metro con treinta y cinco centimetros: y Oeste con calle pública, mide cincuenta y dos metros, ochocientos y cinco cents. Superficie, cinco mil cinco metros cuadrados.

Las últimas noticias que tranmi corresponden igualmente sobre el total de los créditos á cobrar sus criptos por Don Jaime Calomé, por Don. Remigio Troda y en una póliza de seguro contra incendio de la Compañia "La Alianza"

Todas las acciones y derechos anteriormente referidas le corresponden al demandado por herencia de sus hermanas Elena del Carmen y Rosa Elvira Barros.

Base para la venta: Cuatro mil pesos moneda nacional

El comprador deberá abonar en el acto del remate el diez por ciento á cuenta del precio y constituirá domicilio dentro del radio urbano. Por mas datos ocurrir al martillero nombrado ó Secretaria del autorizante.

San Juan, Noviembre 6 de 1924
Domingo F. Sarmiento Secretario

8|. 11|. 8470|. 27|. 11.

EDICTO JUDICIAL

Señor:

Carlos L. Tomassi.

Por disposición del Sr. Juez Federal Dr. Sobar Ruiz, y por el presente edicto que se publicará durante cinco dias en dos diarios de la localidad, se hace saber á Ud. que en autos "Perez Garcia don. Luis. contra Carlos L. Tomassi, . Cobro de pesos", ha recaido el siguiente decreto: " San Juan, 25 de Noviembre de 1924. VISTOS: Atento lo solicitado é informado por el actuario, hacese efectivo el apercibimiento con que fué citado el demandado don Carlos L. Tomassi; en consecuencia, declárasele rebelde y nombrasele por su defensor al titular de este Juzgado Dr. Alfredo Flores Precilla, al que se le hará saber para su aceptación en forma. Hágase saber en dos diarios de la localidad. Art. 433 de la Ley de Proc. de la CaCpital aplicable. (Firmado). Ruiz.

San Juan, 25 de Noviembre de 1924.

Lisandro Flores. Secretario.

26|. 11|. 8497 1o. 12.

Profesionales

La acreditada Academia de Corte y Confección que dirije la señora

EDICTO DE REMATE.

Por:

Abel B. Rocha.

Base: $ 2.000.

Por disposición del señor Juez de Tercera Nominación en lo Civil, Comercial y de Minas, Dr. José A. Moreno y por el presente edicto que se publicará quince dias en el Boletin Oficial y en un diario local, se hace saber que el dia diez de Diciembre proximo, de once á doce horas, el martillero nombrado, don Abel B. Rocha, procederá á vender en pública subasta, en su escritorio calle Gral. Paz No. 942, al mejor postor, el inmueble que á continuación se detalla y como perteneciente al juicio ejecutivo seguido por don Filomeno Echegaray, contra la Sucesión de don Isidoro Morales, el que ubica en el Departamento de Desamparados y linda: Por el Norte con Domingo Silva; por el Sud, Antonio Marún; por el Este, con José A. Naranjo y por el Oeste con calle pública. Encierra una superficie aproximada de tres mil doscientos setenta y cinco metros cuarenta decimetros cuadrados. BASE: DOS MIL PESOS moneda nacional. El comprador deberá abonar en el acto del remate el diez por ciento á cuenta del precio y constituirá domicilio dentro del radio urbano.

Por mas datos ocurrir al martillero nombrado ó á la Secretaria del autorizante.

San Juan 12 de Noviembre de 1924.

D. F. Sarmiento Secretario.

20|. 11|. 8489|. 10|. 12.

EDICTO JUDICIAL.

Señor.

Domingo Alejandro Fernandez.

Por disposición del Sr. Juez de 1a. Instancia en lo Civil, Comercial y Minas de 3a. Nominación Dr. Jose A. Moreno, y por el presente edicto que se publicará durante cinco dias en el Boletin Oficial y un diario local, hago saber á Vd. que en juicio ejecutivo que le sigue en su contra el Banco Comercial de San Juan, se ha proveido lo siguiente:" San Juan, Noviembre quince de 1924 S. VISTOS: A mérito de lo solicitado y prescripto por el Art. 480 del Cod. de Proc. C. y E. declárase rebelde á Don Domingo Alejandro Fernandez y se designa por su defensor al Señor Asesor Letrado de Menores y Defensor de Pobres y ausentes. Notifiquese al foresente por edictos que se publicarán durante cinco dias en el Boletin Oficial y un diario local. (Fdo) Moreno."

Lo que hago saber á Vd. á los fines de derecho.- San Juan. Noviembre diecisiete de 1924.

D. F. Sarmiento.Secretario.

23|. 11|. 8492|. 29|. 11.

Licitacion

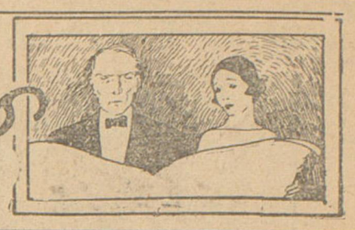
Llámase nuevamente á licitación pública por el término de diez dias, para la construcción del nuevo canal de la Falda, con sus correspondientes obras de arte. Las propuestas deberán presentarse por escrito y en pliego cerrado hasta el dia treinta del corriente mes á las 17 horas en que serán abiertas en acto público. Por datos, planos y pliego de condiciones dirijirse al Ingeniero autor del proyecto Sr. Carlos de Toro, calle Sarmiento No.....

La Municipalidad se reserva el derecho de aceptar la que creyere conveniente ó rechazarla á todas.

Ullun, Noviembre 19 de 1924.

Valentin Ruiz, Pte del Concejo.

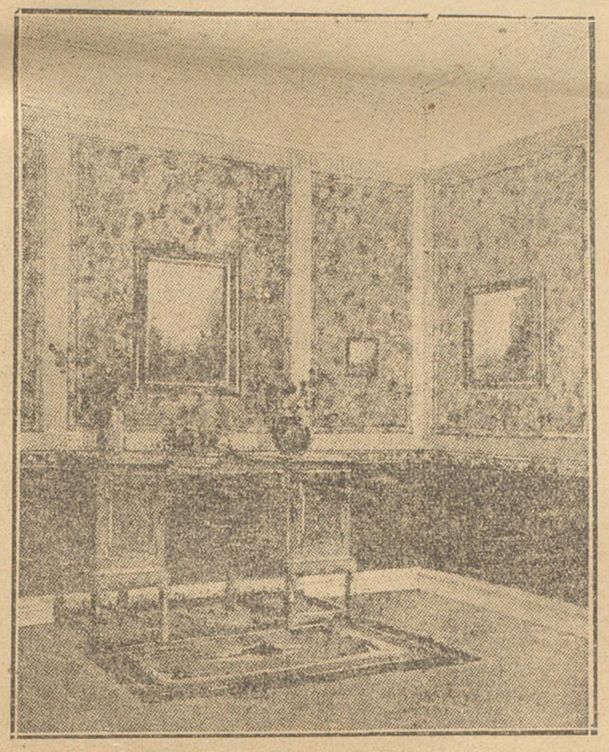
Narraciones y Siluetas



El empapelado de las habitaciones tiene infinitas posibilidades como elemento de adorno en el hogar

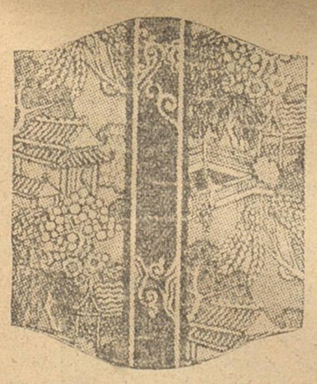
Poco a poco vamos comprendiendo la importancia que tienen en nuestro hogar las paredes; y, sin embargo, en tiempo no lejano, solamente las considerábamos como un espacio que debía ser cubierto con el mejor papel de parrarlas y es aquí que se presenta el problema de las paredes.

Las paredes constituyen el fondo de una pieza y todo artista sabe la importancia del fondo para el conjunto artístico.



He aquí algo lleno de colorido, y a la vez, de quietud y bienestar aparentes

red que pudiéramos obtener, el que a su vez, desaparecía bajo una infinidad de cuadros y, lo que es peor, de disparates. Felizmente, el día de los abanicos japoneses y de los cuadros insulsos ha desaparecido ya, pues, hemos llegado a comprender por fin que tales



Diseño oriental de gran efecto

atrocidades ya "no se estilan", y, de consiguiente, como todas las modas que fueron, tratamos de guardarnos de hacerlos. Pero el asunto no está solamente en hacer que los enemigos de las piezas desaparezcan, hay que decu-

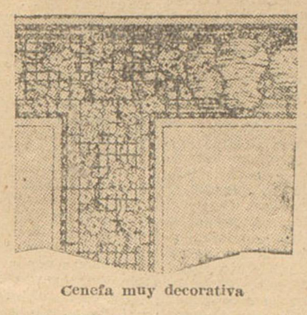
Muchos pintan las paredes; pero éste, es un procedimiento costoso si se lo hace como es debido. Otros, confían en el blanqueo, menos costoso y bastante efectivo, pues por lo menos proporciona una superficie lisa de un solo color, en la que, las cosas, cuando están bien colocadas, tienen buena apariencia. Además, como el blanqueo tiene el odioso adjetivo de "sanitario", no es de sorprenderse que tenga muchos adeptos.

Pero nada puede substituir al papel de pared en la opinión de aquellas personas que desean que sus hogares sean tan hermosos en apariencia, como cómodos al cuerpo; y tienen razón, por su parte, pues es posible cambiar por completo la apariencia de una pieza mediante el empleo de un papel-tapiz. Las variedades de papel-tapiz que existen hoy en el día, dan amplio campo para la selección, como puede juzgarse si se observan los grabados que acompañan a este artículo.

A veces es conveniente seleccionar un papel sencillo a modo de cañamazo; pues es de buen gusto y de mejores resultados. ¿Por qué cubrir toda la extensión de la pared, del piso al cieloraso, con papel, sin que nada rompa la monotonía o dé colorido a la habitación? En el grabado número 1, tenemos un ejemplo de lo que se puede hacer para ello; el piso de la habitación es de mosaico, luego, sería conveniente adornar la pared con un friso de igual dibujo. Como el papel imitación cañamazo es plomizo, el friso, para que combine bien debe ser a cuadros negro y blanco, o azul y blanco. Y luego, hay una infinidad de combinaciones que también se prestan para romper la monotonía y dar buen efecto al papel de un solo color.

El empapelado debería terminar a una distancia conveniente del cieloraso, pues una cenefa ancha suele dar muy buen aspecto a la pieza. Esta cenefa, debe, naturalmente, ser de la misma tonalidad que el papel de las paredes y el color del piso de la pieza, aunque se puede añadirle una tonalidad de color más vivo y que no haya en el papel que sirve de fondo. Esta combinación es muy a propósito para un salón de descanso, un comedor o un saloncito de verano. También queda bien para un despacho casero, pues nada hay que se oponga a ello; las habitaciones destinadas a los negocios no deben ser austeras, aunque conserven toda la seriedad necesaria.

Otra manera de emplear el papel imitación cañamazo, sería colocarlo en grandes cuadros de madera negra, a cuyos bordes se podría poner un fondo de blanco y oro, o de flores azul y blanco, de forma convencional. Una línea negra deberá marcar el fin del papel, y otra debería colocarse sobre el filo del cuadrado de madera. También se podría colocar una doble línea negra sobre el filo del cuadro, en el punto en que éste se encuentra en el fondo claro.



Cenefa muy decorativa

Estos cuadros de madera son también magníficos para usarlos con el papel de dibujo de pájaros, a pesar de que este decorado suele ser bastante costoso; sin embargo, cuando el cuadrado es grande, se ahorra tanto papel para el fondo, que bien puede hacerse frente a tal gasto, sin graves inconvenientes pecuniarios.

A los novicios en el decorado de las casas, es conveniente advertirles que si se comienza a proyectar el decorado sin haber comprado aún los muebles, luego sería bueno comprarlos de acuerdo con el diseño de las paredes; o por el contrario, si ya tenemos muebles, debemos adornar las paredes de acuerdo con el estilo de ellos. Un exquisito papel chico, haciendo juego con unos muebles estilo "cottage" y adornos de alfarería, por ejemplo, resultaría una combinación enteramente falta de armonía. No hay que temer una mezcla de "períodos", si tal mezcla es agradable a la vista, pero hay que tener en cuenta que el arte rural y el oriental jamás forman un buen conjunto. Hay que elegir entre uno de ellos.

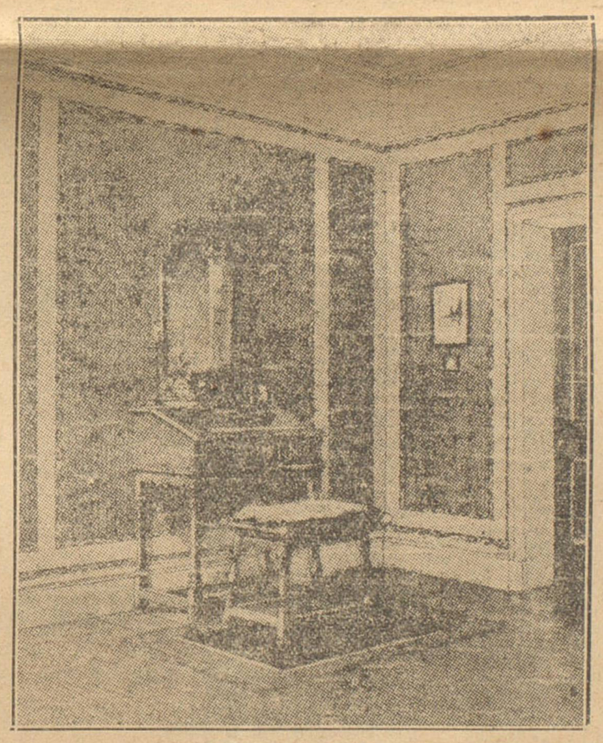
Cuando los muebles son de "madera elegante", tal como cedro, madera de roca o roble, el efecto del papel ilustrado en el segundo grabado es sumamente conveniente, a pesar de que su simplicidad y aire severo, requieren una selección cuidadosa de los muebles y de los cuadros. Naturalmente, en tales casos, es preferible que haya muy poco mobiliario, o que esté lleno todo el espacio de la pieza. Un piso de "parquet" sería ideal para una habitación así, siempre que se le añadan un par de carpetas persas en combinación con el espacio de la pieza. Un piso de "parpiz.

Los papeles de superficie de seda o satín, simulan con ventaja a los tapices de verdadera seda de los días del Imperio; pero en tal caso, hay que tener mucho cuidado de que los cuadros de la habitación a que está destinada, sean pocos y escogidos, especialmente en lo que se refiere a los marcos y el asunto del cuadro. Un espejo es casi necesario en ese caso y debería ser en marco de madera de rosa o una semejante.

El tercer grabado nos muestra un estilo verdaderamente original de combinación entre el papel de dibujos y el cuadrado de cañamazo. Esta combinación es conveniente para las piezas que requieren atmósfera abrigada y aire de alegría, especialmente para los saloncitos o estudios.

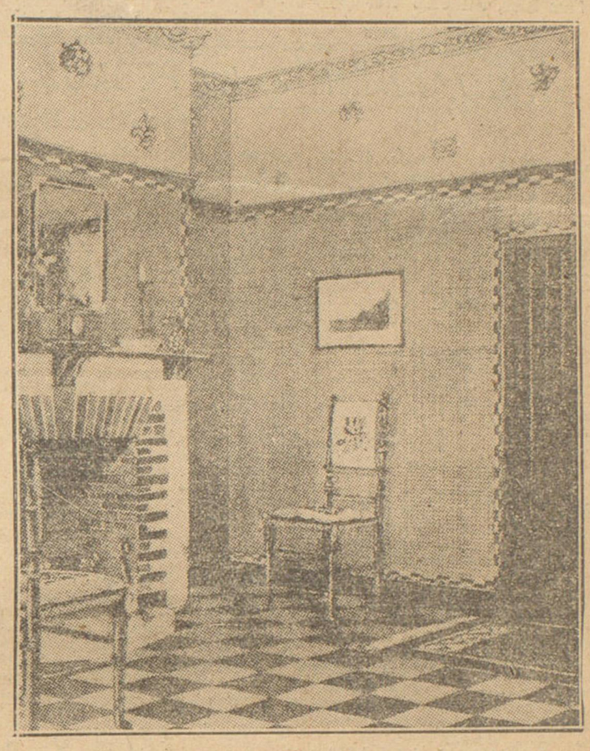
Como puede verse en el grabado, esta decoración hace innecesarios los cuadros para el adorno de la pieza, pues cada cuadrado en sí, simula uno y el conjunto, una serie de cuadros. Los adornos para habitaciones de esta clase, de preferencia, deben ser paisajes o algo semejante.

El cañamazo que se emplee en el cuadrado, debe estar de acuerdo con el color de papel-tapiz, tal vez marrón o verde obscuro. La carpeta que se use en el piso, preferiblemente de felpa, debe tener la misma tonalidad, aunque un poco más obscura, porque la felpa marca las pisadas.



Un dado de madera es adorno inapreciable y que queda bien con toda clase de papel de pared

Si el bolsillo del decorador alcanza para emplear papel chino, en tal caso, es absolutamente necesario que nada, nada más, aparezca en las paredes, pues el papel en sí mismo es suficiente. Cuando los dibujos del papel son pequeños, tal vez se podría colocar un



Nuestra selección recae en un papel simple, imitación cañamazo; es, pues, necesaria una nota de colorido en el friso

que se quiere dar un ambiente de seriedad o austeridad, tales, como un salón-comedor espacioso, un estudio, vestíbulo y armería, siempre que no tengan cenefa de papel. Estos papeles, cuando tienen un fondo obscuro de oro, quedan muy bien si en la habitación hay un friso de madera negra, tanto arriba como junto al piso. Los muebles en tales piezas deben ser de roble o caoba, grandes y cómodos.

Un método ingenioso de usar el papel-tapiz de bellos dibujos de paisajes, tan de moda en otros tiempos, es el comprar de ese papel tanto como sea posible y emplearlo en las paredes como una serie de cuadros o paisajes. Naturalmente, en tal caso, debe usarse un papel simple de un solo color para que sirva de fondo, a modo de friso.

Hoy, que el fabricante de papel-tapiz y el de tejidos trabajan en armonía, no es difícil obtener papeles que sirvan de fondo perfecto para nuestros cortinajes, y si se tienen en cuenta unas tantas reglas simples de decorado, tal como la de evitar efectos chocantes, la selección en este sentido, es interminable. Es también necesario tener en cuenta el tamaño de la pieza que se está decorando para que los dibujos del papel estén en relación con ella, con lo cual se obtienen verdaderas ventajas para la belleza de nuestras habitaciones.

Hay otros usos menores para el papel-tapiz que constituyen un verdadero campo de acción para el decorador. Cuando se compra el papel, es conveniente hacerse de una cantidad suficiente para cajas y puertas de la habitación, pues hay casos, en que esto es de gran efecto. Por ejemplo, una ocasión, habiéndose cubierto una puerta del dormitorio de un "cottage" con el mismo papel empleado en las paredes de la pieza, ésta ganó inmensamente en belleza.

Luego el cieloraso también presenta innumerables oportunidades para el decorado con papel-tapiz, gracias a los adelantos realizados en la fabricación

Diseño nuevo y atractivo

de este material tan indispensable para el adorno de nuestras habitaciones interiores.

Quizá algún día seamos, pues, tan ingeniosos en el arte de emplear el papel-tapiz, como lo son actualmente esos artistas de nacimiento, los japoneses, verdaderos maestros en lo que se refiere al empleo del papel-tapiz, para el decorado.

CHINATO GARDA

Nuevas palabras acerca de Sirio el deslumbrador

Inexpertos y aturdidos vamos recorriendo el camino de la vida. Nos detiene la primera decepción, y desde aquel momento, llenos de sorpresa y de temores, dudamos dónde apoyar el pie para no herirnos, dónde fijar los ojos para no cegarnos. Justo es que nos deleitemos por medio de los sentidos, pero procurando siempre que cuanto les afecte plazca a nuestra alma.

De nosotros depende, en gran parte que el episodio de la vida sea triste o risueño, cómico o dramático. Si bien es cierto que la realidad adolece con frecuencia de un dejo amargo, también oculta en su fondo dulzura exquisita.

La Naturaleza nos ofrece, pródiga, maravillas sin fin, y su comprensión es factor de felicidad para el ser consciente.

Esta misma noche, entre las rasgaduras delicadísimas de una nube, brilla la estrella más hermosa del cielo: Sirio. Si reparamos en su esplendor, tratando de analizar cuanta belleza encolosal en las noches de otoño, deleitándonos durante tolo el invierno con sus fulgores. Rivaliza en belleza y magnitud con el planeta Júpiter, pero siempre inconfundible; en primer lugar porque los planetas no se apartan nunca del Zodíaco, y en segundo, porque el vivo centelleo de las estrellas es completamente distinto del esplendor de fijeza solemne que caracteriza a los planetas.

Sirio ha merecido siempre la admiración de todos los pueblos. La antigua Grecia lo designó con el nombre de "Seir", que significa "brillar", prueba evidente de que también entonces era su brillo incomparablemente mayor que el de los demás astros. Los egipcios lo denominaron "Sothis" que equivale a "radiante", valiéndose de esta estrella para regular el calendario. Sirvióles también para regir el trabajo de agricultura. Coincidían sus ortos matutinos con el solsticio de estío, y de tal modo confiaban que se habían de obrar en la naturaleza después de las apariciones matutinas de sión del Nilo, que, poco después, comenzaba a desbordarse. Como símbolo de esta estrella que les anunciaba el peligro, adoptaron un perro en acecho. Precisamente de "canis" procede la palabra "canícula", usada antiguamente, y que aun empleamos hoy, para designar la época del año en que se deja sentir con mayor intensidad el calor.

Con palabras categóricas afirmó Séneca que Sirio era rojo. Esta afirmación, ante la luz de blancura purísima que emite este astro actualmente, resulta extraña y hasta dudosa. El análisis espectral nos demuestra que en las estrellas rojas predominan los óxidos de carbono y en las blancas el hidrógeno. Dedúcese de tales observaciones que las estrellas rojas se hallan en un período más avanzado de su existencia. Parece desde luego increíble una variación en sentido inverso.

Los que admiten el cambio anómalo de color en Sirio, suponen grandes e inexplicables repoluciones ocurridas en su superficie, o bien, que haya desaparecido la fotosfera (envoltura de nubes luminosas constituídas por partículas en estado de incandescencia, probablemente originadas por la condensación de materias, procedentes del núcleo central y que, podían determinar, en otro tiempo, el color rojo del astro). Aristarco de Samos aplicó a Sirio el bien merecido título de Sol, y el filósofo Kant le atribuía el valor de un foco actractivo en torno del cual circularan, describiendo órbitas inmensas, todos los astros que constituyen la esfera estrellada visible para el hombre.

RAPIDSIL
El aceite de los Automóviles, Cosechadoras y Tractores

Uno de los deberes del comerciante consiste en anunciar sus artículos; el que no lo hace oculAño pagará vencido el re-

Para meditar

La miseria apenumbra el ánimo de muchos, les sumerge en el pesimismo y en la esterilidad más completa; almas frágiles que no resisten a los embates de la adversidad. Mas nada de eso ocurre con los privilegiados de la voluntad, ardorosos y tenaces, duros como las pruebas que soportan, insensibles al desaliento. Una voz interior les estimula de continuo y con el amanecer de cada día van renovando la esperanza y el esfuerzo. Poco importa que la cuna sea plebeya; para el genio no hay clases sociales porque la inteligencia y la sensibilidad son las verdadera aristocracia, sino la única. ¿La más diamantina virtud y el más espléndido desinterés no nacieron en un establo?

A. SAENZ HAYES.

APOLO EL CIGARRILLO DEL DIA

Todos necesitan comprar; todos son clientes posibles. El único medio de propaganda que llega a todos es el periódico.

LA MANSA GARZOTA

Por OSCAR ALBERTO IBAR.

La mansa garzota se hundía
En linfa de claro cristal,
Al irse muriéndose el día
Con suave belleza final.

El aire piadoso traía
Muy suave fragancia floral;
Mas sólo tu frase, por fría,
Hirió con rudeza mi mal.

Como esa garzota tan buena,
Hundíme después en la pena
Con mi torturante dolor;

D. F. Sarmiento

ESCENAS DE JUEGO

Sam Rice, del Club Wáshington, llega a la primera base justamente a tiempo para arrebatar el tanto del "inning" a Kelly, de los Giants.

EL GUARDIAN de los PERROS

por Adone Nozari

La existencia de Atanasio, durante un largo período, fué un verdadero infortunio, hasta que...

Hijo de padres ignorados, cuando él salió del Asilo de Huérfanos, apenas si sabía manejar el martillo. Durante veinte años de oficio — quiso ser carpintero — nunca aprendió a clavar dos pedazos de madera. Por esta razón ganaba muy poco, pasando frecuentes apuros.

Pero en su pueblo era considerado como hombre honradísimo, a pesar de que todos sabían que era un perfecto haragán. Como tenía todo el aspecto de ser un muchacho fuerte, la dueña de una frutería — que tenía sus buenos ahorros, — una bella viuda, en seguida contrajo matrimonio con Atanasio.

Desde aquel instante ya no tuvo por qué pensar en su rudo oficio de carpintero, ni en la alimentación cotidiana, hasta que un día su esposa — después de traicionarlo abiertamente con los elegantes del pueblo — huyó con sus ahorros hacia América, y por esta causa, Atanasio — que había gozado durante tres años de un reinado de ocio delicioso — volvió a vérselas en figurillas para poder vivir. Se lanzó a hacer de todo un poco — muy poco en verdad — pero todo lo hacía mal, pues es imposible, en los días que corren, ser enciclopédico como Aristóteles.

A pesar de todo eso, la gente continuaba siendo indulgente con él:

—Es un haragán, pero también es un hombre honradísimo. ¡Todavía no ha estado en la cárcel! ¡Imagínense ustedes!

Hubo una huelga de campesinos, y él que nada tenía que ver con ese movimiento, pues nunca había manejado una azada, pasó casualmente por la plaza del Municipio, durante una trifulca. En la confusión fué golpeado y arrestado.

Después de haber cumplido su condena que se reducía a seis meses de prisión, fué puesto en libertad. Entonces, vuelta a vagar el pobre Atanasio, quien ignorando quienes eran sus padres, es decir, los causantes de su desdicha, la emprendía contra todos. Los socialistas lo maltrataban, diciéndole: "quien no trabaja no debe comer", y aunque había estado preso, no tenían hacia él ninguna consideración. Los otros, los burgueses, tenían al pobre Atanasio por un terrible revolucionario...

En esta forma, pasaban los días sin que Atanasio lograra alegrar su estómago con un bocado. Desgraciadamente, aunque no comía, continuaba siendo gordo, haciendo decir a la personas más piadosas:

—Está gordo, y esto quiere decir que alguien lo ayuda. ¡Pobrecito!

—¡Y pensar, mundo bribón, que me estoy muriendo lentamente! — exclamó una mañana, mientras se paseaba por las calles del pueblo, abriendo — con un largo bostezo — la boca llena de dientes fuertes y agudos, como los de un mastín.

Quiso el azar que detrás de Atanasio, caminara un señor junto con su sirviente, que llevaba cuatro magníficos y melancólicos lebreles rusos. Este señor llamó a Atanasio. Interrogado, narró que era un pobre diablo abandonado por su mujer infiel, perseguido por todo el mundo, y sobre todo, un hambriento: el mundo, para Atanasio, era como un gran pedazo de pan en el que no se podían clavar los dientes.

—¡Toma y come! — le dijo con un gesto aburrido el señor desconocido, dándole un peso. — Y mañana ven a verme.

—¿Dónde?

—A Villa Fantástica.

—¡Ah! ¡La Villa Fantástica!

El señor de Villa Fantástica — así los llamaban en el pueblo — era un hombre relativamente joven, que hacía poco no se sabe de dónde, desde hacía un mes, había comprado aquella magnífica residencia, situada en el campo y frente al mar.

Villa Fantástica había pertenecido sucesivamente a un duque, a un cardenal, y al fin, a un polaco, que por culpa de su desgraciada nacionalidad, aunque fuera artista cinematográfico, era tenido por espía...

El señor de Villa Fantástica tenía más de una pasión: el arte, la buena mesa y... ¡Dios lo bendiga! "il dolce far niente"....

Pero, verdaderamente, dos solas eran las pasiones que alentaban su vida: los lebreles rusos y el sueño.

El día, como se sabe, se compone de veinticuatro horas, que él dividía así: cuatro horas para el arte, la buena mesa e "il dolce far niente"; ocho horas para los perros que llevaba a pasear a orillas del mar, y doce horas de sabrosísimo sueño restaurador. Pero lo malo era que los perros durante las noches plenamente iluminadas por la luna, ladraban lúgubremente impidiendo así que el amo pudiera dormir. Pertenecientes a los pueblos del Norte, donde el cielo es casi siempre brumoso y la luna rara vez se encuentra en toda su plenitud, al ser transportados a orillas del Adriático que tiene noches de intesa claridad, los perros se sintieron sorprendidos... Imaginaos ahora, al señor de Villa Fantástica en el estado en que se encontraría entre los perros y el sueño.

Fué después de una terrible noche en la que no pudo dormir, por culpa de los ladridos, cuando el señor de Villa Fantástica se encontró con Atanasio. No deseando sacrificar los perros al sueño, ni el sueño a los perros, tomó al holgazán hambriento en calidad de guardián de los perros.

—Te llevo condicionalmente.... Hasta hoy he despedido a dos guardianes que en vez de vigilar a los perros dormían a pierna suelta. Veremos qué es lo que tú harás. Pero debes saber — continuó el señor — que yo amo mucho a estos perros, y te los entrego para que los cuides de noche, nada más que de noche. De día dormirás y pasearás... ¿Te conviene? Tú debes sofocar con la palabra, no con actos coercitivos, como se hace con los hombres, toda admiración de los perros hacia la luna. ¡Son inteligentes, pero tienen una debilidad, pobrecitos: ladran a la luna! ¿Quién en este mundo no tiene debilidades? Yo, por ejemplo, tengo la debilidad de querer dormir de noche... ¿Estamos de acuerdo?

Atanasio había encontrado el paraíso de la tierra. De día estaba en la situación de un verdadero señor. Se paseaba por los alrededores de la villa, y a veces se dignaba ir al pueblo a exhibir la dignidad de su cuerpo bien alimentado.

¿Qué si Atanasio en su nueva vida estaba bien? ¡Ya lo creo! Las noches de vigilancia se deslizaban plácidamente, con la olorosa pipa entre los dientes y la tranquilidad habitando el estómago y el corazón. ¡Qué días más alegres! ¡Y qué noches, brillase o no la luna! Era una cosa de convertirse en poeta... ¡palabra de honor!

Así que Atanasio vivía una realidad que ni siquiera se había dignado soñar. ¡Al fin, después de tantos padecimientos, tenía la seguridad del hoy y del mañana!

Sus sueños, con los ojos escrupulosamente abiertos durante las vigilancias nocturnas, eran interrumpidos de tanto en tanto por alguna tentativa de ladridos, pero era suficiente que Atanasio gritase un ¡silencio! para que se callara cualquier inquieto adorador de la luna.

Es cosa sabida que la felicidad no es de este mundo. Contra ella están siempre en acecho los espíritus del mal.

He aquí lo que pasó. Sea porque la presencia de Atanasio significaba la prohibición de coloquios con la luna, o porque la luna siempre es igual, los perros se decidieron imitar al amo, y dormir . . . Atanasio imitó al dueño y a los perros.

¡Plácido sueño con una pipa agonizante entre los labios!

Pero, un día, el alemán administrador de la Villa Fantástica, le dijo a su señor:

—Excelencia: perros no ladran más.

Y el señor durante una de sus frecuentes visitas al sitio donde se hallaban los perros, murmuró:

¡Qué animales tan buenos! La luna ya no los excita. Se han acostumbrado a ver la luna!. . .

Atanasio, — todo lo holgazán que ustedes quieran, pero amante del bienestar para ganarse el paraíso — se sintió terriblemente afligido al sentir esas manifestaciones, pero inmediatamente. tuvo un pensamiento fulmíneo, napoleónico en su rapidez:

—¡Si los perros no ladran más se me expulsará! ¡ La ruina, el hambre!

Después le dijo al señor en voz alta, y con estudiado aire indiferente:

—¡Ladran! ¡Oh, sí, ladran!. .. Anoche "Bull" y "Sly" no querían callarse.

—Anoche — interrumpió severamente el administrador—yo haber estado en pie para ver la luna y no haber sentido volar mosca . . .

Aquel día Atanasio durmió poco y mal, lo mismo que el patrón cuando era estorbado por los lebreles rusos. Atanasio comió mal y se paseó pensativamente.

Hacia el anochecer sacudió sus graves pensamientos, diciéndose:

—¡Atanasio mío, si no te ayudas estás perdido! Y en sus oídos sonaban las palabras del maldito administrador.

De noche, apareció una lucha inmensa. Atanasio — que ya estaba por soltard el llanto — hizo con las manos, una especi ede megáfono y dirigiéndose adonde dormía el señor, o quizás vigilaba el administrador, lanzó unos largos y pausados ladridos... Después, sacándose las manos de la boca, gritó con voz sofocada:

¡Silencio, "Bull"!

Un rato de silencio, y después de un ladrido:

—¡Ssssss, "Kiss"!

Los perros rusos, acostumbrados a la luna, y un poco atemorizados por la presencia del guardián, se sorprendieron, ignorando las causas de esta repetición de sus armoniosos diálogos.

Los perros observaron indiferentes, a su alrededor y continuaron durmiendo.

Solamente "Nica", — una bella perra blanca — salió de su casilla y se acercó a Atanasio, acariciándole suavemente las piernas. La perra, curiosa, miró a Atanasio y se dió a pensar:

—¡Qué ridículo, es el hombre cuando quiere, quién sabe por qué usar nuestro lenguaje! ¿Qué dice? No comprendo nada...

Y se volvió a su casilla.

Mientras tanto el efecto de los ladridos de Atanasio fué maravilloso.

Al otro día, mientras daban de comer a los perros el señor de Villa Fantástica dijo:

—Anoche, entre el sueño me pareció ..

—¡Ah. Excelencia! Era "Bull", yo haber sentido clara la voz... — dijo — su administrador...

—También "Kiss" y "Federovna", ladraron anoche.... — agregó Atanasio, vibrante de alegría.

Y así durante algunas noches de luna, Atanasio ladró suavemente con algunos intervalos, hasta que conquistó el aspecto y los movimientos de los perros... El veterinario del pueblo locontemplaba con interés.

Pero Atanasio no se apercibió de ello ni se preocupó de sus modificaciones.

Al corrr los años, murió el señor de Villa Fantástica, y en su testamento no olvidó a Atanasio, que se sentía cada vez más inválido por una deliciosa chochez canina.

D. JUAN y D. IGNACIO

De Javier de Viana

El viejo don Caraciolo, comenzó así su cuento:

—Una tarde, don Juan...

—¡No!. ¡no! — interrumpió Chingolo. Queremos que nos cuente lo que le pasó a ña Pancha después de la corrida de Pacú!...

—Si pa ese lao diba rumbiando, m' hijito; no te apurés, que pa coser, lo primero es enebrar l'áuja!... Sigo marcha. Una tarde don Juan que andaba trotiando al sol pa bien de dijerir el medio borrego que había merendao esa noche, s'encontró con don Inacio, q'estaba pastiando en cuchilla...

—¿Quién es don Inacio, abuelito?

—Don Inacio es el Zorrillo.

—¿Y por qué lo llaman don Inacio?

—Cuentan que por el general Inacio Oribe, quien, según las mentas, tenía un genio... de zorrillo... Güeno. En cuanto don Inacio sintio un ruido detras suyo, dió media güelta, levantó la bandera...

—¿Tienen bandera los zorrillos?

—Sí, la cola... y se preparó p'hacer juego...

—¿Juego con qué?

—Con un agua que quema más que brasa e'coronilla... Pero reconociendo a don Juan, viejo amigo y medio pariente, lo saludó y se dispuso a platicar con él.

—¿Qué tal, aparcero, cómo le va diendo?... ¿Güena carne?

—Linda, pero dimasiao gorda; anoche carnié un borrego negro carculando que sería de más pulpa y me resultó grasiento como mantel de fonda... ¿Y usted... siempre con los yuyitos?...

—"Siempre; la comida el' pobre. Dende hace días ando con ganas de comer una docena e'güevos, pa cambiar un poco.

—"¿Y por qué no se arrima a las casas, una noche de éstas...

—"¡Déjeme, pariente!... ¡Como p' arrimarme a las casas están las cosas, dispués de s'última judiada!...

—"Palabra que no ricuerdo...

—"La diablura que l'hizo a su comadre ña Pancha.

—"Riyósu don Juan y dispués dijo con aire compungido: "¡Pobre mi comadre!... ¿Vive en tuavía?"

—"Sí, pero la infeliz quedó bastante lisiada con los revolcones; y eso que pa salvar el pellejo tuvo que tirar al campo los siete gurles que llevaba en su bolsa materna.

—"Bah! Pal mes que viene tendrá otra ventregada... Yo quise hacerle una broma a mi comadre Comadreja ña Pancha, por ser tan golosa... ya curará.

—"Quien sabe. El entendido, don Juan Grande, que l'asiste, dijo que si se salva, es difícil que güelva a tener familia.

—"¡Linda noticia pa las gallinas!... ¿Por que no va a llevársela? Puede que la osequeen con una nidada...

—"No friegue!... Hay que ver como anda Pacú, el perrazo negro, con la lengua de juera y la boca seca de tanto mascar juego!

—"Usté lo vido?

—Dejaro que lo vide, esa misma noche del cachiquenga. Cuando se produjo el viva la patria, yo, no sabiendo pa que lao clavar la uña, me escuendí entre aquellas ortigas grandes que hay más p'abajo el'ombú... ¿conoce?

—"¡Si conoceré!... Las veces que salvao el bulto entre esas guenas masiegas!...

—"Serán güenas, no digo que no, pero pinchan.

—"Los dientes de Pacú pinchan mucho mas.

—"Yo nunca probé, pero creo.

—"Yo creo que probé... Pero cuentemé lo que vido.

—"Vide que Pacú estaba furioso con Zapicán, el gatazo barcino que cuasi tuito el día y tuita la noche se lo pasa durmiendo sobre el corralón que cerca la casa, y hecho un excuerzo le gritaba: "¿Vos no viste nada dende arriba? — Y respondió Zapicán, estirándose en tuito lo que le daba el cuero: "Sí. Vide cuando vos y los otros abombaos de perros, salieron corriendo a ña Pancha, mientras don Juan dentraba pu el'albañal y se alzaba con una brama culeca en los dientes.

—"¿Y no hiciste nada?

—Sí. Volví a dormirme. Yo no me meto en vidas agenas. Y, además, esas son cuentas tuyas, que por algo sos polesía pa ser servil del patrón anque te odeen tuitos los animales como vos. Yo me gano la vida cazando ratones, y ni debo ni me deben. Y si vos sos sonso, y don Juan te pita en cachimbo tené pasencia y mascá verdolaga que asigún dicen, es güena pa curar del estrillo.

—"¡Gaucho lindo, Zapicán! — exclamó el zorro, largando una risada. Y después, añadió, hablándole cuasi al oído a don Ignacio:

—"Mire, aparcero, escuche bien lo que le viá decir: este Pacú, aunque tiene apelativo el pescao, se áuga en cualquier charco. Es corsario y de mula entraña, ladra juerte y ronco y muestra los dientes...

—"¡Unos dientes machazos, que meten miedo!. .

—"Dientes criaos a juerza e'pulpeo a discreción y sin trabajo ni peligro pa ganarla. Es guapo como el comesario cuando los melicos le guardan el lomo. Si nosotros nos arraulamos, es capaz de dijuntiarnos a tuitos y no dejar ni nuestros güesos para recuerdo a nuestras viudas... Si nos entendemos, le vamos a parar rodeo y, palabra, que no cambiemos el pelo sino lo dijuntiamos.

—"¡Hum! —respondió Ignacio; — usté es dotor y sabe mucho; pero Pacú es duro como vena e' garrón...

—"No hay lonja dura que no se sobe cuando la maceta es guena .. Oiga, pariente, yo tengo un plan pa dijuntiar a Pacú y si nos ponemos de acuerdo, ni Mandinga lo salva.

—"Vaya diciendo y veremos..

—"Vamos p'aquel bajito y le vía desenredar tuitos los rollos...

EVERTINTA

La mejor lapicera inglesa con depósito marca SAPICAN. Escriba con tinta sus recetas, sus apuntes y duplicados con carbónico, etc. Precio único $ 5.— libre de gastos para el interior.

¡Escribir!

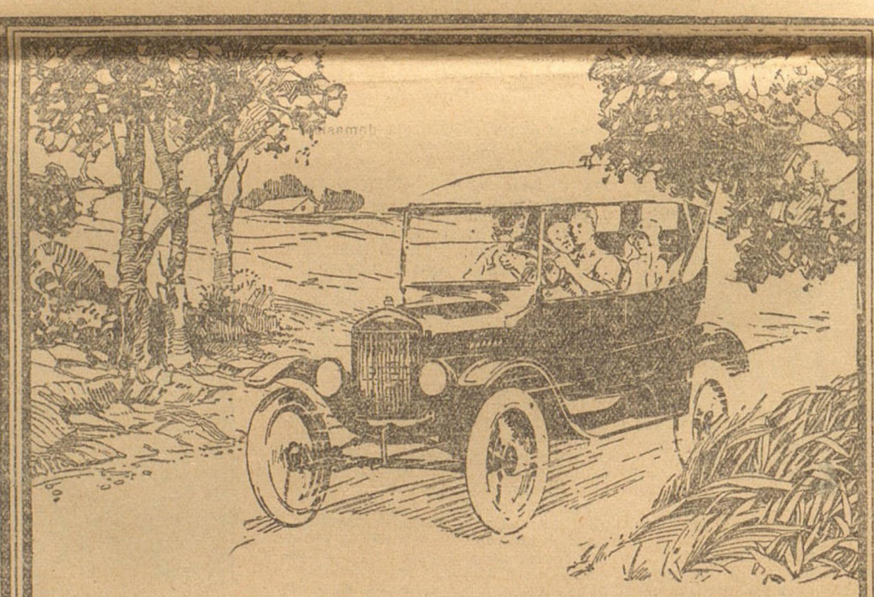
Eso significa una larga divagación frente a la hoja blanca de papel: el garrapateo inconsciente, la diversión de la pluma que gira alrededor de una gota de tinta, que mordisquea la palabra imperfecta, la araña, la erizo de flechitas, la adorna de antenas, de patas hasta hacerle perder su aspecto de palabra legible, mudándola en insecto fantástico, en mariposa mágica, que toma vuelo...

¡Escribir! Es la mirada clavada, hipnotizada por el reflejo de la luz en el tintero... Es la fiebre divina que sube a las mejillas, a la frente, mientras una muerte aparente hiela sobre el papel la mano que escribe... Supone también el olvido del tiempo, el perezoso descanso, la orgía de invención de la cual se sale aplanado, embrutecido, pero recompensado, dueño de tesoros que se van colocando con lentitud sobre la cuartilla inmaculada...

¡Escribir! Derramar con rabia toda la sinceridad personal sobre el papel tentador, con tanta rapidez, que a veces la mano se resiste fatigada por el Dios impaciente que la guía... Y en-

Escenas del campeonato de baseball

Fred Lindstrom, de los Giants, en la segunda basa, tratando de robar el tanto del primer "inning" en los partidos por el campeonato mundial.



Viva en la Ciudad y en el Campo

Compre un Ford y viva en la ciudad y en el campo, al mismo tuempo, aprovechando lo que cada uno tiene de agradable y conveniente. Reúna el confort y las atracciones de la ciudad con el aire puro y los encantos naturales de la campaña.

Participe de la tranquila vecindad de los suburbios y de la comercial agitación de los centros urbanos.

Acorte las distancias, suprima las molestias, vaya donde y cuando quiera, alamente, en un Ford.

$ 1.595

s. w. Bs. As.

Ford

AUTOS · CAMIONES · TRACTORES

PUEDE ADQUIRIRLO POR EL PLAN SEMANAL

La hendidura en el roble

por PEDRO LADOUÉ

La noche sa había extendido por la selva de las Ardennes.

Manda Septantín, el brujo, acababa de retirar la escala de cuerda que le servía para subir a la gruta en que vivía; corrió después el tablón que sujetaba la cortina de juncos que le servía de puerta, y se disponía a tenderse sobre su lecho de hojas secas, cuando oyó que lo llamaban.

En la oscuridad de los árboles pululaban próximos los mochuelos. Frente a él, entre las rocas que se escalonaban al pie de la gruta, los ojos del viejo, acostumbrados a ver en la oscuridad, distinguieron a un hombre que se movía. Este se aproximaba, tanteando el suelo con su bastón. Pronto elevó su voz, implorando la atención del viejo, pero sordamente, como si temiese ser oído más allá.

—¡Manda!... ¡Manda Septantín!

—¿Quién me llama?

—Echa tu escala y baja. Es preciso que yo te hable inmediatamente.

—¿Quién eres?

—Jacobo Girondelle, el de "Tres Molinos".

—¿El almadreñero?

—El mismo. ¡Baja, Manda Septantín. Tengo que decirte una cosa bien seria.

—El bosque no es muy seguro por la noche. Las fieras rondan. ¿Por qué no subes tú?

—Bueno.

La escala descendió y el visitador, un muchacho jóven aún subió ágilmente y entró en la gruta encorvándose.

—No tengo luz — dijo el viejo.

—No importa. No es necesario ver para hablar.

—Qué quieres de mí?

—Tu consejo y tu ayuda... Se dice que tú lo puedes hacer todo... Pues bien; yo tengo una pena que tú puedes aliviarme.

—Dime lo que sea.

Jacobo se sentó sobre una piedra. Manda quedó de pie. Los mochuelos afuera seguían ululando.

—Hay en "Tres Molinos", comenzó el jóven, una muchacha que se llama Luceta Bonín. Es modista y tiene los cabellos negros y los ojos azules... ¿Sabías tú ésto, Manda Septantín?

El brujo sólo contestó con un encogimiento de hombros.

—Yo estoy enamorado de ella, — prosiguió el jóven con sorda voz. — Pero... somos dos a quererla. Yo y Bruno Vernaire, el leñador. El gigantesco Bruno. Los dos la pretendemos desde hace más de un año. Ella lo sabe. ¿Por qué no se decide ya a escoger a uno de los dos? Coquetea. Cada vez que la insto a que me dé el "sí", me responde que "ya habrá tiempo de arreglar eso" que ella quiere "pensarlo mucho antes", que "ya veremos el mes próximo". Unas veces creo que me ama y otras que se está burlando de mí. Algunas veces, el domingo al salir de misa, me mira y se sonríe; pero a la tarde me vuelve la espalda. ¡En fin, soy muy desgraciado con todo esto! Es preciso obligarla a que se decida. Ya no tengo paciencia para más. Si quiere a Bruno, que lo diga y acabemos de una vez. ¿No habrá un medio de obligarla a escoger, Manda? Esto es lo que yo quiero de tí.

El brujo movía la cabeza y se rascaba la barba de plata. Reflexionó un instante y dijo al fin:

—Si me dás dos pesos, yo sé lo que has de hacer para que Luceta sea tu esposa.

—¡Mi esposa!

—Sí, yo sé por qué medio Lucceta Bonín será la mujer de Jacobo Girondelle.

—¡Mi mujer! ¿ Y cuando nos casaríamos?

—Pronto . . . Pronto . . . Pero, veamos antes. ¿Me dás los dos pesos?

—Me parece mucho. Es toda mi fortuna. Sólo podría darte la mitad.

—Tú no serás entonces sino un enamorado a medias.

Y el viejo invitaba a Jacobo a descender, porque todo trato era inútil.

—Dejémoslo en un peso — insistía el mozo.

—Tú no tendrás a Luceta — se limitó a replicar el viejo.

Jacobo suspiró y arrojó vivamente su bolsa de cuero sobre la tabla que servía de mesa. Manda Septantín desató apresuradamente el cordón, y se fué a examinar la plata a la luz de la luna. Después estuvo mirando los astros un breve momento.

—Escúchame bien, — dijo al regresar. — Escúchame bien, Jacobo Girondelle, y no te apartes de mis instrucciones. ¿Crees tú que yo pueda leer el porvenir de las personas en las estrellas? ¿Lo crees,

—Todo el mundo lo afirma así en "Tres Molinos", — declaró Jacobo.

—Está bien. ¿Conoces el Valle de las Calaveras?

Era un lugar perdido en la espesura de la selva, a una legua de la gruta de Manda, y a dos de toda habitación humana.

—Sí; he estado allá alguna vez. Hay buenas hayas.

—Y buenos robles. A cien pasos de la fuente, tendido en la hierba, hay un tronco de roble dezde hace muchos años, como si lo hubieran olvidado los leñadores. Este tronco tiene una gran hendidura con una cuña dentro. Jacobo Girondelle, tú vas a llevar a Bruno Vernaire cerca de este árbol y le dirás: "Amigo mío, puesto que Luceta Bonin no se resuelve a elegir entre nosotros, decidamos por nuestra cuenta quién ha de ser el favorecido en un juicio de Dios. Probemos nuestras fuerzas. Aquél que con sus solas manos, sin ayuda de instrumento, logre sacar la cuña de este tronco, será vencedor y podrá disfrutar tranquilamente la posesión de su hermosa mujer, porque el otro se comprometerá a marcharse del país".

—¡Traidor! — interrumpió Jacobo, amenazador. — ¿Es así como te burlas de mí y me robas la plata. ¡Bella forma has encontrado para que yo venza a Bruno Vernaire! ¿Tú no sabes que es el hombre más fuerte en cuatro leguas a la redonda? ¡Devuélveme mi plata, embustero!

—Cálmate, — dijo el viejo con voz tranquila; — cálmate y recuerda lo que has oído hablar de Manda Septantín. Tus palabras son impertinentes, pero te perdono porque eres jóven. Escúchame hasta el fin. ¿Te he dicho yo que poseo una planta que torna fuertes a los débiles? ¿Te he dicho yo que las palabras que pronunciaré desde aquí, mientras se esté realizando la prueba, anularán la fuerza de Bruno Vernaire? ¿Te dije esto?

—No . . . No . . . Te creo, Manda Septantín. Excúsame. ¡Yo no pensaba en ello! — balbuceó Jacobo tranquilizado.

—La hierba que te daré, — continuó el viejo, — servirá para que te frotes con ella los brazos y el pecho, y guardes en los bolsillos las hojas machacadas. Por ahora, dime cuándo haréis la prueba para que yo diga en ese momento las palabras precisas.

—¡Mañana! Yo quisiera ir mañana.

—Mañana, pues. A la hora en que sale la luna.

—Convenido. Cuanto antes buscaré a Bruno y combinaremos la cosa. Pero ¿y si se rehusara?

—No rehusará . . . El tiene demasiada confianza en sus fuerzas.

—Tienes razón. . . Pero . . .¿me aseguras, Manda, que tu hierba me hará más fuerte que Bruno?

—Tan cierto como que la luna está en su plenitud y los pájaros de la noche cantan allá abajo

—¿Y si Bruno, "después", no quisiera dejar el país?

—Yo buscaría medio de obligarlo a cumplir su palabra.

—¿Y Luceta? ¿Tú me prometes que en seguida será mi mujer?

—Imagínate . . . Si tú estás dudando entre dos mujeres y una de ellas desaparece, ¿no te casarías en seguida con la otra?

Convencido por los argumentos del brujo y con las hierbas que éste le dió, el almadreñero enamorado se quiso volver a "Tres Molinos"; pero Manda lo disuadió. Entonces se quedó a dormir en la gruta del viejo hechicero.

A la mañana siguiente, muy temprano, se levantó y marchó en busca de Bruno Vernaire, su rival.

En un claro del bosque, Bruno derribaba con su hacha un roble magnífico.

¡Chas!. . . ¡Chas!. . . Resonaba el árbol herido, estremeciéndose en todas su fibra. Esquirlas de madera, desprendidas violentamente, volaban en torno del trabajador, y el hacha, describiendo brillantes círculos en el aire, se clavaba repetidamente en la hendidura más ancha cada vez.

Al ver a este gran muchácho, fuerte y diestro, ¿qué chica no hubiera sentido en su corazón el amor? Pero a esa hora de la mañana Luceta Bonin no pensaba en recorrer el bosque para contemplar a los bellos leñadores. Seguramente se peinaba ante el espejo, antes de entregarse a su trabajo de modista.

Así al menos se la imaginaba Bruno, una vez que interrumpió su trabajo para descansar un momento. Y fué entonces que se le acercó Jacobo Girondelle que venía apresurado hacia él.

—¡Hola, Bruno! He aquí que te encuentro con un buen compañero. — le dijo bromeando, mientras miraba de alto a bajo el fuerte roble. ¿Piensas derribarlo antes de la noche?

—¡Antes de mediodía! ¡Y luego otro! A menos que el mango del hacha se me quede entre las manos, pero me extrañaría, porque es de buen roble endurecido al fuego. Y a tí, ¿qué te trae por aquí tan temprano?

—He venido porque tengo que hablarte, Bruno... tengo que hablarte francamente.

—Bien... Yo te escucho.

Jacobo hablaba bien cuando quería. No le costó gran trabajo convencer a Bruno de la necesidad de ser uno de los dos definitivamente, el elegido por Luceta. En verdad, las coqueterías de la muchacha estaban durando demasiado, y la gente del pueblo empezaba a burlarse de ellos. Le propuso a su rival la prueba que el viejo le aconsejara en la noche anterior. Cuando terminó de hablar, Bruno le dijo:

—Amigo Jacobo, ¿te has vuelto loco, y quieres que se rían de tí por toda esta tierra? ¿Cómo vas a comparar tus fuerzas con las mías?

—Todo el mundo sabe que tú eres [illegible]

La tormenta continuaba aproximándose; todos los rumores del bosque se agrupaban al ruido celeste, formando un tumulto ensordecedor.

Bruno se subió sobre el tronco y al principio intentó sacar la cuña tirando verticalmente, después de haberla sacudido a un lado y otro.

Pero el tiempo que necesitó para colocar convenientemente las manos y prepararse al esfuerzo todos sus músculos fué suficiente para que Jacobo contase diez con su voz temblorosa.

En seguida, sin oir las protestas de Bruno por su rápida forma de contar, Jacobo comenzó una segunda tentativa.

Se puso esta vez a caballo sobre el tronco y trató de sacar un poco la cuña para torcerla en seguida y obligarla de este modo a salir.

No logró nada.

Otro trueno cubrió la voz de Bruno, que contaba serenamente: "Nueve, diez"...

Jacobo se separó. Las piernas temblaron bajo el efecto de la fatiga o del furor. Le parecía sentir en el corazón la mordedura de una serpiente. Pensó en el brujo. El miserable Manra, ¿lo habría engañado? En dónde estaban las virtudes de sus hierbas y el efecto mágico de las palabras que iba a pronunciar en aquellos momentos?

Pero ya el rival detestado estaba a punto de tentar su segunda prueba y lo instaba para que comenzase a contar.

—Pronto! — ¡Acabemos! Hay que regresar.

Se había tendido junto al tronco y estaba abrazado a él. Cogió la cuña con la mano derecha y con la izquierda apretó el borde de la hendidura. Después puso en acción todos sus músculos.

Jacobo, inclinado sobre él, contaba febrilmente: "Cinco..., seis"..., cuando todo el cuerpo de Bruno se plegó violentamente con un terrible esfuerzo... Un grito interrumpió la escena — grito de júbilo y de dolor al mismo tiempo. — La cuña estaba fuera; Bruno había ganado... Pero al mismo tiempo la hendidura al cerrarse apretaba su mano izquierda, que no tuvo tiempo de apartar.

—¡Socorro! ¡Jacobo! — gritó Bruno con gesto de terrible dolor.

Las gotas de lluvia arreciaban y la tormenta empezaba a descargar. Bruno imploró con el rostro crispado:

—¡Jacobo!... ¡La cuña! ¡Vuelve a poner la cuña en su lugar! ¡Pronto! ¡Por favor!

Su voz de supliciado se perdía entre el ruído de la tormenta. Sus ojos escrutaron en torno en busca del compañero; pero éste había desaparecido.

Enmudeció por una feroz alegría. Jacobo había echado a correr hacia el poblado, abandonando a su rival a la espantosa tortura...

Cuando Bruno comprendió que estaba solo, agarró la cuña, la colocó en la hendidura y probó a colocarla nuevamente. Pero con una sola mano no lo pudo lograr. Vanamente se martirizaba la mano apretada con furiosos tirones. Probó también la punta de su bastón. Todo inútil.

Entonces el desgraciado se puso a pedir socorro a gritos que se perdían en el ruído de la tempestad.

En fin, tuvo una idea desesperada: ¡Su cuchillo! Se cortaría la mano, restañaría en la fuente el sangriento muñón y marcharía a curarse a su casa... Sacó el cuchillo con la mano libre y comenzó la espantosa hazaña. Pero cuando la hoja afilada llegó al hueso, no hubo fuerzas para obligarla. Bruno sintió que se desmayaba, cayó, y su frente rebotó contra el tronco del roble.

Al día siguiente por la mañana, todos los vecinos de "Tres Molinos" supieron la desaparición de Bruno Vernaire.

Los padres, a los que dejó por la tarde diciéndoles qué iba a hacer una visita, lo habían esperado toda la noche con inquietud. El señor Luquet, por cuenta del cual trabajaba Bruno, fué a buscarlo al lugar en que tenía el trabajo, y no hallándolo propuso que se hiciera una batida por el bosque. Sin duda el poore muchacho había sido fulminado por un rayo, porque él conocía tan bien la selva que no se podía creer que se hubiese perdido.

—Puede ser, — opinaba la madre, — que esté siguiendo los rastros de algún jabalí.

Pero el fusil, — decía tristemente el padre, — se lo dejó acá.

—Hace falta buscarlo, — dijo el señor Luquet.

Pronto organizó una pequeña tropa de campesinos y todos se dirigieron hacia la selva.

Al pasar junto a la casa de Jacobo Girondelle, uno de los muchachos miró por la ventana.

—¡Eh, almadreñero! ¡Ven con nosotros!

—¿Qué pasa? — preguntó Jacobo, asomándose a la puerta.

—¿Cómo? ¿Tú no sabes que Bruno Vernaire, tu amigo Bruno, ha desaparesido esta noche? Vamos a buscarlo por el bosque. ¡Acompáñanos!

—Pero...

—No hay "pero" que valga... Nunca seremos demasiados. ¡En marcha!

Jacobo siguió a la tropa a la fuerza. Advirtieron todos su palidez, el temblor de sus manos, pero pensaron que la noticia de la desaparición de Bruno — su rival en amores — le había producido esta emoción.

Hombres y perros entraron juntos en el bosque. El señor Luquet dirigía la tropa que se fué dispersando, comunicándose unos con otros por fuertes gritos.

—Tomemos por el Valle de las Calaveras, — propuso Jacobo con una voz que quiso hacer firme.

—A reunirnos en la fontana — ordenó el señor Luquet.

Jacobo se internó con los otros por el bosque; pero pronto las piernas lo traicionaron. Le parecía que lianas y troncos conspiraban para cerrale el paso. Le pasaban los pies como si fueran de plomo. El sudor le corría por las sienes.

—Vamos — murmuraba. — Hay que ver lo que ha ocurrido.

Hizo un supremo esfuerzo para avanzar.

Los gritos de los hombres se cruzaban en el viento, mezclados a los ladridos de los perros. Después de una media hora de pesquisa, un grito siniestro atrajó la atención de todos.

El señor Luquet ordenó:

—¡Por aquí camaradas! ¡Hola!... ¡Por aquí!...

Jacobo Sirondelle siguió hacia adelante. Sin cuidarse de las ramas que le azotaban el rostro, corrió directamente hacia el Valle de las Calaveras. Pronto llegó...

En torno al tronco tendido en la hierba, toda la tropa contemplaba con horror algunos informes restos humanos, huesos roídos, ropas ensangrentadas y dechechas. Y los cuatro dedos cautivos en la hendidura del roble.

¡Los lobos que en esa época infestaban el bosque, los terribles lobos de las Ardennes, habían pasado por allí!

—Ya iré... Ya iré... Mañana iré...

Diez veces cada día Jacobo Girondelle interrumpía su labor para repetirse que él debía ir a ver a Luceta Bonín, y proponerle el matrimonio.

Pero luego no se atrevía.

Dos semanas habían pasado desde la tragedia del Valle de las Calaveras. Poco a poco se había calmado la emoción de los vecinos del pueblo. Un accidente, es un accidente. Sólo los padres de Bruno se perdían todavía en conjeturas sobre los móviles que había tenido su hijo para ir aquella noche al lugar en que halló la muerte. Nadie sospechaba nada. Manda Septantín únicamente sabía la verdad; pero él no abría nunca la boca para decir lo que no le convenía que se supiese.

Un día, por fin, Jacobo resolvió:

—Voy.

Era un mediodía de junio. El pueblo parecía desierto. Bestias y personas estaban en el bosque, trabajando. Ningún ruido ni gritos infantiles: solamente el bordoneo de los insectos.

Para no encontrarse con la madre Guillermina que, sentada ante su puerta, dormía con un ojo, la frente sobre sus dos manos apretadas contra el bastón, Jacobo dió una gran vuelta y llegó a casa de Luceta por la parte de atrás. Geranios rosa y púrpura, hacían espléndida cortina a la única ventana. Jacobo llamó a los cristales temblando de emoción.

—¡Mamá no está, dijo Luceta asomándose. ¿Qué quieres, Jacobo Girondelle, joven con una fijeza que lo dejó desconcertado.

—Veamos, Luceta... Tú sabes muy bien... A mí me había parecido... Ahora...

—Ahora, ¿qué?

—Yo me gano la vida, tú lo sabes, y cuento con algunos ahorros. Y puesto que la desgracia ha querido que el otro desaparezca, yo he pensado...

—Que yo me podría casar contigo, ¿verdad? ¿Es eso lo que tú has pensado, Jacobo Girondelle? Puedes irte como has venido. Yo no seré nunca tuya... ¡Nunca! ¿Lo entiendes?... ¡Yo no seré nunca tu mujer!

—Sin embargo... Ahora...

—¿Ahora? ¿Ahora... "que el otro está muerto"? Pero, ¿tú no advertiste nada? ¿Tú no eres algo más que una bestia? ¿Tú no ves que no podré ser tu mujer, ni la mujer de nadie, porque... justamente... era a Bruno... a Bruno... al que yo ...

Un sollozo apagó la voz de la muchacha. Bruscamente cerró la ventana y entró.

Jacobo intentó volverla a hablar. La llamó suavemente:

—¡Luceta! ¡Luceta!

Suplicó. Lloró. La muchacha no volvió a salir.

Una hora más tarde, Jacobo se dirigía por el bosque hacia la gruta del brujo. Cuando llegó, Manda Septantín arreglaba su comida y tenía colgada la escala de cuerda. Jacobo subió apresuradamente, antes que el viejo lo notase.

—¿Es así, — le gritó, — como cumples tus compromisos, Manda Septantín?

¿Y qué, Jacobo Girondelle, — respondió el viejo, — no te desembaracé de tu rival? ¿Ha vuelto el alma de Bruno a quitarte la novia?

—Dios haya cogido el alma de Bruno, — suspiró Jacobo temblando. — Pero ¿de qué me sirve su muerte, si Luceta no quiere ser mi mujer?

—Esto, mi hijo, es asunto tuyo. ¿Quieres también que yo te galantee la desposada?

—¡Tú me habías prometido que Luceta sería mi mujer! ¡Me tendrás que devolver los escudos que te dí!

—Si te empeñas, yo diré que Bruno no estaba solo aquella noche en el Valle de las Calaveras.

Jacobo avanzó con el puño levantado hacia Manda, que retrocedió gritando:

—¡Yo diré que tú asesinaste a Bruno!

—¡Embustero! ¡Cállate! ¿Te callarás?

Entonces el viejo levantando su descarnada mano hacia el agresor le recriminó:

—¡Maldit...

Jacobo, cegado por el furor se lanzó contra el brujo y lo derribó a tierra. El otro pudo desprenderse con una agilidad extraordinaria. Y empezó entre los dos hombres una lucha terrible.

Los dos, apretándose el uno contra el otro, pretendían lanzarse mutuamente al precipicio que había a la entrada de la gruta. Ningmo decía una palabra. A lo lejos, los mochuelos empezaban, con la tarde, su canción ululante y desesperada...

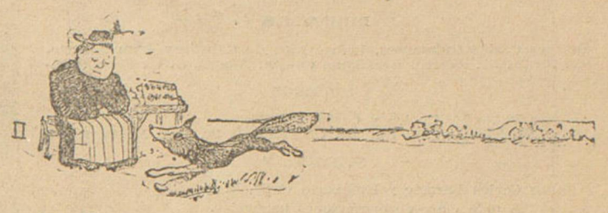
Después de diez minutos de lucha fué el viejo quien logró su propósito. Jacobo perdió el paso en el borde del precipicio y se desplomó por él; pero en un esfuerzo último pudo aferrarse de los vestidos del viejo y arrastrarlo en la caída.

Los dos cuerpos se agitaron trágicamente en el aire y botaron casi juntos contra el suelo...

D. F. Sarmiento

¡ZORRO VIEJO!

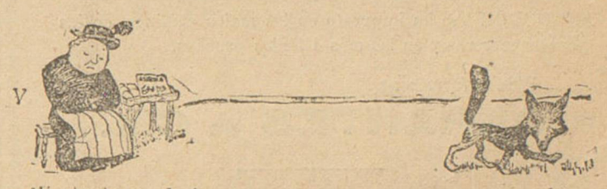
—¡Voy a pasarlo mal!



—Una idea.

— Qué les apsa a los perros

—¡Busquen! ¡Busquen!



—Mi abuela ya decía que era yo un zorro muy inteligente.

Viajes de tres minutos

Donde el rico parte su pan con el pobre

Por MARK STUYVESANT

Muy poco es lo que se conoce del interior del desierto líbico, y por muy buenas razones. Los nativos son sumamente celosos de su tierra, y la protegen de los intrusos con todas sus

fuerzas. Sin embargo, las leyendas que han llegado a oídos de los extranjeros, son tan fascinantes como pueden desearse.

de los medios de defensa de los nativos, en aquellos tiempos en que el desierto era invadido por los merodeadores. Pero hoy día Siwa es un lugar pacífico, en el centro del Egipto.

La principal ocupación de los nativos es el cultivo de los dátiles, pero también cultivan olivares para la producción de aseite. Los dátiles de Siwa son conocidos en el mundo entero. Y es precisamente en el mercado de este producto de Siwa donde una encuentra uno de los mejores ejemplos de comunismo.

Todo el mundo, tanto los ricos como los pobres, traen todos los dátiles de sus cosechas, buenos y malos, y con ellos ponen grandes pilas. Nadie se atrevería a tocar un solo dátil de la pila de otra persona, puesto que esto le traería mala suerte.

Pero a los extranjeros o a los pobres les está permitido tomar cuantos dátiles necesiten para su alimentación, de cualquier calidad que ellos sean; pero no les está permitido llevarse ninguno. Debido a esto es que nadie siente nunca hambre en Siwa.

Las mujeres, por su parte, tienen una forma tan curiosa de tratar su cabello, que a primera vista parecen nuestras melenitas. Cuando niñas sus cabellos se arreglan en multitud de finísimos rulos, en moldes, sin que nunca e peine el cabello. Ocasionalmente,

BANCO ITALO ARGENTINO

PRESIDENTE: Señor Bartolomé Del Bono.
VICE PRESIDENTE: 1o. Señor Juan Graffigna.
VICE PRESIDENTE 2o. Señor José P. Rodríguez

DIRECTORES

Señores Carlos Guimaraes, Pedro Gattaldo Copello y Juan Minetto. nio Ruffa, Dr. Alberto Graffigna, Osvoni. Alberto G. Garrone. Anto-

SINDICOS

Señores Pablo M. Enrico y Carlos Del Bono.
GERENTE Sr. Aquiles Galletti. CONTADOR Sr. Luis M. Barragan

SUPLENTES

Señores Carlos Varesse y Humberto Gally.
REALIZA toda clase de operaciones bancarias.
RECIBEN depósitos en cuenta corriente, a plazo fijo y en Caja de Ahorros.
VENDE Y COMPRA giros sobre todas las plazas de la República.
EMITE giros sobre todas las ciudades y pueblos de ITALIA, ESPAÑA y las principales plazas del mundo.

"DODGE"

EL ENEMIGO DEL TALLER

Por su precio, las condiciones superiores de su motor, la economia se impone sobre todas las marcas.
No hay un solo dueño de "DODGE" en San Juan, que se encuentre descontento con su adquisición.
El "DODGE" se ha impuesto en los malos caminos, en las grandes carreras y en las más dificiles pruebas.

Pida informes a:

SERANTES & Cía.

Gral. Acha, esq. Córdoba — SAN JUAN

FOTOGRAFIA Colecchia

ESPECIALIDAD en TRABAJOS ARTISTICOS y RETRATOS al OLEO

Fotografía Suero

NINGUN otro retrato como el del niño, necesita de quien haya de realizarlo una ATENCION Y ESTUDIO ESPECIAL para llenar satisfactoriamente su cometido.

VISITE NUESTRA CASA — RIVADAVIA 534

La Gran Fama

El público conciente y entendido, reconoce que la mejor sastrería de San Juan, es "LA GRAN FAMA".
Visite nuestro gran surtido de casimires, llegados directamente de Europa.

DAVID LEVINTON

TUCUMAN N.° 370 — SAN JUAN

BANCO COMERCIAL DE SAN JUAN

Bmé. MITRE 712 al 716 — SAN JUAN

Cambia letras de tesoreria por moneda nacional y vice-versa, compra y vende cheques para Buenos Aires y demás capitales de la República.
Compra y vende liras y francos.
Se encarga de cobranzas por cuenta de terceros, de letras, valores, títulos, etc., de cobranza de alquileres y administración de propiedades.
Descuenta pagarés y letras comerciales. Recibe depósitos abonando el interés siguiente:

Por	depósito	en cuenta corriente	3	%
,,	,,	a plazo de 30 días	4	%
,,	,,	a plazo de 90 días	5	%
,,	,,	a plazo de 180 días	6	%
,,	,,	a plazo de un año	7	%

Por depósito en Caja de Ahorro **7 o/o**

Tramita operaciones de crédito hipotecario, compra y venta de propiedades, negociaciones de títulos y toda clase de

OPERACIONES BANCARIAS

Vende todos los días, inclusive los festivos, papel sellado, letras y estampillas provinciales.

RAMON BARRERA
Presidente

Dr. Manuel Leiva Daza

MÉDICO CIRUJANO

Consultorio : — Mendoza 675

Dr. Indalecio Carmona Ríos

MÉDICO CIRUJANO

Atiende solo en su consultorio — Gral. ACHA 331

Dr. SILVIO BAISTROCHI

Ex-Interno del Hospital de Niños de Buenos Aires

Consultorio : — Rivadavia N.° 1285.

Dr. JOSE MATUSEVICH

Clínica en general y especialmente enfermedades internas, pulmón, señoras y partos.
Consultas de 9 a 11 y de 15 a 17 horas.

Santa Fé 73 — SAN JUAN

Adela Fochi

PARTERA

Recibe pensionistas — Laprida 558

Dr. ALBERTO VITA

ABOGADO

Estudio : — Mendoza 794

Dr. Roberto Barrera

ABOGADO

Estudio: — Mitre 970

José Villani

PROCURADOR

Rawson 144 — SAN JUAN

Ramón Barrera

PROCURADOR JUDICIA

Mitre 970

Laureano Barragán

PROCURADOR JUDICIAL

Rivadavia 354 — SAN JUAN

Dr. TEOFILO MAURAS

CIRUJANO DENTISTA

De la facultad de Medicina de Buenos Aires. Horas de consulta de 8 a 12 y de 14 a 18

RIVADAVIA 117 — SAN JUAN

Dr. Arturo de la Rosa Ponte

ABOGADO

Estudio en Bs. Aires: URUGUAY 637 - Estudio en San Juan: SANTA FÉ 924

Dr. JUAN CARLOS ALONSO MUJICA

MÉDICO CIRUJANO

Ex-Jefe de clínica de la Cátedra del Profesor Dr. Manuel V. Quiroga Autorizado Venia Docendi en Patología Médica. Actual Jefe de Trabajos de la misma cátedra, atiende especialmente enfermedades internas y sífilis. De 1 a 3 p. m.

CHACRAS 209 — U. T. 6751, Juncal

PIRELLI

LA MEJOR CUBIERTA
LA MEJOR CAMARA

Vende "EL CENTRO MERCANTIL" con el 20 % de descuento. Informése sobre su calidad, duración y precio.

ALAMBRES GALVANIZADOS
ALAMBRES ACERADOS
RASTRAS
ARADOS
RASTRONES
TIJERAS DE PODAR
MUNICIONES Y CARTUCHOS

"EL CENTRO MERCANTIL"

FERRETERIA - PINTURERIA - BAZAR

A. ZUNINO

MENDOZA, ESQUINA MITRE

BANCO HISPANO ITALO LIBANES

Comunicamos a nuestros depositantes de CAJA DE AHORROS, que habiéndose resuelto iniciar la construcción de OCHO CASAS en los terrenos del Banco, ubicados en CALLE MITRE ESQUINA GUEMES, se reciben solicitudes de los mismos para su adquisición, en las condiciones siguientes::

Tener depósitos en CAJA DE AHORROS que representen el 25 por ciento del valor de las casas que se acuerde construir en los terrenos del Banco, y el saldo a pagarse en mensualidades de $ m/n 100.000. más intereses o impuestos.

AGUAS MINERALES NATURALES

Pismanta y Salado

SURGENTES en SAN JUAN

Propietario y distribuidor : **Bernardo Eguiguren**

LA CENTRAL

FARMACIA

ACIAR y REGADERA

Escrupulosidad en el despacho de recetas

ANIS

ZOGBE EL REY

DE LOS

ANISADOS

SAN JUAN

GUILLERMO FLORES SALINAAS

REMATES Y COMISIONES GENERALES - COMPRA Y VENDE MUEBLES Y PROPIEDADES

DINERO EN HIPOTECA

OPERACIONES RÁPIDAS

COMISIONES MÓDICAS

Cigarrería "Sarmiento"

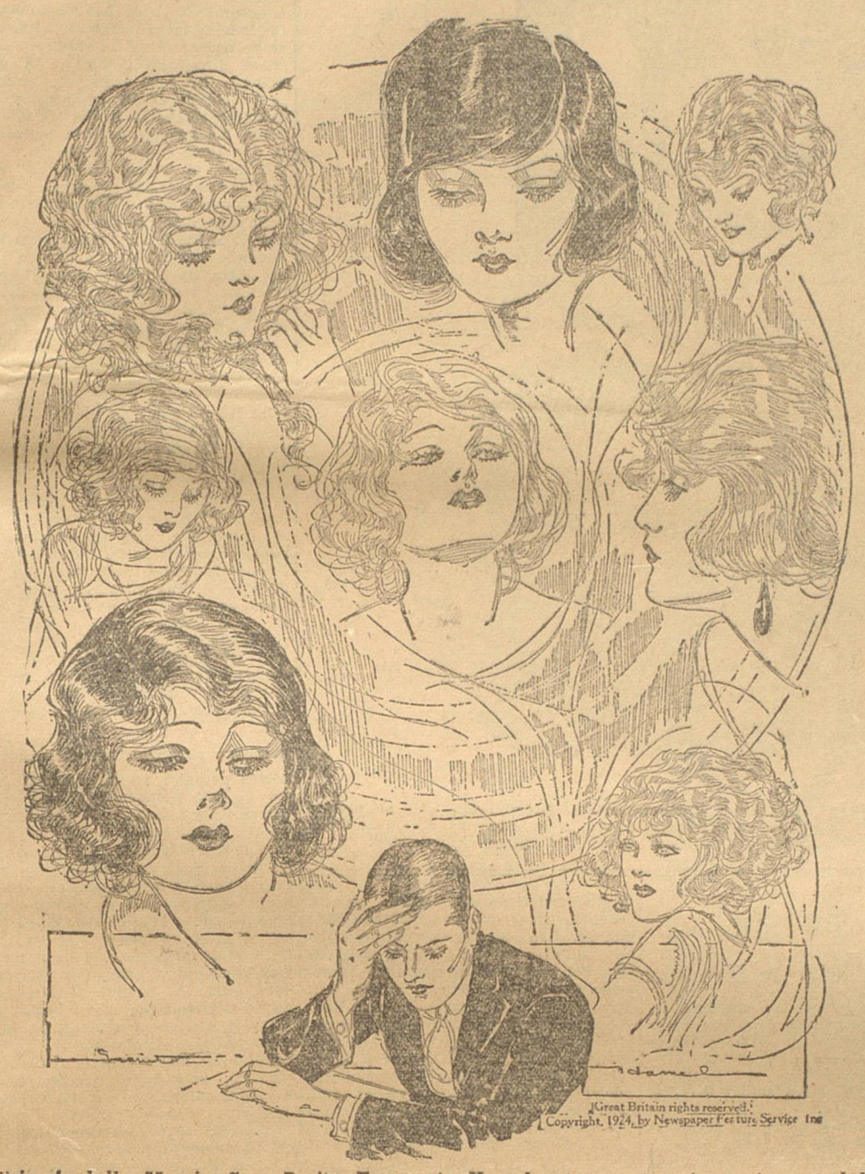
DE

FELIX SALCEDO CANO

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Esta casa paga por su valor de $ 0.01 las estampillas de Ahorro Postal que llevan los atados de Argos, y de $ 0.02 las de Pour la Noblesse, como también $ 0.02 todos los cartoncitos que contienen los "43" de 0.20.

ENTRE RIOS N°. 654 — (Teléfono N°. 407) SAN JUAN

El Torbellino

¡Great Britain rights reserved!
Copyright, 1924, by Newspaper Features Service Inc

Alicia, Anabella, Maruja, Coca, Pepita, Emma, etc. Una, dos, tres, cuatro, cinco, seis, un torbellino de mujeres a cual más bella, a cual más apetitosa y adorable.

¿A cuál de ellas ama? ¿A cuál prefiere? Misterio. Si se decide por Alicia, en seguida cambia de decisión. Porque Pepita es más bella, Emma, Maruja, Coca....

¿Cuál de ellas? La solución, si me la pidiera a mí, sería fácil... facilísima.

¡Todas!...

Supersticiúculas

por Melitón González

Son muy escasos los artistas de teatro libres de alguna superstición o manía.

En España todos tienen por mal agüero sentarse sobre una mesa y, peor todavía, sobre la casilla del apuntador; dar vueltas al bastón o a una silla; reunir monedas de dos reales; tener figuritas de yeso; imprimir programas, carteles o billetes de teatro en papel amarillo; poner en escena "Los lobos marinos" o "Campanone", así como tocar o cantar algo de esta zarzuela.

Casi todos creen en la beneficiosa influencia de una herradura vieja. Frégoli la lleva en un bolsillo detrás del pantalón. La Pretel llevaba media herradura de pollino, dentro de un bendito escapulario de la Virgen del Carmen. Emilio Duval, metida en un sobre, en el bolsillo de la americana. Muchos cantantes de ópera tienen la herradura y sobre el tocador de su camerino y se la pasan por el cuello antes de salir a escena.

Ricardo Simó Raso viaja con una gran herradura, forrada de seda roja, que cuelga de un clavo tras de la puerta en el cuarto donde se viste...

Emilio Thuiller pasa muy mal rato cuando su criado le deja un sombrero sobre la cama.

Juan Balaguer tomaba malquerencia a los objetos que se le trasconejaban. En uno de sus viajes a la Argentina estuvo largo rato buscando el peine en su camarote. No era la primera vez que esto le sucedía.

—¡Ya me las pagarás! — se dijo.

Y cuando encontró el peine, subió sobre cubierta, lo hizo trizas y lo arrojó al mar.

Algunos actores, entre ellos Paco Fuentes y Felipe Vaz, siempre salen a la calle con el pie izquierdo. Si algún día se descuidan, vuelven a entrar, en su casa y deshacen el entuerto.

El mismo Felipe Vaz pone gran cuidado en no pisar las uniones de las losas en las aceras. Cuenta los barrotes de las rejas que encuentra al paso y, en siendo trece, corre hasta encontrar otra reja en que los barrotes sean más o menos de tan fatídico número. El mismo actor no entra en el teatro si ve un programa de la función en el suelo.

Ibarrola se considera desgraciado si ve un par de botas sobre una mesa.

El empresario Barrilaro no ponía obra alguna en que tuviese que sacarse a escena un paraguas abierto.

Arregui, empresario de Apolo, de Madrid, me estrenó una obra a condición de que suprimiera un órgano de iglesia que había de oirse. Según aquel empresario, toda obra en que se oía un órgano resultaba fracaso.

El tenor cómico Valeriano Ruiz París, siendo empresario, jamás comía sardinas, porque según él, ese alimento trae mala pata.

El actor Antonio Esquives tiene por mal agüero encontrarse en la calle con una manada de pavos. De modo que pasa unas navidades terribles.

Salvador Mora y otro actor apellidado Comes tiene cuantas preocupaciones se proponen sus amigos. Dígaseles que la corbata gris trae mala suerte, y a escape se quitarán la que lleven puesta, si es de ese color.

Rosario Pino, si se le nombra la "bicha" dice "lagarto" tres veces, escupe, toca madera y rasca la pared con las uñas.

Luis Reig estuvo serio conmigo porque le mentó la "bicha" en Valladolid. Volvió a los cinco años y todavía se acordaba.

Al verme, juntó las manos en actitud suplicante, y con tono enternecedor me dijo:

—Yo le ruego, por lo que más quiera en el mundo, que no me nombre... "eso".

Felisa Lázaro tiene la preocupación de morir envenenada. Mientras dura la digestión de una comida, está in tranquila y cavilosa, atenta a cualquier dolorcillo. Algunas noches despierta sobresaltada, y por lo que pudiera ocurrir, se manda traer una taza de tila o manzanilla.

Un solo artista encontré incrédulo en la beneficencia del trébol de cuatro hojas. Tenía motivo sobrado. En unos jardines públicos creyó ver un trébol de esta clase, y hollando la verde pradería entró por él... En efecto, era una trébol de cuatro hojas. Lo arrancó, y cuando ya se creía poseedor de su amuleto portador de bienandanzas presentóse el guarda de los jardines y le impuso la multa correspondiente por haberse metido en ellos.

Los toreros tienen, también, supersticiones por demás ridículas.

Les preocupa grandemente si al ir hacia la plaza de toros se encuentran con un entierro. Ellos cuentan de muchas cogidas graves acaecidas por ese motivo. Cuando, entre la lidia de uno y otro toro, se sientan dos o tres toreros a descansar en el estribo de la barrera, han de poner las puntas de los pies perfectamente alineadas. Un pie más saliente o más entrante que los demás, trae desgracia.

El espada Chicorro, como tuviera que habérselas con un toro completamente negro, se descomponía, y era casi seguro que lo dejaba vivo. Este horror a los toros negros está bastante generalizado entre los toreros andaluces.

Y respecto a mentarles o recordarles la "bicha" no digamos. Un día en que iba a torear en San Sebastián, Rafael Gómez, el Gallo, supo que en la casa donde se hospedaba tenían arroz con anguila de primer plato para el almuerzo. El hombre palideció. Llamó a la dueña de la casa y le rogó que no presentase aquel plato en la mesa, pues si bien la anguila no es una "bicha" se le parece mucho.

El Gallo ha sido el torero víctima de más supersticiones.

Una de ellas consistía en observar las arrugas que presentaba su capote de lidia, cuando, al ir a empezar ésta, lo cogía de una punta y lo desplegaba rápidamente sobre el suelo en forma de abanico. Este era el oráculo, y si predecía desgracia, la faena del diestro aquella tarde era desdichadísima.

Nada más risible que una compañía de cantantes italianos. El empresario de ópera necesita estudiarlos con cuidado si ha de defenderse de las estupendas ridiculeces que embargan aquellos cerebros.

Una contralto llegaba al ensayo con gran anticipación en el teatro Real de Madrid, y andaba buscando por el suelo, como si algo se le hubiera perdido. El empresario, habiéndola hecho observar y enterado de que aquella cantante no ensayaba si antes no se había encontrado un clavo viejo y torcido, mandó que todos los días, una hora antes del ensayo se esparcieran por el suelo del escenario unos cuantos clavos viejos y torcidos.

Allá por el año 1880 hubo en el mismo teatro gran crisis de tenores. Cuantos debutaban eran silbados. Por fin llegó uno que, sin ser una eminencia, era aceptable, y no fué protestado. Pero al día siguiente de su debut envió recado de que no podía cantar aquella noche, como esta anunciado.

El empresario corrió en busca del médico del teatro y ambos marcharon a la fonda donde el tenor se hospedaba.

—¿Qué es eso? ¿Qué le pasa a usted? — le preguntaron.

—No puedo cantar esta noche.

El médico tomóle el pulso, le auscultó, le examinó la garganta, sin encontrarle el menor indicio de dolencia.

—¿Qué le duele a usted?

—Nada.

—¿Ha dormido usted bien?

—Perfectamente.

—¿Hace usted bien las digestiones?

—A maravilla.

—Entonces, está usted bueno y sano, y puede cantar sin inconveniente alguno.

—¡Ah, no señor! No puede ser... Yo no canto esta noche.

Y no hubo medio de hacerle cantar.

El empresario se frotaba las manos de alegría viendo que había conseguido un tenor, pero a los pocos días el cantante volvió a negarse a tomar parte en la función pretextando que no podía cantar.

Otra vez la visita del médico y del empresario. Repetición del diálogo en que el doctor insistía en que el cantante no padecía enfermedad alguna, y éste sólo argumentaba:

—No puedo cantar esta noche.

Como esto se repitiera con alguna frecuencia, el empresario se avistó con el camarero que en la fonda estaba al servicio del cantante, y por dicho criado supo que aquel tenor era un desdichado víctima de cuantas preocupaciones suelen padecer los artistas de ópera.

Indudablemente se trataba de una preocupación de éstas, pero ¿cuál? Los prospectos eran blancos, el billetaje de color de rosa... todo estaba previsto contra la "jettatura".

Se dió en la clave del misterio. El camarero avisó al empresario de que todas las mañanas al levantarse de la cama, la primera operación del tenor era abrir el balcón y observar con gran detenimiento la veleta de una espadaña frontera a la fonda, remate de la fachada de un convento de monjas.

Ya con este dato, pudieron comprobar que cuando la veleta señalaba al Sur, el tenor quedaba triste y abatido, sentábase en una butaca, no salía a la calle y se negaba a cantar. En cambio, cuando la veleta señalaba al Norte, el tenor, mostrábase contento, decidor, sonriente y dispuesto a cantar todas las óperas habidas.

El cartel del teatro estaba, por lo tanto, a merced de Eolo, y no siendo posible ganar la voluntad de este dios mitológico, el empresario tuvo otra idea salvadora. Fuése a ver a la Madre Superiora de aquellas monjas. Contóle el caso y le rogó permitiera que uno de los tramoyistas del teatro subiese a lo alto de la espadaña y, con alambre, sujetase la veleta de modo que quedara señalando al Norte mientras estuviese en Madrid el cantante italiano.

Algún reparo opuso la superiora más, ante los ruegos del empresario y un donativo de éste a la comunidad, la veleta fué amarrada convenientemente y, desde entonces, el tenor cantó todas las noches "come un angelo".

Decía la madre superiora, y decía muy bien:

—Ese cantante debe de ser uno de los muchos desdichados que, por no creer en Dios, creen en esas majaderías.

Decía el doctor, y no decía mal:

—Razón tienen los franceses cuando, para ponderar la insensatez de una persona, dicen: "Plus bête qu un tenor".

Fragmentos de filosofía

La edad de la muerte intelectual con frecuencia se adelanta mucho a la de la muerte natural; hace su aparición el día en que las opiniones, las ideas, las esencias se han estabilizado demasiado para poder evolucionar; entonces, el hombre, por joven que sea, ha entrado en los dominios de los muertos.

La mayor parte de los hombres, los políticos sobre todo, no viven más que de ideas muertas; no conciben el presente ni el porvenir más que a través de las ideas pasadas que han agotado su ciclo.

La moral colectiva es uno de los más firmes puntales de la moral individual. En las manifestaciones de su vida diaria, la mayor parte de los hombres piensan y obran como los otros miembros del grupo profesional social o político a que pertenecen.

La inmensa mayoría de los hombres no tiene más que una vida colectiva, su vida individual es una mera apariencia.

La práctica de las fórmulas políticas populares se desvanece con su realización. En diversos países se hicieron muchas revoluciones para obtener el sufragio universal. Hoy los espíritus más avanzados, fascistas en Italia, sinfeinistas en Irlanda, comunistas en Rusia, sindicalistas en Francia, lo rechazan cada vez más para instituirle con las diversas formas de dictadura.

Uno de los mejores medios para ser feliz es creer que lo somos realmente o que lo seremos pronto. Las religiones que procuren esta certidumbre desempeñarán un importante papel en la vida de los pueblos.

Gustavo LE-BON.

EL TOQUE A MUERTO

por Andrés Beuze

Antes de abrir la puerta de su casa, cuyo maderamen crujía, a impulsos del borrascoso viento de la playa, el viejo Pénven, inquieto, dirigió sus miradas hacia el mar.

La claridad grisácea, que acababa de extinguirse en el océano, vaticinaba, desde ya, la estación bravía. La punta de la isla iba desapareciendo, rápidamente, en medio de la bruma. Allá abajo tampoco se alcanzaba a percibir las costas del Finisterre. Algunas gaviotas piavan todavía, encima de los arrecifes. Pasó una pátula, con sus grandes alas blancas desplegadas, cual velas en plena borrasca, de la cual se mofaba.

El pescador empujó la pesada puerta y entró al lado del fuego, su mujer, la vieja Aziliz, cuidaba la ropa.

—Va a estar fea la cosa, esta noche, en la costa, dijo el pescador. El invierno será precoz y bravo.

Su mujer no levantó la cabeza.

—La leña va a ser lo primero de que careceremos, murmuró, a menos que, de aquí a la primavera, no nos venga un navío náufrago, como ocurrió el año pasado.

El viejo tomó un tizón para encender su pipa.

—La leña que la mar nos acarrea, es siempre la bienvenida, contestó Pénven, pero jamás debemos anhelar que zozobre un barco, aun cuando sea extranjero. Ese deseo perverso nos traería desgracia.

Y se quedó callado largo rato, pensativo. De vez en cuando, su mujer, furtivamente, de soslayo, le dirigía una mirada, inquieta, preocupada.

—Por fin, preguntó: ¿No has visto al muchacho, nuestro hijo? ¡Demora tanto en volver y ya es tarde...

El viejo experimentó un extremecimiento.

—Quizá haya ido a la aldea para saber algo... sobre la muerte de su amigo Jézéquel.

—Jézéquel... ¿muerto?

Sí... asesinado.

—¡Asesinado? — se persignó—Pero ¿Cuándo?, ¿cómo? Un crimen en nuestras islas... ¡Dios mío! ¡Dios mío!

—Hace un rato, lo encontraron tirado entre las piedras, cerca del Cabo de las Cabras con un cuchillo clavado en la espalda.

—¡Dios mío! ¡Pobre muchacho! Yo lo quería mucho! Se llevaban dos meses con Per Yann. ¿Quién lo habrá muerto? Seguramente la bebida estará de por medio... Alguna borrachera... ¡Sin embargo, desde que resolvió casarse con Goadick, no se le veía casi en la taberna.

Entretanto, el viento arreciaba afuera y se oían las olas romperse, bramando contra las rocas.

Aziloz dirigió una mirada inquietísima a su marido, revelando en ella, indecible ansiedad.

—Con tal que la muerte de Jézéquel no acarree algún buen disgusto a nuestro muchacho!

Toda la gente sabe en la comarca que los dos galanteaban a Goadik.

El viejo reprimía con gran dificultad su emoción.

El se lo había advertido; cuando dos mancebos festejan la misma muchacha, ello siempre trae algún resultado enojoso. ¿Dónde se habrá metido? ¿Acaso no debería estar ya en casa, en lugar de andar vagando por la aldea, dando pábulo a chismes malevolentes?

—No tardará en entrar, no te impacientes. Come la sopa.

Con el plato sobre las rodillas, comieron, reconcentrados, silenciosos. A cada momento se ponían muy atentos, creyendo percibir pasos en el sendero, pero tan sólo el bramar de las olas y los bramidos del viento, precursores de pavorosa tempestad, perturbaban el silencio de la noche. La llama de la vela oscilaba. Todo parecía vaticinar una gran desgracia.

—Si fueras a enterarte, insinuó, con timidez, Aziliz.

Se levantó sin contestar, cogió su gorra y su cuero de carnero, pero, en el momento de salir, se detuvo en la puerta, inclinado hacia la obscuridad.

—Aquí está, afirmó.

Efectivamente, era Per Yann.

e presentó sin sombrero, palidísimo, la mirada extraviada, como loco.

El anciano lo detuvo, apretándole brutalmente la muñeca.

—¡Oh! ¡esa sangre... esa sangre en tu camisa!

La pobre madre se había caído de rodillas. Se produjo un silencio de breves segundos, tan imponente, tan pavoroso que la tempestad pareció enmudecer.

—Ocultadme, dijo el mozo, con voz muerta, imperceptible, voz que jamás le había oído. Ocultadme, por Dios. ¡Os lo suplico!

Y miraba, atontado, su camisa toda manchada de sangre, su mano vacía, temblorosa, la que había esgrimido el puñal...!

El viejo pescador se enderezó, como movido por un resorte. Se dirigió, con lentitud, a la puerta.

—¡Por Cristo; qué piensas hacer!—gritó la madre.

El anciano abrió la puerta de par en par.

—¡Vete!

Per Yann le suplicaba con la mirada.

—¡Vete! repitió el padre con tal energía que el muchacho, atónito, mudo, salió tambaleándose, y se perdió en las tinieblas.

Unos segundos, se alcanzó a oir todavía sus sollozos, atrás de la puerta. Después, la inmensa voz del mar, dominó, sola, alrededor de aquella casa solitaria, desolada.

El viejo se había dejado caer en una silla. Sus labios se movían como si, para él solo, repitiera algo que no alcanzaba a comprender. De un rincón que la veía humeante no alumbraba, partían unos gemidos.

La pobre madre, allí retirada, acurrucada, se entregaba a su hondísimo dolor.

Ambos guardaban imponente silencio. El fuego se había apagado. El frío les castigaba las piernas, la espalda, y material para reaccionar, como náufragos, brutal, despiadadamente arrojados a una playa, cerca de la cual acababan de ver la muerte frente a frente.

Sin embargo, en medio de aquella oscuridad aterradora, por las circunstancias que la rodeaban, la anciana se paró de súbito, el rostro demudado, con ojos de demente.

—¿Oiste...? La campana acabó de tañer... Era el toque a muertos...! ¿Lo oiste?

—Has soñado, mi pobre Azilis.. Es el dolor que te trastorna.

—¡No! Estoy segura de haberlo oído. Oye...

Comprimiendo la respiración, procuraban distinguir entre los bramidos de la tormenta el tañido de la campana fatal.

Ubicada sobre una altura, próxima a la roca escarpada, en una elevación, los huracanes de innúmeros inviernos la habían inclinado, aquella famosa campana que, otrora, servía para guiar a los pescadores extraviados en medio de la bruma, pero que, hacía ya años, nadie se hubiera atrevido ni se atrevía a tocar.

Pretendíase que sólo tañía para profetizar la desgracia. Cuando el viento permitía oir a lo largo de la costa, el débil tañido de su advertencia fúnebre, era un fatal presagio de muerte...

—Atiende... ¿Has oído, esta vez? ¡Dios mío!... ¡Y el muchacho que se encuentra afuera! ¡Ah! ¿Por qué lo arrojastes? ¡Es nuestro hijo, nuestro hijito! ¡Ah! Dios mío... ¡Oye la campana! ¡Cómo tañe...!

—Sí, murmuró; ahora la oigo.

En medio de la tormenta, la campana tañía con un sonido raro, débil, algo así como cascado. Una pequeña ráfaga de viento, trajo, más angustioso aún, el toque a muerto, misterioso, singular, tembloroso... Y luego el silencio lo dominó todo... ¡No se oye más nada...!

Los dos ancianos, temblando de miedo, siguieron prestando atención aun largo rato. La casa crujía por todos lados, como un navío castigado furiosamente por las olas, pero la campana había enmudecido.

Varias horas transcurrieron así. Los dos viejecitos habían perdido la noción del tiempo. Por fin el hombre salió de su embotamiento cuando divisó una lucesita en la puerta. La tempestad había amainado algo.

Como un autómata, el anciano se dirigió a la ventana, la abrió y empujó los postigos. El aire matutino, helado, le cruzó el rostro y lo despertó, por completo. Amanecía, con una luz escasa, triste.

El anciano fijaba la mirada en la costa escarpada, que lentamente se desprendía de las sombras de la noche. De súbito, extendió el brazo, dando un grito estridente. Dominada, arrastrada por el instinto, de un salto, su mujer estuvo a su lado.

Destacando en el aire su silueta, sacudida por un movimiento lento, cual de un péndulo, Per Yann estaba colgado en la cuerda de la campana, y atrás suyo, el sol levante, rodeado por

LOS ULTIMOS ESTRENOS CINEMATOGRAFICOS

"El joven Rajah" se llama la más reciente producción de Rodolfo Valentino

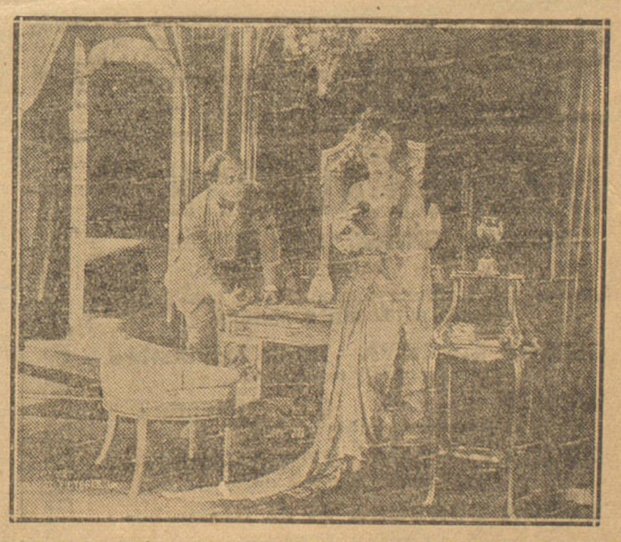
Esta interesante película, el último gran éxito de Rodolfo Valentino, es la adaptación de la popular novela americana "Amos Judd" de John Ames Mitchel, realizada con la propiedad y el interés que tienen todas las películas de ese actor y de esa marca.

El viejo matrimonio Judd, del pueblito de Daleford, en Nueva Inglaterra, recibe un día la visita de dos misteriosos personajes hindúes que le traen un niño y una carta de Morton Judd, comerciante en la India. Aquel niño va recomendado a los Judd para que lo crien y eduquen sin darle a conocer su origen real, pues es heredero de un Marajah, y lleva como dote la suma de cuatrocientos mil dólares en joyas y piedras preciosas.

El niño crece con el nombre de Amos Judd y llega a ser un distinguido estudiante y un notable sportsman. Su prestigio llega a ganarle la antipatía de otro estudiante llamado Siade, que en una reyerta que con él tiene, y por un lamentable accidente, muere trágicamente. Esta circunstancia sombrea el alma del joven y le crea una atmósfera sospechosa, que concluye por preocupar a Molly Cabot, niña de la cual se ha enamorado Amos.

Entretanto, en la India, un movimiento revolucionario intenta derrocar al Marajah que había usurpado el trono del joven. El general Gady y un sacerdote del templo de Krishna, que fueron los que llevaron al joven príncipe a Estados Unidos, se ponen en campaña para devolverlo a la patria y al gobierno, pero, los secuaces del Marajah usurpador descubren el secreto y por su parte también se proponen hallarlo para eliminarlo por medio del crimen.

El joven príncipe, por una misteriosa herencia de sus antepasados, tiene la virtud de preveer los acontecimientos de su destino, y esta clarividencia que preocupa a él y a su futuro suegro le advierte del peligro inminente



Una de las más interesantes escenas de la película "El joven Rajah", donde Rodolfo Valentino y Wanda Hawley realizan grandes creaciones, demostrando el alto temperamento artístico que los caracteriza.

que el príncipe va a ser irremisiblemente asesinado cuando aparecen el general Gedy, el sacerdote hindú y algunos partidarios, a tiempo para salvarlo y arrestar a los criminales.

El general le advierte que tiene que

El joven se resigna, pero entonces su clarividencia le advierte que su esposa no podrá ser nunca Molly Cabot. Sin embargo, al ver con los ojos del espíritu la ceremoia de su enlace en la pagoda india, descubre tras el velo de la princesa que ha de desposarlo el rostro de su amada Molly. Y ese detalle le basta para consolarlo, puesto que la clarividencia misteriosa del joven Rajah no se equivoca nunca.

Rodolfo Valentino ha realizado en ese papel la más inteligente de sus interpretaciones, obteniendo con ella el más ruidoso triunfo de su carrera artística. La segunda [illegible]

D. F. Sarmiento

"Cid Rodrigo de Vivar"

Una hermosa crónica española

De Ismael Sánchez Estevan

Grande es la figura del Cid en la Historia de España; pero acaso es mas grande en la literatura. Con las de Don Quijote y Don Juan Tenorio ha salvado las fronteras; el genio de Guillén de Castro, sirviendo de inspirador al de Corneille, conquistó a Rodrigo de Vivar un puesto de honor en la escena francesa, que vale tanto como conquistárselo en la escena universal. Es así el Cid legendario, ante el mundo, la encarnación de la raza española medioeval; un coloso con sentimientos sencillos, casi infantiles, cuya fortaleza corporal augura para el renacimiento la dominación de la tierra, y en cuyo espíritu pueden encontrarse, en gérmenes más o menos desarrollados, cualidades y defectos a que el tiempo ha de dar vigoroso relieve.

La magna figura del Cid, arrancada de la Historia o del arcaico poema y el espléndido romancero, es, desde luego, intensamente dramática; por ello dos de las mejores obras de Guillén de Castro son "Las mocedades" y "Las hazañas del Cid", que posteriormente dieron origen en nuestro teatro a diversas imitaciones, entre las que se destacan las de Juan Bautista Diamante, "El honrador de su padre" y "El cerco de Zamora".

La mezquindad de espíritu de nuestros escritores de fines del siglo XVIII y principios del XIX, hizo que cuando se quiso evocar al Cid en nuestra escena se le buscara a través de la visión francesa, y se dió el curioso caso de que en 1803 García Suelto tradujese y adaptase el "Cid" de Corneille, con menosprecio del original, "Las mocedades del Cid", del poeta valenciano. Pero al surgir el renacimiento romántico entroncando la dramática contemporánea con la del siglo de oro, el espíritu selecto de Hartzenbusch — y conste que en esta rápida enumeración sólo apunto las obras cumbres — volvió a las fuentes puras y encontró una evocación original y vibrante del héroe castellano en "La jura de Santa Gadea".

En este olvidado drama, que tal vez no ha vuelto a representarse desde los tiempos de Antonio Vico, huyó Hartzenbusch del dramático episodio de la muerte del conde de Gormaz y el matrimonio del Cid con su hija, que, aunque acogido por el padre Mariana y otros muchos historiadores, no pasa de ser una fábula, y restituyó a la esposa del héroe, Jimena Díaz, su verdadera personalidad de prima del rey Alfonso VI, hija de un conde asturiano. Sin duda repugnaba a la delicadeza espiritual de Hartzenbusch el casamiento del Cid con la hija de su víctima; y, basándose en otro episodio, si no absolutamente comprobado, de autenticidad mucho menos discutida, el de la jura de Alfonso VI en manos de Ruy Díaz, hizo surgir un Cid nuevo, un poco modernizado, pero conservando la majestad y la altivez del original y ganando en nobleza todo lo que en ferocidad perdía.

Es el Cid de Hartzenbusch galán en demasía y romántico en el episodio de sus amores; mas, por contraste, resulta mayor su fortaleza y más conmovedora su abnegación capital; a una versificación encantadora reune los más felices pensamientos, decorados con sucesos del mayor interés".

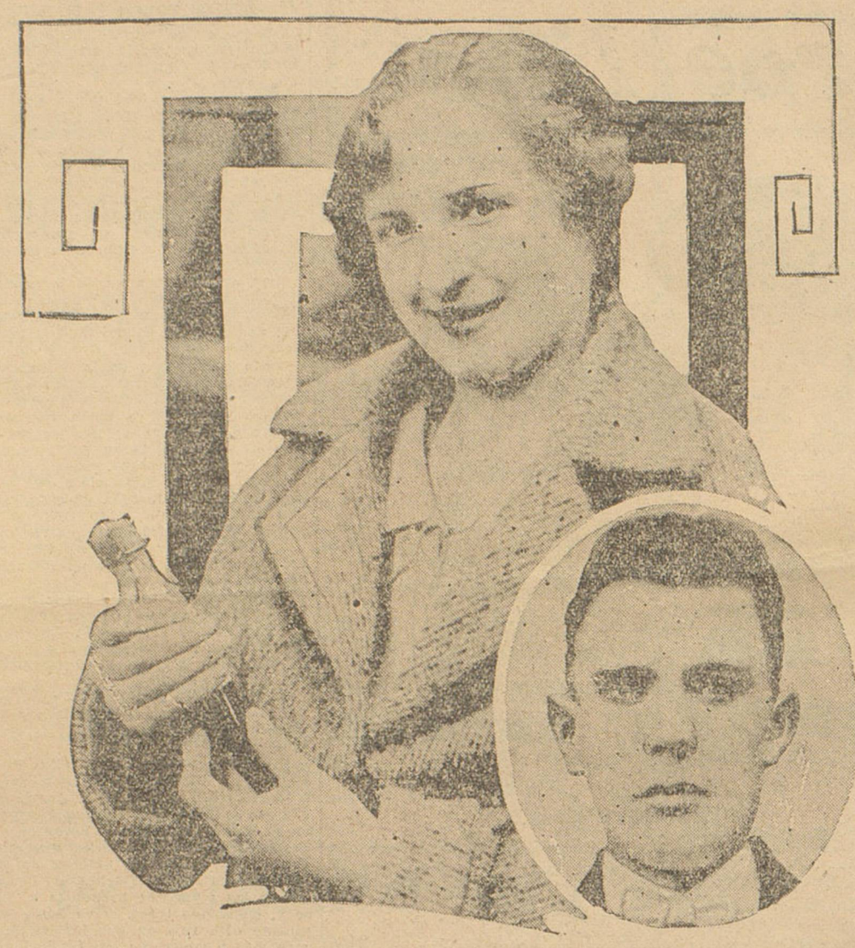
"La jura" obtuvo en la época de su estreno las siete u ocho representaciones consecutivas que entonces se daban a las obras aplaudidas y quedó después en el repertorio; mas poco a poco fué olvidándose...

A ello contribuyó, acaso poderosamente, la aparición del drama de don Manuel Fernández y González, "Cid Rodrigo de Vivar", estrenado en el teatro de Novedades el sábado 18 de diciembre de 1858.

Era la época de gran auge del teatro de la plaza de la Cebada. En la temporada anterior, don José Valero había obtenido un brillante triunfo con el "Baltasar" de Gertrudis Gómez de Avellaneda.

Al pasar Valero al Teatro del Príncipe, se puso al frente del de Novedades don Pedro Delgado, quien desde el principio de la temporada quería hacer "Cid Rodrigo de Vivar". Incidencias diversas retrasaron la representación; Valero se adelantó, consiguiendo otro éxito formidable con "Las querellas del rey sabio", de Eguiluz, el 19 de noviembre; picóse Delgado; puso todo su arte y su cuidado en el drama de Fernández y González, haciendo componer una partitura de escena por don Juan Molberg. Después de anunciarlo y suspenderlo varias veces, lo representó en función de su beneficio en la fecha indicada. Fué el de "Cid Rodrigo de Vivar", un éxito ruidoso, completo. No bastaron las llamadas a escena al autor al final de cada acto; al terminar la obra le fué ofrecida una corona, "que pocas veces se ha conquistado tan legítimamente", consignaba "La Iberia" al dar la noticia.

He aquí, pues, cómo — aparte "Cides" de menor cuantía, — nos legó el siglo XIX dos bellos dramas con aspectos distintos de la misma gran figura: el romántico de Hartzenbusch y el romancesco de Fernández y González. Pero el Cid ha desaparecido de nuestra escena, y, por curiosa antinomia, vive en la francesa... Una versión de Guillén de Castro, hecha en prosa por Marcel Dieulafoy y titulada "La jeunesse du Cid", fué representada con aplauso en el Odeón en la temporada de 1907-8 (por cierto que el personaje de Rodrigo lo hacía una actriz, Mlle. Van Doren) e impresa en la "Neuvelle Revue"; el "Cid" de Corneille no abandona los carteles de la Comedia Francesa...



La policía de Nueva Jersey detuvo al boticario Bernstein, porque dijo a la señora Kibetlensky, que su marido andaba detrás de otra mujer, y que podía conseguir su afecto de nuevo, si le daba una poción amorosa que él preparaba. La poción resultó cloroformo. En la fotografía aparecen los esposos Kibetlensky.

Boda entre artistas

James Cruze, eminente director de la Paramount, y Betty Compson, bellísima actriz que ha tomado parte en varias películas de esta misma empresa, contraerán en breve matrimonio en uno de los llamados "pueblos fantasmas" del estado de Utah. Así lo decidieron hace pocos días los novios, por teléfono de larga distancia. James Cruze se encontraba a la sazón en Hollywood dirigiendo la impresión de la película "El sexo enemigo", basada en la novela de Owen Johnston, y Betti Compson estaba en la Florida interpretando las escenas de otra película en la que toma importante parte.

Frisco, el "pueblo fantasma" en el cual se celebrará la boda de los dos artistas, a principio del próximo mes de Setiembre, está situado cerca de la ciudad de Milford. En Frisco nació Betty Compson en los días en que su padre era administrador de la mina Horn Silver. Al agotarse el metal, que la minó generosamente durante varios años, los habitantes que ocupaban las cincuenta o sesenta casas que constituían el pueblo, lo abandonaron para ir a buscar el pan cotidiano a otros lugares. Hoy, las ruinas del pequeño caserío y los restos de la maquinaria abandonada sirven de refugio a las aves de rapiña y a los animales de presa que descienden de la sierra, o vienen del vecino desierto.

La idea de celebrar la boda en aquel desolado lugar partió de Betty Compson, parte por razones sentimentales, y parte por el deseo de llevar a cabo la ceremonia en un lugar tranquilo, lejos de la importuna curiosidad de la gente. Como es natural, el novio, por complacer a la novia, aceptó la proposición por teléfono, como hemos dicho antes.

A su regreso a Hollywood, Betty Compson tomará parte en la interpretación de la película "El sexo enemigo", dirigida por James Cruze, su futuro esposo.

El problema de la poesía

por Cristofor de Doménec

¿Cómo? ¿Existiría también el problema de la poesía? ¿La poesía "caída" en el abismo insondable del problema? ¿Es lícitamente pensable una cosa semejante — sabor de blasfemia? ¿No influiría en esta despiadada posición mental — un vicio de concepción tomado del hábito de las especulaciones científicas? ¿No haríamos precisamente un problema de la poesía, porque aspiramos a "más y más otra" poesía, pero conforme con la secularidad de su origen? ¿Es que la poesía actual, se nos antoja quizás, como la fórmula de un nuevo valor en el proceso de degeneración del canto interno — superior acaso a la misma música? ¿La poesía no habría perdido mucho terreno en el campo de la consideración del atareado hombre de ahora, o bien la poca calidad de los poetas de hoy no permite otra hipótesis consoladora que este gentil recurso de hacer de la poesía un problema en lugar de negar a los poetas? Sea como fuere, es un hecho que sólo se ha dado contadas veces, la posibilidad de problematizar la poesía. Es, además, un síntoma revelador de una descomposición, o bien de un hecho de nuevo orden de mentalizar las humanas cosas.

Cabría todavía preguntar si el mecanizar de la vida actual es seriamente compatible con la poesía; si la poesía no ha descendido a la categoría de juego de vocablos e imágenes, si, tal como nos la rinden los actuales poetas, es algo más que verbalismo, prosa, en cortas líneas más o menos "canoras", reconstrucción hábil, subanímica imitación, bellas y antiguas cosas desvalorizadas por nuevas palabras, extrañas a la naturaleza de las mismas.

Obsérvense los temas poéticos de los actuales poetas del mundo entero. En general, cuando no son una "repriso" de antiguos asuntos, demuestran una pobreza y una limitación de fantasía — aún en los en apariencia más desordenados, más extravagantes o mejor dotados, — que les hace hermanos en anodinismo mental. Y ténganse por hechas las naturales y justas excepciones. A ello hay que añadir la poca profundidad de los más profundos, de los que parecen mejor psicólogos.

¿Cabe culpar de esta realidad a los poetas o bien a la época? ¿El hombre actual siente la poesía de los poetas actuales? ¿No existiría un divorcio entre sus poetas y el hombre actual? Es decir: ¿el hombre actual y sus poetas no estarían colocados en distinto plano sentimental? ¿Existen poetas de hoy que hablen al corazón y a la mente del hombre de hoy? Porque es preciso admitir el hecho de que pocas veces ha triunfado plenamente y en público la obra de un poeta, durante estos últimos años. Los mejores poetas actuales poseen un cenáculo de admiradores, pero carecen de público, no arrebatan al público. Y una edición de las mejores poesías actuales de los mejores poetas conocidos — excepción hecha de unos pocos prestigios universales, — se apolilla en las librerías.

Hay quien ha tratado de estudiar si esta épica permite la aparición del poeta. Pero esta proposición carece de sentido pensable, porque jamás una época ha impedido a un temperamento manifestarse en toda su potencia. La época tampoco rechaza al poeta: antes parece lo contrario. El poeta, quizás es más necesario que nunca. Pruébalo de una manera irrefutable, esa instintiva tendencia del hombre actual hacia el espectáculo.

El hombre actual siente una necesidad inaplazable de música, forma y mito. La fusión perfecta de esas tres cosas ¿no sería la misma esencia de la poesía? ¿Poesía no es antes que otra cosa creación, estímulo, una aspiración a la eternidad—o sea el glorioso ingreso en la eternidad de las breves humanas cosas? Poesía es el vehículo que conduce las cosas vivas y perecederas al reino de la eternidad. Y el poeta es el constructor y el conductor de ese vehículo, cuyos materiales debe hallar en el mundo complejo e inconsciente de su ritmo interno, en la irresponsabilidad divina de su música interior, que también crea de la nada. Esa interna atmósfera de musicalidad tiene el privilegio de conceder la vida—una peculiarísima vida casi personal—a todo elemento que llega a agitarse en ella a través de la visión del poeta. Y adquiere una peregrina facultad de resonancia en la psiquis universal. O para hacer una imagen familiar al intelecto actual; la musicalidad establece entre el poeta emisor y el hombre receptor una perfecta relación sensible. Es probable que más adelante se explique este natural fenómeno, por medio de una teoría física tan matemáticamente estudiable como la de los "quanta" de Hantk.

Pero, ¿a qué podría deberse esta "distancia" entre el hombre promedio actual y los poetas actuales? Y "distancia" equivale a decir ausencia de "resonancia", falta de eco, imposibilidad casi física de compenetración, interés y simpatía. ¿Es que los hombres promedio actuales se hallan en un plano de inferioridad mental respecto a sus poetas? ¿Es que entre el poeta de ahora—un poeta de ahora escogido al azar— y un hombre de ahora—tomado por el mismo procedimiento—no hay ninguna relación plausible y casi imposible? ¿Por qué la mayoría de los poetas actuales no alcanzan el sufragio de este hombre promedio actual, que al fin y al cabo es el pueblo? ¿Los poetas actuales son acaso los poetas de los hombres actuales? En general, los poetas actuales no tienen de común con el hombre actual otra cosa que un léxico aproximado y la propia contemporaneidad. Para los demás, el poeta actual y el hombre actual no tienen los mismos signos, ni siquiera parecidos. Hay una enorme diferencia psicológica entre ellos. El hombre actual, que no ha hallado todavía, que se sepa, a su actual poeta, posee una cultura que no corresponde a la del poeta. Este diverso valor mental podría entre uno y otro y el poco éxito de la mayoría de las obras que producen los poetas actuales.

De otra parte, examinando la cuestión bajo la explicación de este fenómeno por la involución mental que en los últimos años ha hecho un muy otro aspecto, quizás se podría tentar explicar satisfactoriamente la falta de armonía del ochocentismo y del romanticismo algo así como un pecado. Las últimas consecuencias del romanticismo luchan ahora de vencida con el neoclasicismo en apariencia triunfante. Dícese en apariencia, porque no es seguro todavía el éxito final de un clasicismo que, fuera de su valor disciplinante, carece de base emocional promedio para ser implantado. Los hombres actuales distan mucho más del clasicismo que los que a primeros del siglo pasado y últimos del siglo XVIII, intentaron darle de nuevo curso.

Una última pregunta aún: es que el hombre de hoy es indigno de poseer sus poetas, o los poetas de hoy no son indignos del hombre de hoy? ¿Es éste el insondable abismo donde ha "caído" la poesía? No. Porque a la inmensa mayoría de los poetas actuales se les puede recordar con Horacio:

...mediocribus esse petis
Non homines, non di, non concesser(illegible)

(colum(illegible)

Un problema mundano

¿Qué brazo debe ofrecer un caballero o una dama, el derecho o el izquierdo? Este es el problema que ha planteado un elegante, y he aquí la solución:

Tradicionalmente se ofrece el brazo izquierdo, a excepción de los militares, por causa del sable que sería molesto para la dama. Después, el ejemplo de los militares dió la norma a los jóvenes de cierta clase, y la cuestión se hizo motivo de controversia.

Para M. André Fouquiéres, especialista en la materia, se puede decir el brazo derecho sería el que había de ofrecerse siempre a la dama, pero

Efemérides Humorísticas

Ejecución de Cartouche

Noviembre 26 de 1721

No sólo se han ocupado de Luis Domingo Cartouche escribanos y jueces. Novelistas, dramaturgos, y hasta poetas le han incluído en sus obras. Con ellos yo, como historiador, puedo alternar, ya que en la Historia hay algo de poesía, bastante de drama y mucho de novela. Y así, con triple derecho, voy a hablaros del famoso bandolero.

Nicolás Ragot de Gandval comienza su poema "Cartouche o El vicio castigado" con una inspirada invocación a su musa, que yo recojo para dirigírsela a la mía. Clío es hermana de Erato. Vayan, pues, por delante los versos de Grandval:

Quiero cantar los combater
de aquel famoso ladrón,
que por su extremada audacia
y por su fino valor,
hizo temblar a París
y mil carrozas paró.
Refiéreme, Musa mía,
por qué feliz ocasión
de escribanos y corchetes
entre las manos cayó,
y cómo al fin en la rueda
sus fechorías pagó.

Y ahora sigo en prosa vil porque mis versos, tras esos tan maravillosos que acabo de reproducir, desmerecerían.

Luis Domingo Cartouche, bandido francés, no tenía ciertamente la generosidad de los bandidos españoles; pero poseía ese esprit con que los franceses superaran a los españoles en todo, robos y crímenes inclusive. Cartouche no protegía a los pobres como José María el Tempranillo y Diego Corrientes; mas al asaltar a los ricos lo realizaba con finura, con gracia, y si se encontraba en la dura necesidad de asesinar a alguien, no lo hacía de un trabucazo brutal y ruidoso, sino de una suave y silente puñalada.

Por lo demás, el bandido francés, como los bandidos españoles, tuvo en jaque largo tiempo a todos los representantes de la Justicia, y si llegó a caer en manos de éstos fué víctima de una traición. Es la historia de Cartouche, la de todos los bandidos famosos.

Pero tiene una parte que la separa de las historias de cuantos ladrones y asesinos en el mundo fueron. Se ha dicho y hasta se ha escrito e impreso — en las Filípicas, de Grange-Chaucel, — que Cartouche trabajaba por cuenta del Gobierno. Era en la época en que Felipe de Orleans, regente de Francia, acudía a todos los medios habidos y por haber, para sacar dinero a sus súbditos.

Así se explica que Cartouche, durante más de diez años pudiese actuar en París, en plena capital del reino de Francia, cometiendo todo género de

tormento; pero se objeta, considerando que la rueda no arrancó al atormentado un solo grito de dolor, que Cartouche subió al cadalso engañado con promesas de indulto y que allí se le ahorcó ocultamente antes de atormentarlo.

Nada de esto se sabe de cierto. De cierto no se sabe más sino que el famoso Cartouche, el más popular facineroso del mundo, terminó su carrera de crímenes ejecutado en la plaza de la Greve de París, hoy hace doscientos tres años. Pero también pudiera ser verdad todo lo restante que de Cartouche se ha dicho. No es demasiado absurda la especie de que el regente de Francia protegiese a Cartouche. Felipe de Orleans protegió al cardenal Dubois. ¡Y protegiendo a Dubois, se puede proteger a Cartouche sin desdoro!...

Recordemos los acontecimientos principales de la historia nacional

LO QUE SUCEDIO EL DIA 26 DE NOVIEMBRE

1793 Nace en Salta el insigne escritor y jurisconsulto doctor Facundo Zuviría. Murió el 18 de agosto de 1861.

1828 Empiezan a desembarcar en Buenos Aires los primeros batallones que volvían de la guerra del Brasil.

1874 Las tropas nacionales derrotan en "La Verde", provincia de Buenos Aires, al general Mitre

Padece un ataque de grippe el perrito de la señora condesa

EL DESEO DE MORIR

por R. Novoa Santos

No bastan la mutua contemplación de la belleza postural, de los gestos y las formas; ni la música de las palabras, ni las caricias, ni la conjunción más entrañable de la carne, para que las almas puedan penetrarse y fundirse en la llama calcinante de la felicidad infinita y perdurable. Siempre se levanta una barrera que se opone a la absoluta identificación de los enamorados, y esa barrera no es otra, según la justa expresión de Pío Viazzi, que la "valla insalvable de sus individualidades corpóreas". Es este vacío, imposible de colmar, este anhelo de fundirse para la eternidad en "un solo ser", esta ansia de ventura sin límites.... el manantial sin fondo de donde brota la suave tristeza que envuelve a los amantes y que los arrastra al común sacrificio de sus vidas. Como no pueden alcanzar la ventura ensoñada ínterin no destruyan el obstáculo que se levanta ante ellos como una doble muralla de carne, de este estado de ánimo surge el "deseo de morir", única senda para adueñarse de la felicidad y para lograr la absoluta fusión más allá de la vida.

No fué el "deseo de morir de amor", sino el "ansia de morir para el amor", el sentimiento que arrastró a muchos enamorados al común sacrificio de sus vidas, para hacer posible la posesión total y recíproca del amor verdaderamente entrañable. No logran ellos, los enamorados, fundirse en una sola personalidad, y el único camino despejado que se presenta ante los ojos, es la anulación de la valla insalvable que les distanciará en todo momento, aún en aquellas horas de abandono y de silenciosa voluptuosidad en que parecen estar más próximos y más compenetrados. Poseedores momentáneos de un caudal de energía que tiende a aproximarlos, tornan luego a sentirse tan alejados como cuando no se conocían; y a partir de este momento de desilusión, cuaja en ellos el sentimiento irreductible de aproximarse más y para ello no hay más que una solución posible: morir!

Así nace el deseo, no de "morir de amor", sino de "morir para el amor". Por más que parezca extraño, ansían morir, porque sólo de esa manera podrán amarse y aun darse en un abrazo que ya nadie podrá desatar, y que ninguna contingencia podrá destruir.

Sólo así puede ser el amor refinado, voluptuoso y perdurable.

Sí, tenemos el "deseo de morir", en el sentido que a esta expresión dió W. James, sólo "deseando morir para el amor", para extender e intensificar el amor, purificando en el crisol de la posesión absoluta y recíproca; es así cómo habremos cumplido augustamente nuestra deuda para con la Muerte.

En torno a este deseo de morir, incumplido a veces, pero satisfecho otras veces por enamorados valerosos, se agitan, no sólo algunos espíritus delicados, sino también gente de la más humilde condición. De todos los confines, y casi a diario, nos llegan noticias de este palpitante "deseo de morir", que se cultiva para abrasarse en la hoguera de la más firme y durable voluptuosidad, ante el turbador pensamiento de que la valla de la carne impide la completa y eterna posesión. Es una llama de misticismo, un estado de éxtasis o de arrobamiento muy parecido al que encontramos descrito en algunos documentos de nuestros gloriosos místicos.

Cuando se realiza la unión del alma entera Dios — escribe Santa Teresa— "para el alma es una agonía llena de inxplicables delicias, en la que se siente morir para todo lo de este mundo y se duerme arrobada en el goce de Dios". En vez de "Dios" pongamos "La Amada" o "El Amado", y será la misma águila divina la que arrebate a los amantes en el momento en que sienten la necesidad de morir para fundirse en una sola personalidad.

Pero, este supremo deseo de liberación para amarse, no es sólo un tesoro escondido en el alma de los que empiezan a florecer a la vida sexual, en una época en que nos conmueve un deseo inconcreto, una aspiración vaga y difusa, cuya finalidad ni siquiera se vislumbra, pero que se reconoce como algo nuevo que nos inunda, como una nebulosa flotante sobre el horizonte de la conciencia.

Dijo Schopenhauer, que lo que surge en este momento de nuestras entrañas, es la "Voluntad absoluta de vivir". Cuaja más tarde un sol en esta nebulosa, y aún después de haber concretado el verdadero objeto y finalidad de las nuevas tendencias, que se resuelven a la postre, en la posesión y en la "encarnación" del Amor mismo, comprenden ellos que no está aquí la forma suprema de la definitiva posesión.

Para un naturalista acostumbrado a mirar las cosas a ras de tierra, la valla que impide la completa y mutua posesión de los amantes queda rota desde el momento en que se realiza el misterioso proceso de la "encarnación", pues al hacerse carne el Amor, surge el milagro de la unificación de dos personalidades.

Pensando o no en el milagro de la encarnación, tienen la evidencia intuitiva de que lo que plasma el Amor, lejos de ser una fuerza fundente, representa una fuerza que los aleja y que hace resaltar más aún la imposibilidad de pertenecerse en absoluto. Como buscan la fusión dentro de sí, en sí mismos, y no fuera de ellos, en un nuevo ser, no ven los enamorados otra ruta más luminosa y segura que ésta: ¡Morir!

Y como no hay otro camino, un buen día los descubrimos muertos, junto los labios y enlazadas las manos.

Esta hermosa dama, declara hallarse cansada de las ciudades, y dispuesta a regresar a aquellos lugares semisalvajes "donde el hombre usa pelo en pecho". Se trata de "Bill" Dalton, famosa actriz de teatro, que ha comprado un rancho y se propone dirigirlo ella misma. Ha sido criada en el campo.

LOS PARECIDOS DE LA HISTORIA

El siglo III y el siglo XX

La baja de las divisas extranjeras, ha puesto al alcance del consumidor español muchas mercancías "au bon marché". Una de ellas es la Ciencia. La Ciencia anda ahora muy barata, sobre todo la ciencia alemana, por la absoluta evaporación del marco. El marco ha entrado en el reino de lo infinitesimal, de lo infinitamente pequeño; según un telegrama, el billón se cotizaba en Barcelona a 1.15 pesetas entre algunos coleccionistas. Con un agente astuto y un billete de cinco duros, Alemania podría recoger casi todos los marcos que yacen sin esperanza en el extranjero.

Pero la ciencia alemana ofrece para España el inconveniente del idioma. Tiene la cáscara muy dura. Hay que traducirla. Por eso no es posible importar, aprovechando las excepcionales ventajas del cambio, el número de profesores alemanes y de técnicos alemanes que nos vendrían. Cuando el profesor Stamunler vino a Madrid, sólo un corto cenáculo de antiguos estudiantes en Alemania pudo aprovechar sus lecciones. Es menester que el científico alemán posea algunas de las lenguas a que está habituado el oído español, sea el castellano-argentino pintoresco de Nicolao, o el francés más correcto de Einstein.

Los manuscritos ofrecen más facilidades que los textos vivos, porque traducir es más fácil que escuchar y el tipo del español políglota es el de conocimiento gramatical y literario de las lenguas, no el de viva voz. Así, nuestras revistas van obteniendo una colaboración extranjera que en otro tiempo, de diferente relación entre las monedas, hubiera sido asequible, vista la modestia de los precios en el mercado de la literatura.

La "Revista de Economía y Hacienda" viene publicando algunos trabajos interesantes de sabios extranjeros. Uno de los reciente es "La psicología económica del español", por el profesor Alfredo Rühl.

Otro, "Las analogías entre las crisis mundiales del siglo III y del siglo XX", por el historiador italiano Guglielmo Ferrero. Dejemos apartado para otra ocasión el primer estudio, curioso examen de la psicología económica de un ser antieconómico como el español. Es un trabajo en que hay bastante erudición literaria hispánica.

Ferrero es un romanista. Mira la actualidad a la luz del ejemplo romano, que es una buena clave política, sólida aunque algo antigua. El tema de la decadencia y ruina del Imperio le atrae. Lo ha tratado con insistencia, bajo diferentes aspectos y en varios escritos; no ha mucho en "La Revue des Deux Mondes" y en "La Illustration"; ahora en la publicación española.

Esa emoción de la caída del Imperio romano viene reproduciéndose en los espíritus cultos de generación en generación; es una hoguera del hu[illegible] tory" que había más allá del mundo romano otro mundo que lo ignoraba, el de China, para el cual la entrada de los bárbaros en Roma no tuvo importancia ni acaso eco; fué un lejano suceso desconocido, que ocurría en un remoto mundo bárbaro.

La caída de los grandes Imperios nos impresiona y asombra por la tendencia del espíritu del hombre a la perennidad, a dar una herencia eterna al minuto presente, lo cual es una forma metafísica del amor a la vida. Lo que debería asombrarnos es su duración, cuando todos, hasta los más fuertes y los más perfectos, han llevado dentro tantas causas de disolución.

En el caso del imperio romano ese sentimiento histórico y esa interrogación constante frente a la decadencia dejando en gran parte de la educación clásica. Roma ha venido a ser para las generaciones de escolares el eje del mundo. "¿Es posible que aquella magnífica construcción política durase menos que sus acueductos y sus anfiteatros?", se pregunta el espectador moderno y se ha preguntado el espectador de todos los tiempos, guiado por esa idea romano-céntrica. Si es posible y natural y hasta menos importante de lo que parece. Lo mejor del alma romana, el Derecho y las letras, ha sobrevivido. Importa más que se salvaran las Pandectas que el Imperio de Occidente hubiera tenido una existencia tan larga como el de Oriente.

Ferrero ve en la crisis del siglo III y del XX, es decir, en la actual, una semejante crisis de la autoridad. En el siglo III el Senado se convirtió en una sombra y dejó de ser la clave del edificio político romano. En el siglo XX han desaparecido los grandes Imperios de Europa, que eran, según Ferrero, el fundamento del principio monárquico, y las democracias se ven a su vez amenazadas. Pero ¿es tan sensible la desaparición de las tres águilas imperiales de varios colores y de diferentes cabezas? Sería muy prematuro llorar sobre sus tumbas y desear que renaciesen como otra ave ilustre: el Ave Fénix.

El peligro sería el mismo que el del siglo III; una serie de guerras y trastornos que destruyeran con la confianza pública la economía y la cultura. La variedad de Europa puede hoy ofrecer mayor resistencia a la disolución que la unidad romana. Por otra parte, en vez de aquel otro mundo lejano, asiático, que para Roma estaba tan distante como si habitara otro planeta, los mundos nuevos sobre los que ha proyectado Europa su espíritu, están ahora cerca. América, los nuevos pueblos oceánicos y el Japón, serían los herederos de una Europa reducida a una aglomeración de pueblos enfermos, de nuevas Turquías. Las hojas de la historia se parecen, pero no se copian.

[illegible] del consumido[illegible] máquina compleja y delicada del Estado moderno fué demasiado rudo para

Algunas Ideas prácticas para multiplicar los aposentos

A propósito de la crisis de la vivienda

Antiguamente, cuando la vivienda resultaba demasiado reducida, cuando no respondía a las exigencias de la vida, el remedio era sencillo: "se mudaba de casa". Hoy no ocurre lo mismo; los dichosos poseedores de una morada, la conservan celosamente y se componen del mejor modo que saben, para remediar los defectos y la exigüidad de que padezca.

Un filósofo definió la felicidad diciendo que consistía en saber contentarse con lo que se posee.

Contentémonos, pues, con una modesta habitación, y ejerzamos nuestro talento en multiplicar recursos.

Un comedor confortable y familiar, podemos muy bien convertirlo, según las horas, en un salón de recepción, o en un "estudio" muy recogido.

Tenemos ya con esto tres aposentos en uno solo. ¿No es ésta una solución ingeniosa?

Lo que es preciso evitar en los aposentos transformables, es el mobiaje de estilo único: los muebles de fantasía, las formas desaparecen, sin que la vista sufra de ese anacronismo.

Aconsejo echar mano de una tapicería lisa, verde suave o gris azulado. Si la decoración es de papel, ésta será granulado como una tela granité, y en el alto se dispone un friso blanco natural.

En este marco uniforme y poco costoso, los retratos, los cuadritos, los platos que adornan las paredes se destacan perfectamente de ellas con sus variados contornos redondos, ovales, rectangulares o cuadrados.

Tenemos después el "buffet", suficientemente profundo y ancho para encerrar en sus vastos estantes toda la vajilla de la casa. Si tenemos la suerte de poseer un aparador, una credencia, un armario antiguo de encina o de nogal, no dejemos de concederle un sitio de honor; si hemos de contentarnos con lo moderno, adquiramos un mueble de nogal o de haya, sólido y de buena construcción. No sacrifiquemos la solidez del mueble a la fantasía de esculturas, herrajes o adornos más o menos complicados. La mesa y las sillas serán de nogal con aplicaciones de palisandro; es un estilo conocido, arcaico; entre nosotros, muchos han heredado esos muebles sólidos, algo macizos que, ciertamente, valen más, a pesar de su vieja construcción, que muchos muebles actuales. Si los poseemos, dispongámolos con arreglo al modelo en el centro de la habitación; sus líneas discretas armonizarán con ese sillón cómodo y sin pretensiones que comunica al comedor el aspecto de un salón.

Una nota de alegre novedad la producirá el hueco en el cual se acomoda un inocente canapé, vacilando entre el Luis-Felipe y el segundo Imperio. Esos canapés vuelven a estar de moda; así, nos agradará utilizarlos después de haberlos mirado desdeñosamente.

Convengamos, por lo demás, en que produce buen efecto en la habitación con sus "étagères" para colocar los libros que amueblan el "estudio".

Ese lindo rincón donde se puede leer o meditar cómodamente, viene a ser como un cuarto en el aposento, un gracioso gabinete que se ha obtenido suprimiendo las puertas de una alcoba o una alacena.

Otros libros, los más ricamente encuadernados, se disponen en ese mueble rinconero de palisandro en el cual un panzudo idolillo de cerámica verde deja transcurrir las horas. En una mesita de labor, en la cual el ama de casa encierra todos los enseres, un reloj garrulo desgrana su tic-tac.

Los cajones entreabiertos de esa mesilla nos revelan las ocupaciones favoritas de la dueña de casa y el nombre del hada graciosa que con su ágil aguja trazó los bordados que adornan el aposento.

Si la claridad que alegra la casa nos parece seductora, es porque llega lindamente tamizada por el "store" y las cortinas misterio que drapean las ventanas.

La iluminación del aposento, gracias a la discreta disposición de las cortinas, los "stores", las draperías, es una de las cosas que le comunican mayor encanto, por cual motivo conviene estudiarla con detención.

Si hemos de escoger un "store" no convendrá emplear indiferentemente o cual dibujo de bordado y de encaje; es necesario saber apreciar en lo que valen, los efectos de la sombra y de la luz.

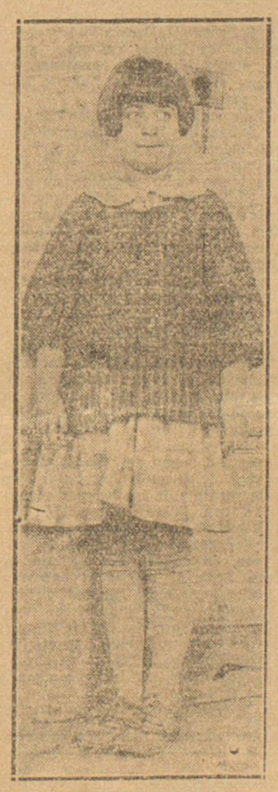
Y, para terminar, diremos que estas ideas, no son para seguirlas al pie de la letra, sino más bien para servir de guía, en este instante de preocupaciones en que la cuestión vivienda es para muchas familias de modestas circunstancias un problema de difícil solución.

Bueno es también tener en cuenta que los estilos de cada amueblado de casa, varían; por lo que es imposible dar otras reglas que no sean generales.

Algunas familias tienen además, en gran estima conservar con respetuosa fidelidad muebles, cuadros etc., que adornaron los hogares anteriores al que ahora habitan; otras se afanan por adoptar el suyo a las modas del momento, de manera, que insistimos en decir que esta crónica no implica una base, que pudiera inducir a desprenderse de sus objetos a algunas señoras que los tuvieran en el orden indicado; por el contrario, cada una de ellas tomará con acierto y tino aquello que convenga al aposento transformable, eligiendo de una y otra pieza los muebles y demás adornos que la han de decorar.

Las notas que dejamos expuestas darán márgen para que las manos hábiles de las dueñas de casa ejecuten una variedad infinita de labores de aguja en dos o tres sentidos: uno, que estará señalado para adornar el comedor en las horas de comidas; otro que tendrá las severidades exigidas, en el caso de que el dueño de casa, tenga que recibir en el aposento transformado en escritorio, ya sea por asuntos comerciales o por simples razones de amistad. Y la última remesa, ofrecerá un gracioso y femenino conjunto, en el día señalado por la señora para recibir sus relaciones.

En el salón improvisado, se servirá el aromático te y permitirá la mesa siempre renovada, que las amigas se sirvan golosinas a discreción, cosas que tanto agrada a las dueñas de casa que además de poseer el arte de bien recibir, son rumbosas en la hospitalidad.



Esta chica, Sadie Albrazaya, de seis años, tuvo que aparecer como testigo ante una corte de Nueva York. Nerviosa, comenzó su declaración en hebreo, cambió a alemán, luego a italiano, después a español, siguió en francés, terminándola en perfecto inglés. La corte casi se vuelve loca.

Pijama y kimono

Parace ser que la moda se obstina en que el Adán moderno vuelva a llevar la camisa de dormir, sencillamente, después de haberle exigido el uso del pijama.

Pero un elegante camisero, que acaba de regresar a París de hacer un viaje por el Extremo Oriente, propone que, en lo sucesivo, el traje masculino de noche sea el kimono.

"Que prueben los hombres a llevar esta prenda tan bien comprendida; es la más cómoda que hay y, si algún acontecimiento sorprende durante la noche al que duerme con ella, tendrá la impresión tan alitzadora de hallarse vestido por lo menos, ya que no ataviado".

El pijama se reservará para las mujeres. Cambio será éste muy bien recibido en esos hogares de la clase media, que les gusta tanto intervertir las cosas: la señora llevará el pijama del señor, y el señor el kimono de la señora.

D. F. Sarmiento

H. St. H. St.

HUGO STINNES Limitada

25 de Mayo 158 Buenos Aires

SECCION TECNICA

Máquinas para labrar madera
Cámaras frigoríficas
Motores a aceite crudo
Poleas de madera, correas
Máquinas de imprenta

SECCION QUIMICA

Productos químicos en general para droguerías e industrias

SECCION FERRETERIA

Artículos de ferretería en general
EN BREVE: Especialidad semiproductos metálicos

SECCION PAPEL

Papel de diario, en bobinas y resmas
Papeles de obra para escribir e imprimir
Papeles de hilo, medio hilo e imitación hilo
Papel pergamino, manteca, etc.
Papel de envolver, papel sulfilo, papel Kraft, papel de ilustración y semi ilustración
Cartones y cartulinas.

Exposición y venta para Maquinarias: Calle Perú 718

Biblioteca Franklin

La escritura criptográfica

Posiblemente han de ser muy raros aquellos de nuestros lectores que no conozcan un célebre cuento de Edgard Poe, titulado "El escarabajo de oro". Allí el atormentado escritor norteamericano, con el lujo deductivo de su mente, que le condujo a formular hermosas abstracciones matemáticas y estéticas y a ser el creador auténtico de la novela policial, demuestra — paso a paso — el procedimiento para descubrir el secreto de un escrito criptográfico.

El héroe de su novela halla un documento escrito en lenguaje cifrado y, al fin, descubre su sentido y las riquezas del legendario pirata capitán Kidd, después de interesantes deducciones cuya graduación corrdinada sigue el lector.

Como es natural, en el campo de la realidad los hechos dejan lejos a la ficción literaria, pues ha habido y habrá secretos de todo orden y que es necesario comunicar. Para ello se debe recurrir a medios que escondan el sentido real, cuya clave posee el destinatario.

En la antigüedad, dadas las explicables dificultades de comunicación y transmisión, estaban en boga los procedimientos de esa clase de escritura. Dejando de lado referencias relativas a persas y griegos, puede recordarse que, según Plutarco, Julio César había adoptado un medio para eludir la vigilancia y observación de sus adversarios o rivales.

El procedimiento era sencillo y no hubiera logrado escapar a la avezada mente de los investigadores modernos. Consistía en trasponer las letras del alfabeto, según un orden preestablecido, así la D de sus documentos equivalía a la A, la K a la D, etc. Todos los sistemas que reposan en trasposiciones literales llevan el nombre genérico de métodos de Julio César.

Los galos, normandos, germanos, etc., se entendían por medio de signos convencionales; lo curioso del caso es que crimonólogos modernos han notado una sorprendente analogía entre ellos y los usados ahora por los vagabundos y delincuentes de Francia, Bélgica y Alemania.

En la Edad Media y Moderna era usual la escritura secreta, su perfección se hizo en Italia, entonces subdividida en pequeños Estados cuyo único recurso era la astucia y diplomacia frente a la fuerza material de España, Francia, Austria, etc. En América, según los historiadores de Indias, los mexicanos se entendían por ingenuas escrituras pitográficas y los antiguos peruanos por los famosos "quippus", tan bien descriptos por nuestro compatriota Vicente F. López en su curioso libro sobre las razas arias (!) del Perú.

En Francia llegó el auje de la criptografía en las tormentosas épocas de Luis XV y Luis XVI; el propio Napoleón I las habría usado en sus campañas. Más aún, cierto escritor atribuye el hecho de su derrota en 1814 al de haber abandonado tal sistema, así el responsable del desastre sería Bhertier quen envió órdenes y despachos en lengua habitual, de los cuales se apoderaron rusos, suecos y prusianos, descubriendo de tal modo los secretos militares del gran corso.

En la actualidad no se admiten despachos cifrados en las oficinas telegráficas en tiempos de guerra o anormalidad; aun en paz estaba eso prohibido en Rusia hace diez años y verisímilmente lo siga aún, pues los bolshevikis son la simple reproducción del zarismo en materia gubernamental.

El método más elemental de criptografía consiste en escribir la primera letra sobre la primera línea, la segunda en la segunda línea, la tercera en el segundo lugar de la primera línea, la cuarta en el segundo lugar de la segunda, etc.

Así, por ejemplo, la frase: "hay que apurar las cosas" se escribía en la siguiente forma:

```
h y u a u a i s o a
a q e p r r a c s s
```

Lo difícil es cuando se escribe sobre varias líneas siguiendo un orden convencional, saltando del principio de la primera línea al fin de la última, de ésta al comienzo de la cuarta línea, de allí a la tercera, terminación de la segunda, etc.

Otro método — más complicado — consiste en disponer una especie de tabla en la siguiente manera:

```
AA BB CC AB AC BC CB
A a d g l o r u
B b e h m p s v
C c f i n q t z
```

Para indicar la letra que vale se ponen primero las dos letras de arriba que le corresponden y después la mayúscula del principio. Así la "d" se representa por BBA, la "o" por ACA, etc. La frase "está bien" se escribiría BBB, BCB BCC, AAA, AAB, CCC, BBB, ABC; sacando las comas divisorias que indican el grupo de letras que constituyen la representación de una real se multiplican las dificultades. El método da lugar a un sin fin de variantes, no tan claras como la expuesta.

La escritura numérica consiste, esencialmente, en atribuirle a cada letra un número convencional, por ejemplo:

a (1)	b (16)	c (26)	ch (22)
b (23)	e (25)	f (4)	g (27)
h (5)	i (18)	j (12)	k (13)
l (17)	ll (2)	m (20)	n (24)
ñ (3)	o (10)	p (11)	q (28)
r (9)	s (6)	t (19)	u (29)
v (14)	w (8)	x (15)	y (21)
z (7)			

La frase "venda todo" sería así: — "142524119102310".

También se ha usado otro procedimiento similar, aun cuando algo más complicado. Veamos:

abech	defg	hijk	llmn
1	2	3	4
ñoqp	rst	uvw	xyz
5	6	7	8

Cada letra real se indica por una cifra cuyo primer número es el de la agrupación de letras y el segundo el lugar que ocupa en esas agrupaciones. La "r" se indicaría por 61, la "a" por 11, la "z" por 83, la "q" por 54, etc. La palabra "vuelva" se escribiría así: 727122417211.

La conocida novela "Matías Sandorf" de Julio Verne, encanto de los chicos del pasado, se buscaba, en el descubrimiento de un criptograma redactado según el sistema de plantilla.

Este método es bien sencillo. La plantilla, que podía ser de lata, papel, cartón, etc., se perforaba dejando varios claros en intervalos irregulares; el remitente escribía el mensaje secreto en un papel colocado debajo de la plantilla, de manera que la escritura iba en tales espacios libres; redactada la comunicación se llenaba el papel tratando de formar un sentido cualquiera.

Una vez en poder del destinatario éste usaba el duplicado de la plantilla, colocado encima del mensaje quedaban tapadas las palabras ociosas figurando únicamente las que le interesaban.

A continuación damos un ejemplo del sistema. Por razones de comodidad dicamos entre paréntesis las palabras que corresponderían a los claros de la plantilla:

> "Firpo (en seguida) subió sereno al ring llevando en la (venda) de la mano derecha una cinta con (sus) colores nacionales. Los momentos iniciales fueron de estudio, sin que indicaran superioridad alguna en las respectivas (acciones) de ambos adversarios".

Esa frase inocente, si se lee tal como llega, no indica más que una circunstancia deportiva, pero utilizando las palabras en una forma adecuada, trae en sí una combinación de orden financiero totalmente imperceptible no hallándose en el secreto.

Hay, además muchos criptográficos pero esos son los más vulgares, popularizados según se ha dicho hasta en las novelas para niños.

Siluetas de la elegancia actual

Un vestido en extremo juvenil es el que presentamos, debido al color del material que se emplea en su confección.

Es de kasha color fuego. Se prende al costado con botones cubiertos de kasha, y el echarpe que lleva al cuello es de piel de leopardo forrada de kasha.

El ancho cinturón, que también es de kasha, se cierra al costado, a la misma altura que el cierre del vestido, con una ancha hebilla de hueso negro.

SABASTITO

Por Alberto Ostria Gutierrez

Todos le conocían en la hacienda. Le llamaban Sabastito, haciendo diminutivo de Sebastián, y él sonreía siempre al oír pronunciar su nombre.

No tenía familia ni amigos. Recogido en las pampas de Yamparáez por uno de los colonos mejor acomodados, el corredor, había vivido diez y ocho años en la casa de sus protectores. Después, perseguido por una secreta inquietud abandonó el pueblo en busca de mejores cosas, sin reflexionar por qué se iba ni a dónde llegaría.

Los indios de la hacienda le encontraron un día debajo de un árbol, adormecido por el hambre y por el frío, recibiendo con estoicismo de bestia cansada la lluvia, la lluvia que caía a torrentes. El patrón, compadecido le dió entonces en arriendo un pedazo de tierra para que sembrara trigo.

Corrió el tiempo. Se sucedieron los meses y los años.

Un buen día, Sebastito, a fuerza de trabajo sujeto a toda clase de privaciones, comiendo escasamente su plato de maíz cocido, resultó comprando un burro viejo, pequeñito, roído por la sarna y la piojera.

Al saber aquello, todos se sonrieron en la hacienda, asombrados. ¡Era increíble! Y sólo los viejos, que habían visto a Sabastito trabajan rudamente, gastándose los dedos, cubiertos apenas de cuatro harapos, encontraron lógico que el pobre indio hubiera llegado a comprar un burro.

Humilde, con su eterna sonrisa de idiota, Sabastito fué enflaqueciendo cada vez más. Su "poncho" desgarrado al colgarle de los hombros, semejaba un gran trapo sucio prendido de una percha. El "calzón", envejecido, le cubría solamente a trechos sus piernas, delgadas como cañas. Y su "montera", llena de agujeros se iba cayendo a pedazos.

Sabastito trabajaba incesantemente los trescientos sesenta y cinco días del año. Y mientras los otros indios arrojaban el dinero ahorrado, emborrachándose por las fiestas de Carnaval o de Todos los Santos, él deshierbaba con paciencia el trigo, cuidando las plantitas una a una, sin que lograra conmoverle la flauta que se oía en los ranchos lejanos, donde bailaban los mozos y las mozas.

Durante las horas de trabajo, todos se burlaban de él en la hacienda. Y a veces, de resultas de las bromas torpes regresaba con la cara manchada de sangre o con el cuerpo destrozado, molido por los golpes y las caídas.

Por eso, en cuanto podía, huía de la gente. Para él todos los hombres eran malos, temibles, capaces de las más grandes perversidades, de una crueldad mayor que la de las fieras. Cuando se veía torturado, martirizado, sólo encontraba alivio en su choza, lejos de los otros, sin más compañía que la de su burro.

Ante la humilde bestia, su corazón desbordada de ternura. Le acariciaba la cabeza, el lomo lleno de heridas, las ancas huesudas, las patas manchadas de barro. Otras veces le besaba en las orejas, en la frente, en el hocico humeante, entre los dos agujeros nasales, que destilaban un jugo amarillento, y le llamaba su amigo, su consuelo, su vida, su paloma. Y el asno, mejor que los hombres, parecía comprender al pobre indio, agachando las orejas con sumisión, perdida la mirada de sus ojos anchos, como si sintiera la dulzura de las caricias.

En las noches de tormenta, cuando la lluvia azotaba furiosamente el techo de la choza y el granizo se anunciaba con ronco estrépito, semejando arrastrar cadenas por los valles y por los montes, Sabastito, entristecido, se quitaba el "poncho" para porteger a su burro, cubriéndole amorosamente el lomo. Entretanto él se quedaba temblando de frío, acurrucado sobre dos cueros de oveja, esperando con ansia que pasara la tempestad.

La ternura de Sabastito hacía reir a todos en la hacienda, y se decía irónicamente que por fin había encontrado en el burro a su padre, harto tiempo ignorado. Pero algunos de los indios, los peores, indignados porque Sabastito se negara a fletarles su burro, inventaban maneras de atormentar a la pobre bestia, arrojándole piedras, clavándole espinas en la barriga o quemándole la cola. Sin embargo, en esas ocasiones, a pesar de su debilidad y de su timidez, Sabastito se erguía furioso haciendo zumbar la honda alrededor de su cabeza, dispuesto a herir a sus verdugos.

Siguió así corriendo el tiempo.

En la hacienda la sorpresa de todos fué mayor cuando Sabastito apareció comprando otro burro. Y esta vez se trataba de un burro joven, sano, fuerte, adquirido en Sucre durante la feria de la Pascua.

Al lado del rancho, junto al corpulento algarrobo, donde solía estar amarrado el burro viejo, se levantó un corral hecho de ramas y de piedras.

Pero entonces la buena suerte de Sabastito comenzó a provocar la envidia de todos en la hacienda. ¡Aquello era el colmo! ¡Llegar a poseer dos burros en el espacio de unos pocos años, y eso trabajando solo, absolutamente solo!...

Cuando más tarde llegaron a ser cuatro los burros comprados por Sabastito y se supo al mismo tiempo que el pobre indio tenía una novia, no hubo quien no se santiguara de asombro. Y, como antes, únicamente los viejos encontraron lógico todo eso.

Más la buena suerte siempre es ráfaga pasajera que se va tarde o temprano. La sarna y la piojera acabaron por consumir al burro viejo y un buen día apareció muerto en el corral, extendido en un rincón, con la barriga hinchada y los ojos redondos muy abiertos.

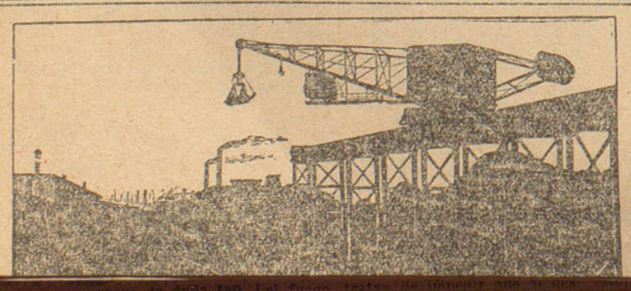
Fué inmensa la pena de Sabastito. Sin embargo, el recuerdo de la novia y la presencia de los otros burros lograron consolarle rápidamente.

Pero la sarna se había extendido a todas las bestias, que fueron enflaqueciendo poco a poco. Entonces renació la inquietud del pobre indio, y en su desesperación consultó a todos los curanderos de la región, pagándoles generosamente, mientras les suplicaba llorando que salvaran a sus burritos, por amor de Dios...

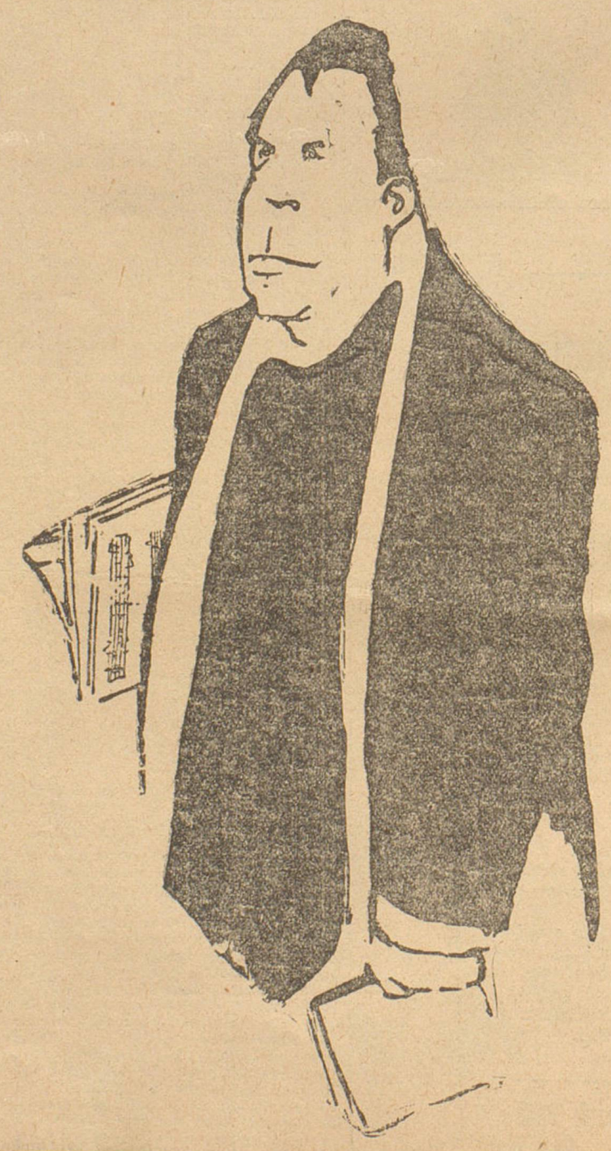
Cuando murió el segundo burro Sabastito creyó necesario consultar al patrón. Después, por consejo de todos, viendo que el mal no cedía, fué al infeliz indio abandonó su rancho y comenzó a errar como un fantasma por las quebradas y los montes.

En la hacienda todos hablaron de su desgracia, asombrados. Y sólo los viejos, como en las otras ocasiones, hallaron racional el cambio doloroso. Así era la vida. ¡Qué remedio!

Y una mañana clara, en que el sol reflejaba las gotas del rocío sobre las hojas de los árboles, el cadáver de Sabastito fué encontrado en la quebrada, muy cerca de los esqueletos de sus burros, rodeado de unos cuantos cuervos, que aleteaban incesantemente.



Un compositor de éxito: Amadeo Vives



EL ROSAL

(CUENTO ARABE)

Por ASHA

¡Huad ya! ¡machutequí! (salve reina y señora!)

Y al oir el entusiasta saludo Buheysa, la de los brillantes ojos se incorporó entre los cojines de su otomana.

El caballero árabe de tez morena y arrogante figura que ya había atravesado la estancia, e hincando una rodilla en el tapiz de tonos rojos, azulados y malva, tal que bellísimo parterre de juncos y amapolas, contemplaba absorto la mora.

—¡Oh Buheysa! hermosa entre las hermosas! ¡la más bella de las hijas de Mahoma!; te adoro tanto que daría por tu amor todo mi señorío, dime qué quieres y será tuyo; ¿te halagan las más ricas perlas del Oriente? ¡helas aquí. Para obtenerlas destaqué emisarios por todas partes y mis mejores joyeros las ensartaron para que formen arco a tu rostro de ámbar y ciñan tu cuello cristalino.

Y Abul Harin-ibn-Assam puso en las faldas de Buheysa, péndulas y collares de incalculable valor.

Ella los miró y una lágrima asomó a sus ojos.

—¿Quieres los tapices más hermosos, los más soberbios brocados que jamás tejieron manos musulmanas?, con ellas vienen cargados muchos camellos que cruzaron el ancho desierto para conseguir todo aquello que pudiera realzar tu hermosura.

Y dirigiéndose a las bien labradas puertas de complicados arabescos y brillantes colores, hizo entrar una larga fila de esclavas, que pusieron a los pies de su ama los más raros y espléndidos presentes. Buheysa no se movió y dejó correr sus lágrimas silenciosas.

Se retiraron las esclavas, andando respetuosamente hacia atrás, y Abul-Harit-ibn-Assan volvió a arrodillarse al lado de la hermosa.

—¿Nada de esto te satisface ¿quieres las más bellas flores que jamás crecieron en los vergeles?; rosas purpurinas, grandes como la palma de la mano, iguales a las que se yergue en el pico de Adam en el Serendib y en cuya corola se hallan escritos los nombres de Alá y de su Profeta, (que Dios bendiga y salve). Por tí, arrostré peligros de mar y tierra, cabalgué durante largos días por los campos yelmos, combatí con fuertes enemigos, escalé cumbres más elevadas y arranqué las flores de los cercados donde se recrean las huries de Mahoma, hasta encontrar esta rosa de amor, que perderá su lozanía cuando tú dejes de quererme; y sacó de su pecho una rosa roja como el fuego y fresca, como recien cortada del rosal y la depositó suavemente entre las manos de su amada.

Cargados de sándalos y de azahares ardían los "mechmars"; el sol, penetrando entre los altos enrejados se deshacía en haces de diversos colores al reflejarse en el oro del artesonado y los vibrantes tonos rojos y azules de sus arabescos; un rayo, en mil colores de luz resplandeciente iluminó el rostro de la mora cuando contemplaba con reverencia la rosa y la acercaba apasionadamente a sus labios.

Al fin habló; su voz resonó como música celeste y se extendió en ecos por toda la estancia.

—¡Oh! Abul-Harit-ibn Assan, el más noble de los señores, el más brillante de los capitanes y el más esforzado de los guerreros: ¡yo te amo! te amo como se adoran las glorias inmortales, como se aman las cosas recónditas del alma! ¡no hay nada que pueda llenr de alegría mi corazón como una mirada de tus ojos, o como la caricia de tu sonrisa! ¡si te, amo! esta rosa no se marchitará nunca, bajará conmigo a la tumba y reposará sobre mi corazón, siempre fresca y lozana, y cuando ya mi espíritu no anime mi cuerpo brotará de mi seno un rosal cuyas flores en su corola llevarán escrito el eterno sentir de mi pecho: ¡te amo!

Calló Buheysa...

El rayo de sol brilló con más intensidad y los "mechmars" exhalaron más penetrantes aromas.

—Buheysa, amada mía, la de las tersas mejillas, hermosa entre las hermosas si me amas, como dices, ¿por qué no he visto la alegría reflejarse en tu semblante cuando he llegado, por qué no has acogido con júbilo mis presentes?

—¡Oh Abul-Harit-ibn-Assan! Durante tu ausencia duras penas me han agobiado: Qeys-Khisdarh mató a mi padre el gran Al-Khatun-ibu-Amir, que en venganza del autor de mis días, fuera y ahora mi triste madre Zaida, la de negros cabellos, llora en la honda soledad la pérdida de su bien amado y de su hijo querido; y por eso, ni mis ojos vean la luz ni ilumine mis labios la sonrisa hasta que no haya sido vengada la muerte de los míos.

Rugió dentro del pecho la ira de Abul-Harit-ibn-Assan y lanzó un gemido que hizo estremecer a Buheysa cual si hubiese lanzado una potente llama.

—Buheysa, ¡Juro por Alá que no he de gozar contigo las delicias de nuestro amor hasta que no ponga a tus plantas otro nuevo presente: la cabeza de Qeys-Khisdarh.

La mora tendió los brazos a su amado y lloró largo rato en su seno.

—¡Alá te guíe! ¡oh Abul-Harit! y te traiga incólume a mis brazos.

Partió el caballero, el sol escondió sus rayos, exhalaron débilmente su aroma los "mechmars" y la hermosa Buheysa oprimió con sus labios la purpurina rosa que al recibir sus lágrimas lució más su lozanía.

Suena el laúd con música triste, y las esclavas entonan cantos lastimeros; la hermosa Buheysa no luce joyas ni preseas ni se adorna con ricos trajes; se envuelve sencillamente en una túnica blanca sobre la que se destaca la purpurina rosa fresca y lozana.

¡Oh! qué largas se le hacen las horas de espera de su bien amado...

Todo es quietud y calma en derredor, en el silencio resuena una voz fuerte y poderosa.

—¡Ah, del palacio! Emisarios de Abul-Harit-ibn Assan, traen a Buheysa su último presente.

La mora oyó la voz y cubriendo su rostro, se precipitó a la puerta, atravesó la doble hilera de esclavos y descendió hasta el vestíbulo.

Dos caballeros árabes envueltos en sus blancas chilabas, presentaron a Buheysa en un azafate de oro la cabeza ensangrentada de Qeys-Khisdarh.

Ella la tomó sin repugnancia con sus manos delicadas, la arrojó al suelo y puso con rabia su pie encima.

—Hermosa Buheysa, dijo uno de los caballeros, nuestro amigo Abul-Harit-ibn-Assan nos rogó cuando espirara que te trajéremos éste, su último presente ¡hemos cumplido! ¡Abul-Harit ha muerto!

—¡Abul-Harit- ha muerto! —exclamó Buheysa— ha muerto sin ser vengado!

—No, noble Buheysa, ha sido vengado; con mis propias manos he dado muerte a su matador y he colgado el cuerpo en la cresta de un monte para que lo devoren las aves de rapiña.

—¡Bendito sea Alá! ¡él te salve y te guarde noble caballero! sollozó Buheysa cayendo de rodilas y pegando su rostro al suelo: ¡oh, vosotros valientes guerreros, escuchadme: ...Abul-Harit ha muerto! ¡oh! sabed que ha muerto la estrella que disipaba todas las tinieblas. ¡Oh, Abul-Harit! después de tí ya nadie podrá gozar de las delicias del amor, ni retornar incólume terminada la recia contienda! ¡igual a tí no concebirá hijo ninguna mujer, ni madre alguna gozará de las caricias de su pequeñuelo!

¡Oh, Abul-Arit, Abul-Harit! eres la luz de mis ojos y el tesoro de mi alma!

—Y vosotros, amigos ya no encontraréis en vuestra ruta otro compañero, ni experimentaréis la dicha de una franca amistad, no os sentaréis con nadie a partir el pan y la sal sin que conturbe vuestra mente el recuerdo de Abul-Harit con quien tantas veces rodeástels la mesa rica en manjares... Pero conducidme hasta la tumba de mi bien amado y dejadme regarla con mis ardientes lágrimas.

Así, se puso en camino la triste caravana, envuelta en los pálidos rayos del sol muriente.

—Alá os lo premiará, exclamó Buheysa, ya cerca de la tumba, ¡dejadme sola, Abul-Harit me espera y quiere sin testigos cambiar nuestro último juramento.

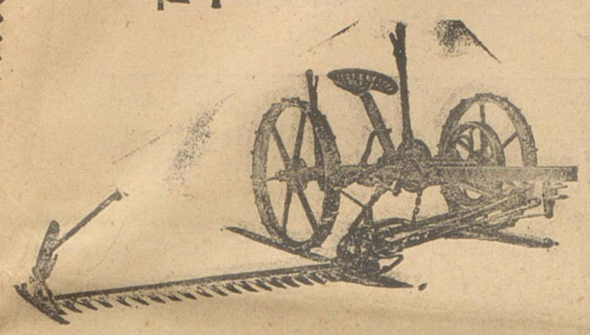
Los caballeros árabes la dejaron pasar y se situaron a distancia.

—Abul-Harit! ¡Abul-Harit! sollozaba Buheysa tendida sobre la tumba de su amado; ya mis ojos no verán la luz ni mis oídos escucharán más melodías, puesto que ni tus ojos me iluminarán ni me arrullarán las músicas de tu acento. ¡Abul-Harit! ¡¡Abul-Harit! esta rosa crecerá entre los dos como el último lazo de nuestro amor.

Lanzó un gemido que sobresaltó a los nobles caballeros, corrieron hacia ella y la encontraron muerta sobre la tumba de su amante, a cuyo lado la enterraron con la rosa purpurina sobre el corazón.

Un rosal, con un solo tallo fragante y lozano creció en la tumba de Buheysa, pero al correr de los tiempos el tallo se ha reproducido, las flores se han multiplicado y han prestado su vigor y lozanía a las purpurinas rosas, dichas de Bengala, cuyo perfume, emana

GUADAÑADORAS "CANADIENSE" de 4 1/2 pies de corte



Especialmente recomendada por ser LIVIANA DE TIRO y por su reforzada barra cortadora.

ABSOLUTAMENTE GARANTIZADA.

Importada por:

"LA CANTABRICA" Buenos Aires.
Representante en San Juan.

Carlos A. Largacha

Rawson No. 336. San Juan.
5|. 11|. 8465|. 5|. 12|.

OJO MAS OJO

QUE SIEMPRE DA LA GRANDE

Comprando billetes de loteria en esta agencia, iniciará Ud. su fortuna sin mucho sacrificio.
El beneficio que reportará para su familia, será grande si compra en esta casa que es la que á no dudarlo vende mas premios: Quiero demostrar lo que afirmo con hechos:

Enero 24— No. 19478, con $ 14.000 (Nacional).
Abril 5— No. 14708, con $ 50.000 (Montevideo).
Mayo 30— No 39461, con $ 100.000 (Nacional).
Junio 25— No. 20023, con $ 2.000 (Montevideo).
Junio 28— No. 23742, con $ 25.000 (Tucuman).
Julio 10 — No. 13243, con $ 3.000 (Cordoba).
Agosto 20— No. 7967 con $ 3.000 (Cordoba).
Septiembre 13— No. 2741, con $ 2.000 (Montevideo).

NO OLVIDARSE:
CALLE MENDOZA 517

Augusto Senatore

EDICTO.

Por Fernando Masi:

Por disposición del Señor Juez de Primera Instancia en lo Civil, Comercial y Minas de esta Circunscripción, Señor Eugenio S. Flores y por el presente edicto que se publicará durante quince dias en el Boletin Oficial y un diario de la provincia, hago saber: que el dia primero de Diciembre próximo á las diezhoras, el Martillero Don Fernando Masi, en su escritorio en esta Ciudad, calle Florida esquina Rawson, procederá á vender en remate público los siguientes bienes como pertenecientes al Concurso de Acreedores de Don Victor M. Alcayaga..

1o. Una propiedad ubicada en Pampa del Chañar, sobre la calle llamada de Varas distante como diez Kilómetros al N.E. de la Plaza de esta Ciudad, con superficie segun titulos y constancias de autos, de cinco hectáreas, seis mil metros cuadrados, mas o menos y comprendida actualmente dentro de los siguientes limites..

Norte, Victor Aciar; Sur, Miguel Almazan; Este, Diógenes Lucero; Oeste, calle pública. Contiene casa habitación y para negocio, de ocho piezas, zaguan, galerias y demas dependencias en buen estado; media hectárea mas o menos de huerta y viña y el resto del terreno semi alfado. Base, seis mil pesos m|nacional. (6.000.00 m|nacional.

2o. Otra propiedad tambien en Pampa del Chañar, sobre la misma calle de Varas, ubicada sobre el lado opuesto y á inmediaciones de la anterior, con superficie de una y cuarto cuadras mas o menos, que limita por el Norte con Lisandro Casas y Cruz Molina; Sur, Amada Tejada; Este, calle pública, y Oeste, sucesión Ramón Tapia y Rosario Flores; se compone en toda su

3o. Una propiedad ubicada en Pampa Vieja, con superficie de siete hectáreas mas o menos, limita por el Norte, Benito Illanez; Sur, Aurora Illanez; Este, Muñoz Hnos y Oeste, calle pública; se trata tambien de terreno semi alfado. Base, un mil cuatrocientos pesos m nacional (1.400.00 m nacional)

4o. Los derechos y acciones que le corresponden al Concursado al campo de pastoreo denominado "Estancia de Yanzo" en este departamento, y que segun denuncia del mismo concursado sus limites generales son: Norte, Puerta de Alaya; Sur, Portezuelo amarillo y bordo atravesado; Este, con Chicaguala y Oeste la Sierra que corre de Norte á Sur y divide ambas Pampas, manifiesta el Señor Alcayaga, que la parte que le corresponde, tiene una superficie de cinco leguas mas o menos. Base, seiscientos pesos m nacional. (600.00 m nacional)

5o. Una caja de Fierro marca Steel Safe. Sin bae.

6o. Un carro chico sin arneses en regular estado. Sin base..

7o. Un sulki sin arneses, en regular estado. Sin base.

8o. Un mostrador y estanteria en regular estado. Sin base..

9o. Un pagaré sin vencimiento, suscrito por Don Aniceto Pizarro por la suma de ocho pesos diez centavos m nacional.

10o. Otro pagaré suscrito por Don Vicente Gonzalesz, sin vencimieto por la suma de quince pesos m nacional. ?

11o. Otro pagaré suscrito por Don Pedro Nieto, vencido el treinta de Abril de mil novecientos diez y seis, por la suma veintiocho pesos ochenta y cinco centavos m nacional..

12o. Otro pagaré suscrito por Do Antonio Yañez, sin vencimiento por la suma de treinta y ún pesos m nacional..

por la suma de cuarenta y dos pesos, veinticinco centavos m nacional..

14o. Otro pagaré suscrito por Doña Cleofé O. de Balmaceda sin vencimiento por cincuenta y dos kilos de semilla de alfalfa.·

15o. Otro pagaré suscrito por Don Antonio Yañez, sin vencimiento por la suma de sesenta pesos m. nacional..

16o. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Telmo Noriega por la suma de catorce pesos m nacional..

17o. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por el mismo Señor Telmo Noriega por la cantidad de cuatro fanegas de trigo..

18o. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Santiago Sarrasina por la suma de veinticinco pesos, diez centavos m nacional..

19o. Otro pagaré vencido el treinta de Mayo de mil novecientos dieciseis, por dos arrobas de semilla de alfalfa.·

20—. Otro pagaré vencido el treinta de Mayo de mil novecientos dieciseis, suscrito por Don Dardo Echegaray, por siete y media arrobas de emilla de alfalfa..

21—. Un otro pagaré suscrito por Don Alejandro Gonzalez, sin vencimiento, por dos arrobas de semilla..

22—. Un otro pagaré vencido el veintiuno de Octubre de mil novecientos catorce, suscrito por Don Napoleón Almazan por la suma de ciento cuatro pesos, cincuenta centavos m nacional..

23—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Aotelin Vega, por la suma de ciento diez y seis pesos, setenta centavos m nacional.

24—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Antonio Vera por cuatro fanagas de trigo..

25—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Linidor Ramos por la suma de veintiseis pesos, con cincuenta y cinco centavos m nacional..

26—. Otro pagaré suscrito por Don Pedro N. Paez por la suma de doscientos pesos m nacional, sin vencimiento..

27—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don José Olivares por la suma de treinta y ún pesos cincuenta y cinco centavos m. nacional..

28—. Otro pagaré vencido el catorce de Febrero de mil novecientos veintiuno, suscrito por Don Antonio Vera, por cuatro fanegas de trigo..

29—. Otro pagaré, sin vencimiento suscrito por el Señor Antonio Vera por la suma de diez pesos m. nacional..

30—. Otro pagaré vencido el treinta de Marzo de mil novecientos veinte, suscrito por Don José F. Vera, por la suma de trescientos pesos m. nacional..

31—. Otro pagaré suscrito por Don Cevero Paez por dos arrobas de semilla, sin vencimiento.

32—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Adelmo Marinero por dos fanegas de trigo.

33—. Otro pagaré sin vencimiento, suscrito por Doña Isabel R. de Gonzalez por la suma de cuarenta y cuatro pesos, setenta y cinco centavos m. nacional..

34— Otro pagare suscrito por DonGerardo Fuentes, sin vencimiento, por la suma de doce pesos quince centavos m. nacional.

35—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Clemente Aciar por la suma de veinticinco pesos m nacional.

36—. Otro pagaré suscrito por Don Ramón Palacio, sinvencimiento por doce kilos de alfalfa..

37—. Otro pagaré sin vencimiento, suscrito por Don Pedro Espinosa por quince kilos de semilla de alfalfa.

38—. Otro pagaré sin vencimiento, suscrito por Don Santos Bazán por la suma de treinta y cuatro pesos noventa centavos m. nacional.

39—. Otro pagaré suscrito por la Señora Trinidad de Manrique por la suma de cuarenta y dos pesos diez centavos m. nacional.

40—. Otro pagaré sin vencimiento, suscrito por Don Miguel S. Tejada por la suma de cincuenta y cinco pesos m. nacional.

41— Otro pagaré vencido el seis de Abril de mil novecientos trece por la suma de cuatro pesos setenta y cinco centavos m. nacional.

42—. Otro pagaré vencido el diecisiete de Febrero de mil novecientos diecisietete, suscrito por Don Isauro Montano por la suma de ciento cincuenta y cinco pesos m. nacional.

43—. Otro pagaré vencido el treinta de Mayo de mil novecientos dieciseis suscrito por los Señores Victorino y Francisco Gonzales por cuarenta y siete pesos m. nacional.

44— Otro pagaré sin vencimiento pagaré vencido el tre-

m. nacional..

45—. Otro pagaré vencido el catorce de Diciembre sin determinar de que año, suscrito por Don Tomas Carrizo por la suma de cincuenta y seis pesos m. nacional..

46—. Otro pagaré vencido el treinta de Mayo de mil novecientos once, suscrito por Don Jorge Nazar por la suma de setenta y cuatropesos treinta y tres centavos m. nacional·

47—. Otro pagaré vencido el veinte de Abril de mil novecientos once, suscrito por Don Rosario Garro por la suma de veintitres pesos setenta centavos m. nacional..

48—. Otro pagare suscrito por Don Napoleón Arrazán sin vencimiento por la suma de sesenta y ocho pesos 45 centavos m. nacional.

49—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Cruz Paez por la suma de 18 pesos moneda nacional.

50—. Otro pagaré sin vencimiento, suscrito por Doña Rosa Palacio por la suma de cincuenta y ocho pesos con cincuenta centavos m. nacional..

51—. Otro pagaré vencido el quince de Julio de mil novecientos diecisiete, suscrito por Don. Juan Espejo por la suma de veinte pesos moneda nacional.

52— Otro pagaré vencido el veintiocho de Febrero de mil novecientos veintiuno por tres fanegas de trigo. No consta por quién sea suscrito.

53—. Un vale suscrito por Don. Alberto Yañez por la suma de cuatro pesos moneda nacional.

54—. Otro vale suscrito por el mismo señor Alberto Yañez por la suma de dieciseis pesos moneda nacional.

55—. Otro vale suscrito por Don Jose Suarez por cinco fanegas de trigo, pagaderas el año mil novecientos nueve.

56—. Otro pagaré ó vale suscrito por Don. Ramón Carrizo por tres fanegas de trigo pagaderas en Febrero de mil novecientos nueve.

57—. Otro vale suscrito por Don. Timoteo Bravo por dos fanegas de trigo pagaderas en el año mil novecientos cinco.

58—. Otro vale suscrito por Doña Isora Valdez por la suma de sesenta y tres pesos setenta centavos moneda nacional.

59—. Otro vale suscrito por Don Albino Albarracin por dos fanegas de trigo pagaderas e nel año mil novecientos once.

60—. Cinco vales suscritos por Don. Pedro Paez por un total de seis kilos de carne.

61—. Quince vales suscritos por Don Pedro Paez por un total de seis pesos, treinta centavos moneda nacional.

62—. Una cuenta reconocida á cargo de Doña Angela Moreno de Alvarez por la suma de doce pesos treinta centavos moneda nacional.

63—. Una órden suscrita por Don. Hermenegildo Valdez por dos arrobas de semilla.

64—. Una órden suscrita por Don. Pablo Rodriguez por un kilo de azucar y un kilo de yerba.

65—. Un vale suscrito por Don. Pablo Jimenez por la suma de dos pesos moneda nacional

66—. Una cuenta reconocida por Don Severo Paez, por doce pesos cincuenta centavos moneda nacional.

67—. Una órden suscrita por Don Antonio Marti por diez piezas de lienzo ancho y cinco pieza de lienzo angosta.

68—. Una órden suscrita por e señor Aracena por media docena de copas.

69—. Una órden suscrita por Don. Santiago Sarracina por tres pesos moneda nacional.

70—. Una órden suscrita por Don Celestino Avila por dos kilos de azucar, un kilo de yerba y dos paquetes de tabaco.

71—. Una órden suscrita por Don Carlos R. Aracena por una pieza de lienzo y un lavatorio enlozado.

72—. Dos vales suscrito por Don Jose A. Cibeira por un total de once pesos moneda nacional.

73—. Un recibo suscrito por Don P. Bucato por la suma de cincuenta pesos moneda nacional.

74—. Un recibo suscrito por el señor Abel G. Quiroga por la suma de doscientos pesos moneda nacional

75—. Dos órdenes suscritas por Don J. Rogelio Munizaga por salde mercaderias qu eimportan un total de setenta y dos pesos ochenta centavos, según manifiesta el señor Alcavaga.

76—. Una carta del señor Elo Espejo en la que reconoce una deu

cincuenta y cuatro pesos treinta centavos moneda nacional.

77—. Dos vales suscritos por Don Teofilo Sarracina por un total de ciento veinte y cuatro y medio kilos de carne.

78—. Una órden suscrita por Doña Alida Q. de Doncel por la suma de nueve pesos moneda nacional

79—. Una órden suscrita por Don EEloy Espejo por quince kilos de carne.

80—. Un vale suscrito por Severo Paez por arroba y media de semilla de alfalfa.

81—. Un vale suscrito por Don Pascual Vargas por la suma de diecisiete pesos veinticinco centavos moneda nacional.

82—. Un vale suscrito por Doña Rosa Palacios por la suma de cuatro pesos moneda nacional.

83—. Una órden suscrita por Don Miguel Illanez por dos fanegas de trigo, un kilo de azucar medio de yerba y un paquete de tabaco

84—. Veintiuna órdenes y vales por mercaderias y semillas suscritas por diferentes personas y que no se detallan por su poca importancia.

85—. Cuentas corrientes contenidas en un libro que ascienden á la suma de trescientos cincuenta y cuatro pesos veinticinco centavos moneda nacional, de diferentes deudores.

86—. Una yegua picaza; un potro picazo; una yegua saina; un caballo saino; un caballo castaño, todos de diferentes marcas á excepción del potro que es orejano.

87—. Un crédito á cobrar al Exmo Gobierno de la Provincia por sueldos del concursado como encargado q. fué del Vivero Provincial de Jáchal, cuyo valor es de tres mil setecientos cincuenta pesos moneda nacional.

Todos estos bienes sin base y al mejor postor y pago de contado, con excepción de los inmuebles, que el comprador depositará en el acto del remate,, como seña y á cuenta de la compra el diez por ciento en poder del Martillero y fijará domicilio dentro del radio del Juzgado

Por mas datos ocurrir al Martillero nombrado ó Secretaria del autorizante.

Jachal Noviembre ocho de 1924
Benigno Flores C. Secretario.

10|. 11|. 8471|. 30. 11.

EDICTO JUDICIAL.

Por: Luis A. Montbrun.

Base: $ 13, 150. 00 M|N.

Por disposición del Sr. Juez de 1a. Instancia en lo Civil, Comercial y Minas, de 2a. Nominación Dr. Domingo Salas y por el presente edicto que se publicará durante quince dias en el Boletin Oficial y un diario local, se hace saber: que el dia veintidos del entrante mes de Diciembre á las once horas, el martillero nombrado don Luis A. Monthrun, procederá á vender en pública subasta, en su escritorio calle Rawsón No. 554, los derechos y acciones que á continuación se detallan y como pertenecientes al juicio ejecutivo seguido por el Banco Popular de San Juan c| Juan A. Zapata." Los derechos y acciones de la referencia se encuentran ubicados en el Departamento de Santa Lucia (4o Sud - Distrito de Alto Sierra), y consisten en dos fracciones de terreno. La Primera se encuentra encerrada dentro de los siguientes limites: NORTE, Calle Pública denominada "La Colonia"; Sub, Linea del F. C. A. del Norte; Este Callejón denominado de la Escuela y Oeste, propiedad de don Luis Doria. Contiene una superficie de ocho hectareas más ó menos siendo cuatro hectareas de viña criolla alambrada, de unos diez años de edad; tres hectareas de potrero, media hectarea de frutales y media hectarea de una viñita nueva. La segunda fracción dista unos quinientos metros al Nor-Este, y la compone un campo inculto que se encuentra encerrado dentro de los siguientes limites: Norte, N. Manzit; Sub, Calle Nueva; Este, propiedad de Francisco Amador y Oeste, un callejón sin nombre y campos de dueños ignorados.- Sup: 40 hectareas más ó menos.

BASE: TREINTA MIL CIENTO CINCUENTA PESOS M|N. O SEA EL AVALUO PERICIAL.-

Se hace presente que el comprador deberá abonar en el acto del remate el diez por ciento á cuenta del precio y en calidad de seña y constituirá domicilio dentro del radio del Juzgado. Por más señas, ocurrir al martillero nombrado ó Secretaria del Escribano autorizante.

San Juan, Noviembre veinticuatro de 1924.

Heráclides Rufino Secretario.

25|. 11|. 8493|. 13|. 12|.

EDICTO JUDICIAL.

Por Juan Carlos Avala P.

Base: Seis Mil Pesos M|N

cial y Minas, de 3a. Nominación Dr. José A. Moreno, y por el presente edicto que se publicará durante quince dias en el Boletin Oficial y un diario local, se hace saber: que el dia diecinueve del entrante mes de Diciembre de once á doce horas, el martillero nombrado, don Juan Carlos Ayala P. procederá á vender en pública subasta, en su escritorio calle Santa Fé No. 1061 el inmueble que á continuación se detalla y como perteneciente al juicio: Banco Comercial c| José Amado. Ejecutivo". Un inmueble ubicado en esta Ciudad, calle General Paz, y ubicado dentro de los siguientes limites: NORTE, Miguel Amado Zpur y Sud calle Gral. Paz: ESTE, Marcos 2o. Rufino y OESTE, Aurora P. de Rios.

BASE: SEIS MIL PESOS MONEDA NACIONAL.

Se hace presente que el comprador deberá abonar en el acto del remate, el diez por ciento á cuenta del precio y en calidad de seña, y constituirá domicilio dentro del radio del Juzgado. Por más datos, ocurrir al martillero nombrado ó Secretaria del Escribano autorizante. Domingo F. Sarmiento Secretario.

25|. 11|. 8494|. 13|. 12|.

EDICTO JUDICIAL.

Por: Americo A. Bloise.

BASE: $8. 560. 00 m|n.

Por disposición del Sr. Juez de la 1a. Instancia, en lo Civil, Comercial y Minas, de 3a. Nominación Dr. José A. Moreno, y por el presente edicto que se publicará durante quince dias en el Boletin Oficial y un diario local, se hace saber: Que el dia veinticuatro del entrante mes de Diciembre, de once á doce horas, el martillero nombrado, don Américo A. Bloise, procederá á vender en pública subasta, en su escritorio, calle General Acha No. 181, el inmueble que á continuación se detalla y como perteneciente al juicio: "Banco Comercial de San Juan c| Castro Padin y Cia". Ejecutivos. Un inmueble ubicado en el departamento de Pocito (Rinconada), y encerrado dentro de los siguientes limites: Norte, Victor Bonvichini: Sud: Antonia y Antuca Zavalla: Este, Ciemgas de la Placeta y Oeste, Pedro Gil y Lorenzo Más.

BASE: OCHOS MIL QUINIENTOS PESOS MONEDA NACIONAL.

Se hace presente que el comprador deberá abonar en el acto del remate, el diez por ciento á cuenta del precio y en calidad de seña y constituirá domicilio dentro del radio del Juzgado. Por más datos, ocurrir al martillero nombrado ó Secretaria del Escribano autorizante.

San Juan Noviembre veintidos de 1924.

Domingo F. Sarmiento Secretario.

25|. 11|. 8495|. 13|. 12|.

EDICTO JUDICIAL.

Señor:

Domingo Antonio Garcia:

Por disposición del Señor Juez, en lo Civil, Comercial y de Minas, Dr. Eladio Serovia, encargado interinamente del Juzgado á cargo del Dr. Domingo Salas, se cita, llama y emplaza á Ud. por el termino de seis meses en los autos sobre declaración de su muerte presuntiva y posesión definitiva de sus bienes, á los efectos del Art. 115 del Código Civil, haciendole saber al mismo tiempo que se le ha nombrado por defensor al Señor Asesor Letrado de Menores y curador de sus bienes al Dr. Manuel Novoa

Heráclides Rufino Secretario.

18|. 7|. 8344|. 20|. 12

EDICTO JUDICIAL.

Señor Vicente Sefair.

Por disposición del Sr. Juez de 1a. Instancia en lo Civil, Comercial y Minas de 2a. Nominación Dr. Domingo Salas y por el presente edicto que se publicará tres veces en el "Boletin Oficial" y un diario local hago saber á Ud. que en juicio ejecutivo seguido en su contra por José Amado Vapaur ha recaido la siguente sentencia de remate cuyo encabezamiento y parte dispositiva dice como sigue:

San Juan Noviembre diecinueve de 1924. AUTOS y VISTOS.- RESUELVO, ordenar se lleve esta ejecución adelante por todos sus tramites hasta el remate de lo embargado para con su producido pagarse al acreedor de su capital interes... y costas. Regúlanse los honorarios del Dr. Roberto Barrera y procurador Sr. Enrique Sarmiento por sus trabajos realizados en las sumas de ciento cincuenta y cien pesos moneda nacional respectivamente y notifiquese y transcribase (Fdo) Domingo Salas: ante mi Heraclides Rufino.

San Juan Noviembre Veinte de 1924

D. F. Sarmiento

La Nueva y Gran Casa
"EL PROGRESO"

No puede abrir sus puertas al publico el Jueves

Debido á las grandes remesas de mercaderias que aun estamos recibiendo no es posible, queremos presentar al publico de San Juan la exposicion de mercaderia mas colosal que idea alguna puede imaginarse; queremos que el publico inteligente aprecie logicamente lo que es en realidad.

Definitivamente hemos resuelto para el proximo Domingo dia 30 a las 6 p. m. la inauguracion de nuestras grandiosas exposiciones de vidrieras

Y para el dia Lunes nuestro primer dia de venta, é invitamosp or medio de este aviso tanto a las familias como al prblico de San Juan para estos dos grandes acontecimientos

FERNANDO CABRERA Y CIA

EDICTO.

Señores Herederos de Don Serapio Segundo Obejero.

Por disposición del Señor Juez de Primera Instancia, en lo Civil, Comercial y Minas de esta Circunscripción, Señor Eugenio S. Flores, y por el presente edicto que se publicará durante treinta dias en el Boletin Oficial y un diario de la Provincia, cito, llamo y emplazo á todos los que se consideren con derecho á los bienes quedados por fallecimiento de Don Serapio Segundo Obejero, para que, dentro de dicho término, comparezcan á hacerlos valer en forma ante este Juzgado..

Jachal Setiembre veintisiete de 1924..

Benigno Flores C. Secretario.

19|11|8483|20|12.

EDICTO JUDICIAL

Por:

D. Luis Ugarte.

Base: Libre.

Por disposición del señor Juez de 1ra. Instancia en lo Civil, Comercial y Minas, de 3ra. Nominación Dr. José A. Moreno, y por el presente edicto que se publicará durante quince dias en el Boletin Oficial y un diario local, se hace saber: que el dia quince del entrante mes de Diciembre, de once á doce horas, el martillero nombrado don D. Luis Ugarte, procederá á vender en pública subasta, en su escritorio calle Mendoza No..... los derechos y acciones que á continuación se mencionan, y como pertenecientes al juicio ejecutivo seguido por el Banco Comercial de San Juan contra don Florencio Balmaceda.

1) Derechos y acciones que le corresponden ó puedan corresponder le á don. Florencio Balmaceda, en el sucesorio de su señor padre don Salvador Balmaceda R.

2) Dercehos y acciones sobre (47750 h) cuarenta y siete mil setecientos cincuenta hectareas de terreno de pertenencia del causante, ubicadas en el Departamento de Ayacucho, provincia de San Luis.

3) Derechos y acciones que le corresponden ó puedan coresponderle al demandado en el sucesorio de su señor tio, don Abel Balmaceda.

BASE LIBRE.

Se hace presente que el comprador deberá abonar en el acto del remate, el diez por ciento á cuenta del precio y en calidad de seña y constituirá domicilio dentro del radio urbano. Por más datos dirigirse al martillero nombrado ó secretaria del Escribano autorizante.

San Juan, Noviembre 18 de 1924
D. F. Sarmiento. Secretario.

19|. 11|. 8484|. 6|. 12.

CASA ANTOLIN

SASTRERIA-DE-LUJO
Confecciones Finas y Articulos General
"SENORES"

El presente grabado indica la elegancia mas singular que jamas se ha visto. Y esa elegancia solo puede conseguirla vistiendo en esta Casa.

A la vez hago saber á mi distinguida clientela y publico en general que he ampliado la sección medida, por lo que espero merecer de Ud. su visita.

Siempre su casa Rivadavia Esq. Mendoza.

Acuerdo CREDITOS.

Dr. Alvarenga

MEDICO — CIRUJANO

Agregado á la sala 12 del Hospital Nacional de Clinica.
Mansilla 3.610 Buenos Aires

Dr [illegible] Nova

Abogado
ESTUDIO MITRE 34[illegible]
San Juan
15 7 8242 Pte

Confiteria EL AGUILA

TODOS LOS DIAS, VARIADO PROGRAMA MUSICAL DE LA GRAN ORQUESTA, QUE HA DEBUTADO RECIENTEMENTE EN ESTE LOCAL, DIRIJIDA POR EL VIOLINISTA Sr. AMATO. NUMEROS DE CANTOS Y AIRES POPULARES POR LA Srta. ESTHER BAY.

9|. 10|. 8340|. Pte

CERVECERIA SAN JUAN

DE

M[illegible]RCHO[illegible]MANO Y CIA.

LAGER-BIER BLANC[illegible]

LA MEJOR CERVEZA, ELABORADA CON PRODUCTOS ESPECIALMENTE SELECCIONADOS EN LA PROVINCIA MISMA

EXTRACTO DE MALTA

OFRECEMOS A LA SEÑORA O SEÑORITA QUE NOS REMITA UN TEXTO DE AVISO QUE SEA PUBLICADO EN ALGUNO DE LOS DIARIOS LOCALES, UNA DOCENA DE CERVEZA "MALTA

NUESTROS PRODUCTOS SE RECOMIENDAN SOLOS POR SU CALIDAD SUPERIOR

Proyecto

DIGITALIZACION DIARIO DEBATES

- SAN JUAN 1924 a 1929 -

Institución Responsable: **Sociedad Franklin Biblioteca Popular**

Domicilio: **Laprida 68 Este. C.P.: 5.400 Capital. San Juan**

E-mail: **bibliotecapopularfranklin@gmail.com**

Teléfono: **0264 - 4224998**

Celular: 264 - 4602443

Facebook: https://www.facebook.com/sociedadfranklinsj

Responsables del proyecto:

Luis Alberto Olguin (Programador)

Ricardo Aguilera (Compaginador)

Proyecto realizado gracias al aporte de Fundación Bunge & Born y CEHIPE

2021